

# Asalto al Árbol de la vida



# Enrique Cases

## *Prólogo*

**1759**

Lemberg, Polonia

Mil doscientos judíos se hacen bautizar en la catedral. Previamente acusan al resto de la comunidad judía de practicar homicidios rituales y sacrificios humanos.

El jefe de este grupo –Jacob Frank- será bautizado en Varsovia el 10 de Noviembre, y Augusto III, el Rey, será su padrino.

Jacob Frank mantiene relaciones cordiales con el Zar ruso y, más adelante, será protegido por el emperador austrohúngaro.

Su conversión al cristianismo viene precedida de una previa conversión al Islam, después de que en 1753 se proclamara mesías de la comunidad judía sabetatista de Salónica y fuera expulsado de ella.

Cuando, en el año 1756, el sínodo de la comunidad israelita polaca se reúne lanza el anatema sobre los frankistas.

Es entonces cuando Jacob Frank y los suyos se declaran antitalmudistas y apelan al Obispo católico de Kamenets-Podolsk con promesas de que lo suyo será el inicio de la conversión de los judíos, profetizada en la Escritura, signo del final de los tiempos y de la parusía de Cristo.

**1791**

Apresado Jacob Frank en Chestochowa, es liberado por los rusos. Se refugia en Brunn, Moravia, protegido por el imperio austrohúngaro y por sus poderosos familiares los Dobruska.

Muere en el 10 de diciembre de 1791, rodeado de sirvientes y hombres armados, habiendo acumulado un enorme flujo de dinero que no procedía de la banca sino que llegaba secretamente, en carros escoltados.

En su lecho de muerte proclamará su evangelio de la destrucción: “Cristo ha dicho que vino a liberar al mundo de las insidias de Satanás, yo os digo que he venido para liberar el mundo de toda ley y mandato”.

Posteriormente, en el año 1813, el Zar Alejandro II visitará devotamente a la hija de Jacob, llamada Eva, proclamada por su padre como encarnación del Espíritu Santo y recibiendo en la secta a la que pertenece un culto muy similar al de la Virgen María. Le es concedido, a Eva, tomar más tarde el apellido de Romanova, lo que dará paso al rumor, sin apenas fundamento, de que Eva es la hija ilegítima de la Zarina Catalina la Grande.

Respecto a ello, el principal historiador de los mesías judíos (el también judío Scholem), dice de Jacob Frank que era “un personaje absolutamente corrupto y degenerado”, un “analfabeto que se gloriaba de su ignorancia”, “una figura verdaderamente satánica”, de “pavorosa trivialidad” y “sediento de poder”. “Un enfermo desde el punto de vista de la patología sexual”.

Son juicios muy severos, pero coincidentes con los hechos y algunas de sus afirmaciones:

“Nuestro Señor y rey Sabbetai Zvi debió convertirse a la fe de los ismaelitas...Más yo, Jacob, el perfecto, debo pasar por la fe nazarena, porque Jesús es la envoltura del fruto; su venida fue permitida para abrir el camino del verdadero Mesías. Debemos aceptar pro forma la fe nazarena, y observarla meticulosamente hasta aparecer mejores cristianos que los mismos cristianos (...) Sin embargo no debemos divertirnos ni casarnos con ninguna de sus prostitutas”

En el fondo de estas declaraciones está la antigua teoría de los sabettaistas en que se sostenía que la salvación viene por el descenso al fondo del pecado, pero pecando.

De hecho sus liturgias religiosas se convertían en escabrosas orgías.

Frank proclamará una gnosis terrorífica: “No he venido para elevar, sino para destruir todo hasta que caiga en el abismo (...) No hay ascensión sin que se dé primero un descenso. (...)Yo he sido elegido porque soy la oscuridad de la cual surgirá la luz”.

Y así es como Frank declarará abolida toda ley moral; sólo se le debe obedecer a él.

La realidad de sus orgías, abusos y los intentos más crueles de conseguir el poder son fruto de ese pensamiento. A su muerte, esa ideología continúa en muchos de los secuaces que veneran a su hija Eva, fallecida en 1831.

Jacob Frank exigía el rechazo de toda fe:” Os lo declaro, todos aquellos que quieran empeñarse en la lucha deben vivir sin religión alguna, y para esto deberán liberarse de sí mismos y adherirse firmemente al Árbol de la Vida”.

Aunque sus adeptos se consideraban combatientes de “la vanguardia del mundo nuevo”, como comenta Scholem, Frank no predica más que la desolación, o más aún la ruina del mundo

## **1968**

Se produce una revolución juvenil en Occidente que tiene como meta la revolución dionisiaca y hedonista contra el sistema político imperante en Occidente. La mezcla de sexo y revolución junto a la rebeldía antisistema lleva con el tiempo a muchos de sus seguidores a la droga y a un naturalismo sexual irresponsable. Por una extraña coincidencia, Pinkus encuentra en esas fechas la píldora anticonceptiva, y así la sexualidad se trivializa. El objetivo de Nietzsche, Freud y Stirner de matar al padre, (la autoridad, Dios, la Iglesia, la familia etc.) se hace realidad. En círculos intelectuales y esotéricos se vuelve a las religiones antiguas aprobando, si no probando, la violación sagrada, los sacrificios humanos, la homosexualidad y la zoofilia, como expresiones de una verdadera cultura de la muerte

## **2005**

La ciencia curativa da un gran salto de calidad al descubrirse la medicina regenerativa. La investigación en células madre adultas augura la curación de muchas enfermedades. Junto a este descubrimiento, muchos gobiernos se interesan por la investigación embriológica. El debate ético se hace intenso, mientras se progresa mucho en el conocimiento de la célula.

Aparece una siniestra cultura de la muerte, extraña al mundo científico, opuesta a la cultura de la vida, utiliza con a la ciencia falseándola y antiguas sabidurías de procedencia oriental.

**Capítulo I**  
**Svetlana Kristchova**

Praga, año 2006.

¡Johannes!.... ¡Estoy embarazada!- dice ella en voz alta. Quizás demasiado alta-

Al anunciar la buena nueva a su marido Johannes, Svetlana siente un vivo rubor en sus mejillas. Le es imposible ocultar una mirada algo aprensiva, expectante y radiante, todo al mismo tiempo.

Johannes corresponde con una ancha sonrisa.

-¡Por fin!-exclama aliviado-

Johannes enmudece unos segundos, abrumado por la dicha de la noticia. Luego continúa:

- Ahora si podremos vivir libremente nuestro matrimonio secreto. Se acabó temer a tu padre y a su reacción y se acabó también el vivir escondiéndonos. No soporto por más tiempo, verte marchar a tu casa después de pasar un rato contigo, o de estudiar juntos en la biblioteca, ni tampoco que tengamos que vernos en cualquier lugar más o menos indeseable. ¡No puedo Svetlana, de verdad que no puedo! Esta clase de vida que llevamos, me hace sentir muy mal. Con este bebé, todo saldrá a la luz y tu padre tendrá que consentirlo, le guste o no-

Johannes que se ha ido entusiasmando con su discurso, se acerca ahora a besar a Svetlana, sin importarle el hecho de que están en un conocido Café cercano a la Catedral, donde cualquiera puede verles.

- Ahora es el momento, o poner todo en claro o de huir definitivamente - añade- ¿Tú qué prefieres?-.

Svetlana, su esposa, asiente a sus palabras mientras le mira con ojos turbados pero valerosos.

Tiene unos lindos ojos de color pardo con largas pestañas, sobre una nariz algo prominente y llena de carácter. La clásica nariz que cualquiera identificaría rápidamente como: nariz judía.

Svetlana es una llamativa joven, ni muy alta ni muy baja, de formas graciosamente femeninas y un exuberante y lustroso pelo cobrizo, que lleva esmeradamente recogido en lo alto de su cabeza.

-He madurado un plan y creo que es muy bueno - dice, no muy convencida -.

-Cuenta, cuenta- alienta Johannes-.

Para entender todo esto, es preciso saber primero que Svetlana y Johannes, no forman un matrimonio corriente. En efecto, los jóvenes, han contraído matrimonio a espaldas de su familia, porque el padre de ella Svetlana, no habría aceptado jamás ese casamiento. Han vivido a escondidas, durante meses, sin que nadie supiera lo que había ocurrido en realidad.

Hasta hoy.

La venida inminente de ese niño, hace apremiante la necesidad de regularizar la situación, de enfrentarse al padre de Svetlana y hacerle advertir que, le guste o no, las cosas están como están.

Johannes se siente *a priori* desconcertado, pero Svetlana no. Ella ha meditado durante tiempo y más tiempo una idea, una escapatoria, sabiendo que tarde o temprano esto podía ocurrir.

Y ahora ella se la cuenta a él.

Svetlana ha pensado en todo un plan, que pasa por dejar el país e ubicarse muy lejos, donde nadie pueda encontrarles. Al menos, por el momento.

Svetlana, ha considerado España como un posible destino.

-Quiero un país de fuerte tradición católica- explica- Eso es lo que quiero para nosotros y para nuestros hijos Johannes. Aunque- añade- soy consciente de que, en estos tiempos, el catolicismo en algunos países no es exactamente como debería ser porque bueno...en fin, ya me entiendes, no hace falta que me extienda- concluye-.

Johannes asiente. Le parece muy bien el propósito de Svetlana. Pero está inconcluso.

Porque lo que Svetlana no ha resuelto aún es como llevar a cabo todo eso. Se lo deja a él, que para eso es más práctico (piensa ella).

Y tiene mucha razón. Johannes es un hombre manifiestamente práctico. Y ella, que lo conoce desde hace mucho tiempo, lo sabe de sobras.

En realidad, Johannes y Svetlana se tratan desde niños. A pesar de ello, se han visto muy poco. Svetlana es de ascendencia judía, bautizada en el catolicismo, y Johannes es un checo de pies a cabeza, también católico.

Johannes, hijo de una familia de seis hermanos, es el mayor de todos, el primogénito. Su padre, un hombre muy piadoso, sufrió mucho con el dominio comunista en la entonces Checoslovaquia.

Johannes sabe que a su padre, le gusta evocar continuamente a su abuelo, que había sido coronel del ejército imperial.

Refiriéndose a él dice siempre:

- La destrucción de los cuatro imperios, el católico austrohúngaro, el protestante prusiano, el ortodoxo ruso y el turco islámico no hizo disminuir en su apasionado corazón checoslovaco el fervor por la grandeza del Imperio, aunque de éste, no quedara ya más que el recuerdo-

Y lo dice con vanidad de hijo, mal disimulada.

-Tu abuelo fue un gran tipo Johannes-le explica-aprende todo lo que puedas de él-

Pero Johannes sabe también lo que su padre nunca dice, que su abuelo, el pretérito coronel, era un personaje acongojado.

Johannes lo recuerda muy bien, con su bigote, fumando, tan estirada la pose como su camisa almidonada. Departiendo con nadie, en mitad de un cuarto vacío.

-¿Pero qué pasó?-solía inquirirse en voz alta, con voz quebrantada, cuando creía estar solo el desdichado hombre-

Johannes, que entonces era tan solo un chiquillo, no sabía muy bien a qué se refería. Lo supo cuando, al crecer, el padre fue desgranando poco a poco la historia familiar. Entonces ató los cabos sueltos.

Los más pavorosos recuerdos, sin duda, herían por aquel entonces la mente de aquel octogenario militar, desolándolo, excitándolo, tornándolo taciturno y melancólico, casi deprimido por completo.

Cavilaba, sin duda, sobre el famoso Junio de 1914, cuando tuvo lugar el homicidio del príncipe heredero Fernando y el de su mujer en Sarajevo, a manos de un anarquista serbio.

Recordaba también, como días después, el emperador Francisco José, ya anciano, en un mar de dudas, declarar la ofensiva a Serbia.

Después llegaría una hecatombe en la que Rusia apoyaría a Serbia; Prusia a Austria; Francia a Rusia...y todo el mundo parecería entrar en la peor guerra desatada hasta entonces.

-¿Por qué un viejo emperador se lanza a la guerra tan incautamente? ¿Quién o qué le persuadió? ¿Hubo planes por parte de algunos de sus consejeros?- esas y otras preguntas, daban vueltas y más vueltas en el cerebro agitado del abuelo de Johannes- ¿Qué pasó realmente? ¿Por qué pasó, lo que no tendría que haber pasado? ¿Quién se benefició de ello?-

Johannes, a sus pocos años, le miraba con el rabillo del ojo, sin saber que hacer o como aliviarle.

-Es mejor dejarle solo- solía aconsejarle su madre- necesita pensar-.

Y así pasó el tiempo.

El no poder contestar a esos y otros interrogantes, su impotencia ante lo acaecido, el incómodo recuerdo de tiempos mejores y su incapacidad para aceptar lo que había pasado, le corroían lentamente hasta convertirle en poco más que una sombra de sí mismo.

Por suerte, no llegó a ver la guerra entre unas naciones que se despedazaron unas a otras sin atisbo alguno de piedad. La muerte le llegó oportunamente, librándole del dolor que le habría enloquecido.

Su hijo –el padre de Johannes- quiso homenajear al fallecido coronel, dejando un legado a sus hijos: el amor inquebrantable de su anciano padre hacia una añeja y relegada aristocracia imperial así como la arraigada práctica de una religión cimentada y veraz que marcó su vida: el catolicismo.

Johannes que admiraba intensamente a su padre, aceptó el proyecto paterno y siguió el camino marcado sin oponer resistencia.

- Estoy muy orgulloso de Johannes- solía decirle éste, con aire presuntuoso a su mujer-.

Al crecer, Johannes resolvió aprender historia, la historia de su país, divirtiéndose así con las grandezas del Imperio austrohúngaro del cual Chequia y Eslovaquia eran piezas significativísimas.



En la Universidad fue donde se tropezó con Svetlana.

Aquella chica de ojos impresionantemente sagaces y sonrisa franca, le cautivó desde el primer momento. Solía observarla desde su rincón, furtivamente y sin decir nada, lleno de esperanzas.

Pero el amor entre Svetlana y Johannes no sería nada factible.

Ella era muy recatada y pertenecía, para mayor complicación, a un círculo de amistades completamente distinto al de Johannes. Una muchacha a todas luces inaccesible para él. Fueron las clases, los trabajos conjuntos, el interés por la historia de Bohemia y, sobre todo Moravia, lo que les fue uniendo lentamente. Fuera de las aulas, además, solían encontrarse con asiduidad en una pequeña Iglesia de la ciudad.

Ambos la frecuentaban a diario, por lo que resultó muy natural irse topando e intercambiar algunos comentarios.

Svetlana, por su parte, se sintió prontamente atraída por la virtud de su compañero, que se confesaba con total normalidad y a pesar del ambiente ateo que había entre sus camaradas.

A ella, Svetlana, pasar por el confesionario le costaba mucho más. No podía evitar sentirse observada, incluso reprobada y eso la retraía, invitándola, en ocasiones a “pasar del tema” y quedar bien con los compañeros de universidad y los amigos de la infancia, que ni en sueños se acercaban al Sacramento de la penitencia.

Precisamente por eso admiraba la facilidad, que en realidad no era tanta, con la que Johannes cumplía con sus deberes de cristiano.

Solía contemplarle quedamente, mientras rezaba, sin hacer gran cosa, bajando la vista apocadamente cuando él le hablaba.

Johannes era un chico atractivo, atlético, alto y varonil. Tenía, además, un pelo trigueño muy cuantioso y unos ojos garzos casi cristalinos y llenos de un júbilo sosegado nada corriente. Sus labios joviales, solían estar callados a falta de encontrar algo interesante que decirle a Svetlana.

En realidad, Johannes, era un hombre algo tímido, que se cohibía sobremanera, si tenía que hablar con una chica guapa. Y a él, Svetlana, más que guapa le parecía un ángel.

-Ojalá fuera capaz de decirle algo más- cavilaba, algo indignado consigo mismo, cuando después de una conversación de apenas dos minutos se apartaba de ella sin saber que añadir-

Svetlana, que había advertido los sentimientos de su compañero, le miraba marchar entre divertida y pesarosa, sin haber podido dilucidar aún, si anhelaba o no prolongar

los coloquios con Johannes. Svetlana, se daba perfecta cuenta de a dónde podía conducirla aquello, y no estaba segura de querer seguir adelante.

Hasta que un día, de forma imprevista, Johannes le confesó su amor. Aquella fue una decisión muy sopesada, que costó al joven, toda una larga semana de insomnio.

- ¿Y si me dice que no?- rumiaba con un cierto temor que le estremecía-

Desde aquel instante, un momento importante y muy feliz, la tempestad interior de Svetlana se hizo más y más grande.

Ella le quería, deseaba estar a su lado más que ninguna otra cosa, pero consideraba imposible su unión porque conocía muy bien la historia de las dos familias. Por eso, llegó a desear no haberle conocido nunca.

-Hemos de ser sinceros el uno con el otro, Johannes, porque nada se debe ocultar en el amor. Tienes que saber lo que pienso...la verdad. Y la realidad es que aunque yo no quiero que sufras por no poder estar conmigo porque te quiero, opino que hay excesivas dificultades para nuestro noviazgo ¡Y no digamos para el matrimonio! Es muy pero que muy difícil que tú y yo podamos estar juntos, Johannes - le indicaba Svetlana con delicadeza, sin querer mirarle a los ojos-

Pero Johannes no estaba de acuerdo.

-No seremos los primeros ni los últimos que tengamos que luchar por un amor verdadero Svetlana. ¿Sabes lo que dice el Cantar de los Cantares? “El amor es más fuerte que la muerte, y la multitud de las aguas no puede extinguir el fuego del amor”- le recordaba siempre Johannes, cogiéndola fuertemente de la mano.

Y añadía muy serio:

- Explícame las aguas que nos asedian Svetlana. Dime que es lo que tanto te atemoriza-

Ella le miraba siempre como espantada, sin atreverse a contestar.

Johannes no sabía cómo descifrar aquel mutismo, aunque su sentido común le decía, que no debía violentarla a hablar. ¡Parecía estar tan asustada!

Y empezó una bella aunque extraña relación, llena de caminatas por la ciudad, refrescos en un café y miradas clandestinas en la biblioteca que casi siempre terminaban con un precipitado: tengo que ir me ya, de Svetlana.

Por fin, un día, cuando Johannes ya estaba empezando a cansarse de tanta rareza, Svetlana se decidió a hablar.

-Mi padre no consentirá nunca un matrimonio de su única hija con uno que no sea de su círculo de íntimas amistades, Johannes -dijo-.

Suspiró muy hondo. Ya estaba dicho. Johannes la miró. ¿Era eso lo que tanto la preocupaba?

-Si es por dinero o por posición, yo tampoco soy un don nadie. Además, hablando se entiende la gente, ¿no?- comentó él-.

-No creas que es tan fácil. Ojalá lo fuera, pero no- aclaró ella-.

Y se le escapó a Svetlana una mirada temerosa hacia la puerta del Café. Johannes la captó.

-Bien- profirió tenso- pues habla. ¿Qué pasa Svetlana? ¿Es tu ascendencia judía lo que te intranquiliza? A mí no me importa nada. Además sé que eres coherentemente cristiana, como lo son en mi familia. De hecho, eres más congruente que muchos de los que conozco porque fuiste bautizada ya mayorcita y sabías bien lo que hacías y lo que querías. Además, Svetlana, si miro tu vida veo que no hay contraste alguno con la mía-

Svetlana le miró de hito en hito.

-Es verdad. Pero no se trata de eso Johannes- suspiró -.

-Entonces, ¿qué es? ¿Un contrato prematrimonial con alguna familia conocida vuestra? Yo no entiendo de esas cosas, pero sé que existen en este mundo-dijo Johannes, estremecido ante tal posibilidad-.

-Tampoco es eso- respondió ella-.

-¿Entonces?- Johannes ya no sabía que pensar-..

-Pues....verás....mi padre forma parte de una secta secreta- dijo ella-.

La frase salió como a borbotones, con temor. Al hablar lo hizo rápidamente, y bajando la voz, como si temiese que alguien pudiera oírla.

Mientras tanto, miraba los claros ojos de Johannes, con expresión herida, anticipando su reacción. Johannes permaneció en silencio unos momentos, algo desconcertado por lo que acababa de escuchar.

-¿Acaso es masón tu padre? ¿O un iluminado como esos chalados de Baviera?- preguntó al fin.

-No, no es masón, ni tampoco un iluminado- aclaró ella, con voz algo temblorosa.

-Entonces.... ¿A qué secta secreta pertenece?-preguntó él, que no conocía ninguna más-

-A los frankistas-

Johannes calló de golpe, extrañado.

-¿Frankistas?-preguntó al cabo - No tengo ni idea de que secta se trata-

La expectación se reflejaba en los ojos azules de Johannes. También en sus largos y delgados dedos, que se movían alarmados de un lado a otro, esperando con nerviosismo una aclaración.

¿De qué estaba hablando Svetlana? ¿Frankistas?

Johannes, acercó su rostro al de ella. Él era mucho más alto que Svetlana, por lo que al acercarse, la tapó completamente.

- Jacob Frank, al que podemos considerar el fundador de los frankistas, fue un mesías judío del siglo XVIII con una vida extrañísima y nada recomendable. A mí personalmente, me repugna lo que sé. Pero mi padre y sus amigos piensan que en sus teorías y prácticas tienen un mundo nuevo al alcance. Y las ponen en práctica. Probablemente no les conoces, porque usan un secretismo mucho mayor que el de los masones- explicó lentamente Svetlana-

Johannes meditó sus palabras.

-Bueno.... ¿Y tú que tienes que ver en todo eso?- dijo finalmente-

- Yo nada. Pero las cosas no son fáciles para mí. Mi padre es muy violento y difícil y se ha empeñado en que yo sea como la hija de Jacob Frank y viva como una frankista-

-¿Y cómo era ella?- preguntó Johannes con curiosidad-

-Pues era el centro del culto de los frankistas, en un mundo degenerado sexualmente, que me da asco y repugnancia moral. Ella, se hacía adorar como una diosa madre. En algunas de las orgías en las que participaba, escogían sacerdotisas vírgenes como víctimas y no sé si no hay también ciertas brutalidades sádicas en sus prácticas-

Johannes calló un momento, entre horrorizado e incrédulo por lo que había oído.

-¿Y él quiere que tú seas así? ¿Tu propio padre? ¿Quiere verte convertida en una depravada? ¡Me cuesta creerlo!

Svetlana no dijo nada. Solo confirmó con la cabeza. Parecía abatida. Johannes se puso en pie.

-No esto nunca-dijo- de ningún modo; no lo consentiré Svetlana. Si es necesario, huiré contigo-.

Svetlana se le quedó mirando.

-No, espera-dijo, invitándole asentarse de nuevo- yo....quizás tenga un plan mejor. Como dice San Pablo: *“el amor es inteligente y tiene paciencia”*.

Johannes se sonrió al oírla. Así era Svetlana. Toda prudencia e inteligencia, donde él era impulsivo y precipitado.

-A ver, Svetlana, te escucho; cuéntame esos planes- concedió con ternura-.

Svetlana tragó saliva.

-Podríamos.... casarnos en secreto. Fray Antón no se opondrá: nos conoce a los dos y sabe algo de lo que lleva entre manos mi padre. Yo creo que nos ayudará. Y, en cuanto a los demás, será fácil de explicar para el caso de que lleguen a enterarse: somos unos estudiantes enamorados, jóvenes, impetuosos, con prisa para vivir nuestro amor-.

Johannes habló sin pensar.

-De acuerdo, Svetlana; nos casamos en secreto...y después, huimos-.

Svetlana arqueó ambas cejas. Sonrió.

-No, no, espera Johannes, ten un poco de calma; quizás no haya necesidad de ello. Tendré que procurar convencer a mi padre y ver si es posible que supere su fanatismo y rompa con su círculo de amistades y ese grupo de pretendidos intelectuales. No será fácil, pero, si lo consigo, no hará falta fugarse

Johannes se sorprendió.

-¿Tanto quieres a tu padre Svetlana?- se maravilló - ¿Sabiendo lo que espera de ti y el mal que podría llegar a hacerte, aún quieres ayudarlo y quedarte en esa casa con él? ¿Sabiendo la clase de vida que lleva?-.

-A pesar de que me ha hecho sufrir mucho, le quiero Johannes; y también a mi madre-.

Johannes la miró, con cariño. La comprendía. Johannes siempre entendía a Svetlana.

-Lo haremos a tu manera-dijo-.

Y mantuvo su palabra durante un más que largo tiempo.

Johannes y Svetlana se casaron en secreto, una tranquila mañana de abril del año 2005.

No había nadie, solo ellos dos el cura y dos testigos, concretamente dos frailes, amigos íntimos de Fray Antón que también hicieron las veces de padrino y lector. Svetlana, una joven sencilla a pesar de su abolengo supo elegir un delicado vestido nada pretencioso de tela tenue, con diminutas florecillas y fino encaje. Un atavío, a la vez, distinguido y humilde, acomodado al poco presupuesto del que disponían ambos estudiantes.

Estaba muy hermosa, resplandeciente, con su rostro maquillado suavemente, su largo cabello suelto sobre los hombros y un ramo de lirios del valle, que pronto haría desaparecer.

Johannes, estaba también muy elegante, con un discreto traje, poco llamativo pero lo suficientemente lindo para la ocasión.

Su celebración fue una simple comida, nada más, pero en el restaurante más caro de toda la ciudad, eso sí. En su comida, ni siquiera el sacerdote los acompañó, estuvieron solos.

No hubo luna de miel, ni invitados, ni regalos. Las dos sencillas alianzas de oro, que lucieron en la ceremonia, fueron cuidadosamente guardadas, en el fondo de un cajón del escritorio de Johannes, bajo llave, junto con el precioso anillo de diamantes que Johannes regaló en su día a Svetlana.

Aquella misma tarde, los recién casados, quedaron con sus amigos, para ultimar un trabajo que debían entregar con puntualidad. Nada dijeron y nadie les preguntó. Dejaron transcurrir la tarde normalmente, como si nada hubiera cambiado entre ellos.

Y esa sería la actitud que primaría en los próximos meses.

Se comportaban como cualquier otro par de estudiantes, dedicados de lleno a su carrera.

Svetlana, vivía en casa de sus padres, sin dar muestra alguna de su verdadero estado. Y otro tanto hacía Johannes, si bien que fuertemente tentado de contárselo todo a su madre.

-No está siendo tan espantoso- comentó Svetlana en cierta ocasión-

Johannes no estaba de acuerdo, pero supo callar. Sabía que, de momento, esta era su única opción.

¿Para qué discutir constantemente? Johannes vivía en un incesante estado de malestar, sufriendo por Svetlana, no queriendo ni imaginar, lo que podía llegar a ocurrirle si era descubierta. A medida que los meses pasaban y Svetlana iba hablándole más y más a cerca de la secta frankista, Johannes sentía que su aprensión se incrementaba, y pasaba las noches en duerme vela, consumido a veces por el pavor.

Más nada le dijo. Intuyendo que ella ya tenía bastantes dificultades, supo ocultar su desazón y mostrarse risueño, siempre valeroso, resuelto y protector.

Pero cuando Svetlana, casi un año después, en aquel café cercano a la Catedral, notificó a Johannes su embarazo, la situación se transformó de delicada y poco llevadera en acuciante.

No podían quedarse por más tiempo al alcance de su padre y los restantes hombres de la secta pues no sabían cómo habrían de tomarse la noticia de la boda secreta y el embarazo.

Era necesario huir.

Para ello había que organizar un plan perfecto, y sobre todo, muy rápido. El propósito de Svetlana, el que proponía marcharse a España, le pareció a Johannes un buen plan.

Pero ¿podrían llevarlo a cabo?

Por suerte, pensó Johannes, su padre se halla en continuo movimiento, con poco tiempo para contemplar lo que sucede a su alrededor. Para cuando quiera darse cuenta, ya estaremos muy lejos de aquí.

En efecto, el padre de Svetlana, trabajaba en su ordenador muchas horas al día y viajaba continuamente a Valaquia, al dominio Dubroski.

Últimamente, solía además marcharse solo, pues Maurice Messnier, un bioquímico francés íntimo amigo suyo que solía acompañarle en sus viajes, parecía algo distante.

A Svetlana, le había sorprendido mucho tal proceder. Tanto, que incluso había comentado el caso con Johannes, quien no conocía de nada al francés.

Maurice y su padre se conocían de jóvenes, desde antes de que naciera Svetlana. De hecho, para Maurice, la niña era como su propia hija...

¡Y cómo recordaba Svetlana esos años de infancia!...la sonrisa abierta de Maurice, que llegaba siempre acompañada de un dulce, una sorpresa o una caricia...Que distinto era de su padre, siempre fruncido el ceño, nervioso, colérico, dominante...

Maurice y su padre, habían discutido siempre mucho pero en la última temporada las discusiones fueron subiendo de tono hasta descontrolarse.

Ella las había podido escuchar todas a escondidas, aunque no entendía nada porque el nivel científico que alcanzaban esas discusiones las hacía difíciles de comprender, tanto que apenas podía identificar alguna expresión; De hecho, la única que le resultaba familiar era la del “Árbol de la Vida”. Y eso, por el Génesis. Nada más.

-Svetlana-dijo apremiante Johannes -tenemos que irnos, ya no hay tiempo para más. ¿Cuándo crees que podremos ponernos en marcha?-.

Johannes, que había secundado a Svetlana hasta el momento, se daba cuenta de que era hora de actuar. Svetlana, ya no podía seguir fingiendo en su casa, con su familia, como si nada pasara.

Pronto, su maternidad sería visible, imposible de disimular. Estaba clarísimo que, de seguir en Praga y siendo su padre quien era, la vida de su esposa corría peligro.

A pesar de todos sus intentos, Svetlana, no había logrado apartar a su padre de sus creencias.

Antes bien había logrado reforzarlas, encolerizándole, al sentirse juzgado por su única hija. ¿Quién sabe lo que podía llegar a hacerle al descubrirla de pronto, casada con un católico y encinta además?

-No creo que mi padre vaya a hacerme daño por ahora-trató de argumentar Svetlana insegura-creo que no pasará nada si pasamos un tiempo más así, no sé, cosa de un mes o mes y medio...hasta que se me empiece a notar el embarazo. Así tendremos tiempo para pensar muy bien lo que vamos hacer-.

Svetlana no quería marcharse. Se había acostumbrado a esa situación, a esa manera de verse a escondidas.

No es que sea el mejor matrimonio del mundo, pensaba ella, pero no me da problemas. Y eso, para Svetlana, era mucho, teniendo en cuenta el miedo que le daba enfrentarse a su padre.



¿Pero podría Johannes seguir aguardando en estas condiciones? ¿Separado de ella, de Svetlana? ¿Sabido que ella corría peligro? Se preguntó.

-Lo siento-le dijo él, como leyéndole el pensamiento- Pero esta vez, no voy a dejarte marchar. No voy arriesgarme a que te pase algo ¡A que os pase algo! No puedo permitirlo Svetlana, a fin de cuentas, soy tu marido. Tengo derecho a opinar y decidir ¿no crees?-

Svetlana lo entendió perfectamente. Se miraron. No sabían, muy bien, por donde comenzar.

## **Capítulo II**

### **Semana Santa en Castejón de Sos.**

España. Semana Santa, año 2007.

En la plaza Mayor de Castejón de Sos un gran cartel anuncia:

“CICLO DE CINE DE TERROR DE LOS AÑOS CUARENTA.  
DRÁCULA, FRANKESTEIN Y EL HOMBRE LOBO”.

SESIÓN DE TARDE.

Son muchos los que pasean al atardecer.

Empieza a hacer buen tiempo, la nieve ya no viste de blanco el pueblo y se comenta en patués, que el buen tiempo ha llegado a Castejón de Sos.

Juan, Nuria, Victoria y Jacobo son cuatro amigos que también ejercitan el lento quehacer del paseo. Se ven poco, mucho menos de lo que desearían, generalmente en Navidad, Semana Santa y verano.

El resto del año lo pasan en Huesca (y en Zaragoza Juan), estudiando muchísimo, que quieren hacer carrera y el bachillerato está resultando algo durillo. Y no quedan.

Al pasar delante del cartel, dice Jacobo a sus amigos:

-Yo pienso que voy a ir a verla.- refiriéndose a la primera sesión de cine, la del Conde Drácula-.

Los demás se ríen, ya la han visto en la televisión más de una vez.

- Ten cuidado, no sea que muerda-dice Juan-

- No nos hemos de preocupar ninguno de los dos-asegura Jacobo- sólo muerde a las mujeres guapas. Y yo soy feo y hombre-

- Eso, eso -ríen las chicas, apoyando lo de “feo”-.

-Me gustaría ver la película en pantalla grande, al aire libre del cine de verano y si es con la luna llena mejor, pero como estamos en Semana Santa y hace frío, habrá que esperar el verano para lo de la luna llena. Es una lástima, porque me han dicho que, a las doce en punto de la noche, cuando suenan las campanas de la Iglesia, el panadero se convierte en un hombre lobo, muy feo y peludo, que muerde a las mujeres-

Y diciendo esto se lanza rugiendo sobre su hermana mayor como si fuera a comérsela. Nuria, la hermana, se asusta y da un salto ante la amenaza de su hermano. No se lo esperaba y por eso se molesta un poco.

- Eres un pesado con tus bromas, Jacobo, más que un hombre lobo pareces un hombre bobo, pero que muy bobo-.

Todos los demás, se ríen de la ocurrencia de Nuria.

No así Jacobo que pasa a hacer de Drácula y después de Frankenstein para completar la sesión. Y así sigue hasta cansarse. Luego lo deja.

Nuria le mira, medio enfadada. Le parece a ella, que su hermano Juan, con su bien medido metro ochenta y tres, ya podría hacer un poco menos el ganso y ser más caballeroso.

Le contempla algo mohína, con sus mismos ojos verdes. Nuria y Jacobo son hermanos mellizos, bastante parecidos, aunque Jacobo es rubio y Nuria castaña.

Juan ¿Tú crees que es posible hacer un hombre con trozos de cadáver y que una descarga eléctrica ponga en funcionamiento el cerebro y de ahí todo lo demás?-pregunta con su media inocencia Victoria-.

Jacobo aprovecha las palabras de Victoria, para pasearse, una vez más, como un Frankenstein tambaleante.

Juan es el intelectual del grupo. O eso le parece a ella, que anda medio embobada con su amigo Juan.

-Desde luego que no, pero...se intentan cosas peores que esa, Victoria. Por lo que he leído en los periódicos y en internet, parece que están intentando crear un ser humano a través de la clonación. Ahora anda muy revuelto todo, nos decía el otro día el profesor de biología. Se ve que unos dicen que hay barreras biológicas imposibles de saltar por la técnica pero en cambio otros no paran, como si se creyesen dioses. A mí me preocupa un poco, que un puñado de presuntuosos, pretendan saber que hacer con la raza humana.

Pero... nosotros, pobres de nosotros, ¿qué podemos hacer a todo esto?- responde, mirando a su amiga con sus ojos negros-.

- Acabar la Semana Santa como Dios manda, que no es poco, pues estamos sosos y aburridillos y dentro de pocos días ya volvemos a casa- dice Victoria cambiando el tema-.

- Eso- se queja Jacobo- Dentro de poco a casa, y entonces sólo faltarán unas horas para volver a clase-.

Jacobo tiene un aire de mala cara que desanima un poco a todos.

-No exageres ¿eh?-apunta Nuria de repente-que llegamos justo ayer y aún nos quedan diez días por delante- Bueno...nueve-se corrige, mirando el sol-.

-Es verdad- dice Victoria-no exageres-.

Juan que calla ante aquella conversación absurda que no lleva a ningún sitio les dice:

-¿Por qué no organizamos algo sonado para el fin de semana? Digo, aparte de la celebración del Domingo de Ramos, que será pasado mañana- pregunta-.

De acuerdo, ¿pero, qué? - replica Jacobo algo somnoliento, pero más animado, pues sabe que a Juan siempre se le ocurren cosas divertidas-.

Pues, entrar de noche en el Bosque de la Mosquera y pasar unos días en la cabaña del pastor Teófilo, que hay sitio suficiente y nos ha invitado muchas veces. Allí a parte de disfrutar de lo lindo, podemos preguntarle esas cosas que no se cuentan en el colegio; además podremos ver amanecer en ese lugar tan bonito donde vive. Ya dormiremos cuando nos venga en gana. Nos sobra el tiempo-.

Nuria, que ha estado escuchando, se anima de repente.

Vale, yo voy -dice contenta-.

Yo también- dice Victoria- y como mi casa está cerca, si queréis, voy, aviso para que llamen a las vuestras y traigo algo para cenar-.

Jacobo pone mala cara.

Vale, voy con vosotros aunque a mí Teófilo me aburre; siempre que viene a casa a charlar con mi padre, procuro no estar; ¡Cómo se enrolla...! para mi padre es una especie de hombre sabio, un genio..., pero yo no le entiendo. Además, que sepáis que el

bosque de la Mosquera, se llama así porque esta lleno de moscas ¡No es precisamente un lugar exótico!- dice Jacobo-.

-Pues vaya ánimos, hijo- dice Nuria mirando a su hermano- Juan, seguro que a ti Teófilo no te aburre-.

-Todo eso que explica, no son más que cuentos-interviene de nuevo Jacobo, sin darle a Juan la oportunidad de contestar –

-No, no lo son-dice Victoria, solo por llevarle la contraria. En realidad, ella tampoco entiende demasiado a Teófilo. Aquí, los intelectuales, son Nuria y Juan-.

Jacobo la mira, muy ceñudo.

Y así permanecen por un par de minutos. Ojos verdes contra ojos marrones. A ver quien puede más. Al final es Victoria quien baja la vista primero, vencida, mientras sus abundantes rizos negros se tambalean oscilantes sobre su cabeza.

- Va no os peleéis, vamos a casa, avisamos, o pedimos permiso para pasar unos días con Teófilo, cogemos ropa, alguna linterna y nos ponemos en marcha- concluye la juiciosa Nuria-.

- De acuerdo vamos- dicen todos entonces- Quedamos aquí dentro de media hora-.

Según hemos podido observar ya, nuestros protagonistas, son cuatro amigos adolescentes, dos chicas y dos chicos.

Nuria tiene dieciséis años recién cumplidos, igual que su amiga Victoria. Nacieron en el mismo mes, febrero, aunque en días distintos. A las dos les apasiona leer, si bien diferentes géneros, y tienen todas las dudas sobre lo que van a estudiar después.

Dudan, nada menos, que entre la genética y la literatura, aunque ¡quién sabe! quizá se puedan compaginar.

Físicamente hablando, son del todo dispares. Nuria, aunque no es muy alta (metro sesenta y cinco) es fuerte y atlética. El resultado de varias horas semanales de hockey sobre hierba y footing.

Victoria, en cambio, es mucho más bajita y rechoncha, apenas si alcanza el metro sesenta y lleva dos gruesas lentes y una montura carmesí sobre dos ojos hipermétropes, de un llamativo color marrón.

Victoria, es una gran amante de la tranquilidad y la monotonía. No le gusta andar de un lado para otro ni tampoco practica deporte alguno. Su pasatiempo favorito consiste, en quedarse en casa, con su padre, delante de un buen tablero de ajedrez, mientras suena, al fondo, algún nocturno de Chopin.

Menos mal que Nuria, sabe como sacarla, de vez en cuando al menos, de tanta apatía. En cuanto a los chicos, sabemos que Jacobo es el hermano gemelo de Nuria, y ya le pasa toda la cabeza en altura.

Es rubio, de ojos verdes, algo desgarbado y bastante torpe en sus movimientos, como si hubiera crecido demasiado aprisa.

Jacobo es el artista del grupo, muy aficionado a la escritura, la pintura y la guitarra eléctrica.

Toca en un pequeño grupo musical, creado entre amigos del colegio y tiene dicho sea de paso, una llamativa y bonita voz que no le gusta demasiado exhibir.

Juan, que es un poco mayor que el resto, está acabando el bachillerato y se va a matricular en medicina, aunque le gustaría ser un médico humanista como los del pasado, de esos que ya no existen... Marañón por ejemplo.

En su tiempo libre, que no es mucho, se ha hartado de leer historia, además de animar a todos los que le siguen a subir montañas, buscar piedras raras y cazar insectos. Es un chico muy despierto, siempre dispuesto a salir con sus amigos y a jugar un partido de fútbol sala. Cinéfilo y amante de las bandas sonoras instrumentales, guarda en su nuevo mp3 un variado e interminable registro de ellas, que escucha apasionadamente cada día, en el autobús.

Juan, es la admiración de todas las chicas, especialmente de Victoria y Nuria, por su inteligencia, sus modales y su buen corazón, pero él no se da cuenta de nada, pues las ha conocido en Castejón, ya de niños, y las considera como a hermanas menores, aunque ya son mujeres. Ellas, que querrían llamar su atención, están algo molestas por el trato que les da, pero no demasiado.

Juan es un chico alto y atlético, al que le gusta llevar el pelo algo largo, casi sobre los hombros, de bonitos ojos oscuros, nariz pequeña y sonrisa masculina.

En cuanto al Bosque de la Mosquera, este tiene su historia, como todos los bosques espesos.

Y no tan solo la de las moscas, de Jacobo. Dicen, que en los tiempos más oscuros de la humanidad, cuando los hombres se dejaban llevar por las supersticiones, corrió la leyenda de los aquelarres nocturnos, como en Zugarramurdi.

Quienes saben un poco más del tema, dicen que es muy posible que así fuese, pues fue un fenómeno común en toda Europa a pesar de que en la Península hubo muy pocos casos de brujería, pues había por aquel entonces, una religiosidad muy férrea que no se prestaba a orgías, supersticiones, drogas y cosas diabólicas.

Los lugareños afirman que pocos son los que se atreven a entrar en el Bosque de la Mosquera así como así.

Por eso, es fácil comprender, que a los cuatro les emocionase la aventura de unas noches en el bosque.

Porque aunque digan que no les da miedo y que son paparruchas; en el fondo, todos sienten algo dentro, que quieren poner a prueba.

-Supongo que no hay ni la más mínima posibilidad de toparnos con un escenario como el de la Bruja de Blair ahí dentro-comentaría algo más tarde Victoria, un poco aprensiva. Sería la única que se atrevería a reconocer en voz alta sus miedos-

Victoria haría así alusión a una película de bajo presupuesto pero de éxito inesperado, estrenada algunos años antes en el festival de cine de Sitges y que su hermano mayor, le había descubierto algún tiempo atrás, ya en dvd, con el único objetivo de asustarla.

- O con un psicópata...-murmuraría Jacobo a continuación-.

- Los bosques son un mal lugar-añadiría Victoria, a punto de retirarse- Son siniestros y están llenos de maldad. En ellos solo ocurren desgracias. ¿Os acordáis de cómo raptaron y violaron a aquella niña de trece años, hace dos veranos? La encontraron relativamente cerca de la cueva la que nos dirigimos. ¿Y qué me decís de los árboles del bosque? Siempre aparecen siniestros y retorcidos en las películas de terror. ¿Habéis visto “El Bosque” de M. Night Shyamalan, con Joaquín Phoenix?-.

- Si, la he visto y me dio verdadero miedo. Aunque luego, cuando se descubre todo el pastel, resulta que no es para tanto- opinaría Jacobo-..

- Sois unos incultos- zanjaría Nuria de golpe, empezando a ponerse nerviosa, con tanto asesino suelto- en el Señor de los Anillos se habla de los árboles como fuentes de vida, aunque sufren persecución de los malos como Saruman y los orcos. De hecho, el árbol es uno de los símbolos esenciales de la tradición. Algunos pueblos han escogido algún árbol especial, como la encina los celtas; el fresno los escandinavos; el tilo en Germania; la higuera en la India. ¿Sabíais que hay pueblos que asocian dioses y árboles? Attis y el abeto; Osiris y el cedro; Júpiter y la encina; Apolo y el laurel. ¿Y.... no habéis leído como en el Génesis se dice que Yahvé Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y allí puso al hombre...? ¿No os acordáis que hizo brotar de la tierra toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar, y en el medio del jardín el árbol de la ciencia del bien y del mal? ¿Y no habéis oído hablar del árbol de la vida? Ese del que dijo Dios: *He ahí al hombre hecho como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal; que no vaya ahora a tender su mano al árbol de la vida, y comiendo de él, viva para siempre. Y le arrojó Yahvé Dios del jardín del Edén, a labrar la tierra de la que había sido tomado. Expulsó al hombre y puso delante del jardín del Edén un querubín que blandía flameante espada para guardar el camino del árbol de la vida.* “

Juan, al oírla, la mirará interesado.

Jacobo, en cambio, la observará más bien aturdido y fuera de juego. Victoria permanecerá algo estupefacta por una perorata, que le parece que no viene a cuento. O tal vez sí.

-¡Cuánto sabes, Nuria!- dirá Victoria francamente admirada de los conocimientos de su amiga - Pero a mí me sigue dando un cierto miedo el bosque. Y los árboles siguen pareciéndome siniestros. Mi idea de bosque encaja más con la de Sleepy Hollow y Johnny Depp, que es un poco rarito, que con la del Señor de los Anillos. Menos mal que vamos cuatro y estaremos en la cabaña de Teófilo; sola no voy ni loca-.

- Mira que Teófilo no es sólo pastor de ovejas, si no que también es un pastor de árboles y nos puede llevar a la gran batalla de las fuerzas de la luz contra la oscuridad- dice con tono bromista Juan-.

Victoria le mira sin entender. Es Nuria la que contesta.

- Ya me gustaría, desde luego; cada vez encuentro más cosas del Señor de los Anillos en la vida corriente. ¡Ojalá Teófilo se convirtiera en pastor de árboles para nosotros! Me encanta Tolkien, que sabe como decir cosas grandes-.

- Estoy de acuerdo contigo- dice Juan.-.

- ¿Pero de qué hablan?-pregunta Jacobo a Victoria, llevándose el dedo índice a la sien y señalando a su hermana-.

-No estoy segura, no he leído el Señor de los Anillos- contesta Victoria, que también opina que a Nuria, a veces, "se le va la olla".-

-Ya estamos cerca de la cabaña-dice de pronto Jacobo, contento de poder poner fin a la conversación-.

-Hombre...tanto como cerca...-dice Juan, que se sabe a una hora de distancia ¡Y de noche!-

Los ojos de Nuria, Victoria y Juan, resplandecen al pensar en Teófilo.

Teófilo es un pastor muy peculiar.

Alto, fuerte, elegante, tiene más las maneras de un aristócrata que las de un pastor. Va siempre muy limpio y peinado, con un agradable aroma a perfume cítrico y está muy moreno, lo que le da un aire especial, como si en lugar de pastorear ovejas y cabras, pasara las horas tumbado al sol a bordo de su yate.

Vive en una cabaña en unos claros del bosque, cultiva un pedazo de tierra – el huerto- y cuida de sus cien ovejas, de sus doce gallinas, de tres gatos vagabundos, de dos periquitos que le regalaron, de sus ocho conejos y sus dos vacas. Una vida muy simple. Para algunos, excesivamente simple.

Su historia, para quien la conoce, tiene tintes dramáticos.



Todos dicen que es un pastor...filósofo. La realidad es que tuvo una vida universitaria intensa.

Se doctoró en Filosofía y en Medicina. Era increíblemente listo y terminó sus estudios a una edad temprana. Se casó con una compañera de facultad, Margarita, con la que se avenía de manera casi ideal.

Pero, y ahí empieza lo trágico, al poco tiempo de casados, su esposa tuvo un accidente y murió.

Teófilo sufrió mucho, lo indecible y, cambió radicalmente de vida. No cayó en el pesimismo y la amargura, porque tiene mucha fe.

Pero se convirtió en un solitario amante de la naturaleza, activo y trabajador, conscientemente alejado de sus semejantes, como si quisiera perderlos de vista para siempre, asegurándose así, de que nadie ni nada iba a volver a causarle tanto dolor.

Teófilo, que como ya hemos dicho, es extraordinariamente inteligente, ha sabido como unir el trabajo manual, la vida en contacto con la naturaleza y mucho pero que mucho estudio.

En su cabaña retirada, recibe muchas visitas. Muchos acuden con mil problemas cotidianos, para poder hablar, escuchar y beber en una fuente de sabiduría que parece inagotable.

Nuria, Juan, Jacobo y Victoria se encuentran en este grupo de gente. Tuvieron la ocasión de tratarle bastante en los últimos veranos en Castejón de Sos, pues Teófilo es muy amigo del padre de Nuria y Jacobo desde niños, iban juntos al colegio.

De ahí su amistad y su confianza con los jóvenes.

-¿Estamos todos?- dice Juan de pronto- Ahora debemos coger el sendero del bosque y sería mejor no separarse, puesto que ya es de noche-.

- Falta Jacobo- recalca con intención Nuria- que es más lento que un desfile de cojos-.

- Ya estoy -grita Jacobo acercándose y pellizcando a su hermana-Caramba, sólo falta una linterna de minero para llevar en la frente- dice, mirando alrededor-.

- ¡Qué cosas tienes!- dice Victoria-.

- ¿Lleváis los sacos y toallas?- pregunta de sopetón la práctica Nuria- Los vamos a necesitar-.

- Sí, no seas pelma, que te pareces a mi madre- dice Jacobo con sorna-.

Si no fuera demasiado mayor para estas cosas, piensa Nuria, ahora debería sacarle la lengua.

Son las ocho de la tarde.

Ya ha oscurecido. Y se adentran en el bosque. Las risas y los comentarios que son los de siempre, tienen ahora con un cierto toque de misterio, pues creen que esa noche va a ser muy especial, y además resulta que lo intuyen todos al unísono, sin habérselo dicho.

- Este sendero, nos lleva en una hora a la cabaña de Teófilo. Coged bien vuestras linternas, que nos harán falta- explica Juan-.

Y empiezan a caminar senda adentro. Marchan en fila india, en silencio.

El viento extrae ahora extraños sonidos de los bosques: silbidos, gruñidos de animales desconocidos, ramas que se rompen, lloros que no pueden ser humanos.

Escalofriante, cuanto menos. Pero ninguno dice nada para no parecer cobarde.

Todos caminan bien agrupados, y, poco a poco, van encendiendo las linternas. La luz de las lámparas, genera extrañas sombras, que tintinean y se mueven junto a ellos, empeorando la situación. La fila se hace cada vez más corta y caminan casi pegados a Juan, que va delante y se los quita de encima constantemente, resoplando.

Al cabo de media hora ya se han acostumbrado al bosque y sus sonidos. Y empiezan a relajarse, a separarse, a hacer comentarios y a reír. Juan vuelve, de nuevo, a sentirse a gusto.

Es entonces, cuando Victoria dice sorprendida.

- Oigo un llanto-.

- Venga, venga Victoria, que no somos niños-dice Jacobo, creyendo que le toma el pelo-.

- Si Victoria dice que ha oído lloros es que alguien estará llorando, seguro que no miente-dice Nuria con seguridad. Le encanta llevarle la contraria a Jacobo-.

Jacobo la mira de arriba abajo, sin creérsela. Juan, en cambio, que si se lo ha tomado en serio, escucha atentamente sin decir nada.

- Tú siempre tan amiga de tus amigas-dice Jacobo con guasa- pero yo no oigo nada, salvo tu linda voz, mi queridísima hermanita-

- Quizá sea un conejo atrapado en una trampa -tercia Juan, que también cree haber oído algo-.

Nuria le mira, poco convencida.

- Escuchemos más, en silencio, y caminemos despacio para no hacer ruido-propone-. Se mueven imperceptiblemente, muy callados.

- No oigo nada- susurra Jacobo pasados unos instantes-.

Las chicas se miran entre si.

- Sigamos-dice Juan, que tampoco oye nada-.

- Estamos muy cerca de la Cabaña de Teófilo- añade Victoria-.

De pronto, un fuerte berrido llega hasta ellos. Esta vez lo oyen todos, los cuatro.

- ¡Es un bebé! - dice Nuria.

- ¡Es un bebé!- repite Victoria-.

Y se lanza a cogerlo.

Está justo delante de la cabaña de Teófilo.

Juan y Jacobo miran y miran sin saber que decir, están estupefactos. Se quedan todos en silencio, mirando al niño, durante varios minutos.

La sorpresa ha sido tan inesperada que cuesta hacerse a la idea. Un bebé ha sido abandonado en medio de un bosque, que ellos llaman encantado.

¡Y han tenido que ser ellos los que lo encuentren! Les parece absurdo, casi irreal.

- No puede haber pasado mucho tiempo desde que el niño ha sido abandonado, pues tiene un aspecto normal- hace notar finalmente Nuria, con aire de entendida-

- Debe tener unos tres meses- apostilla Juan, que tiene hermanos pequeños-.

El niño ha dejado de llorar y les sonrío. Tiene unos ojazos grandes y azules, el pelito casi inexistente de un color castaño muy claro, y una piel tan blanca, que hace pensar que no es español.

Es una preciosidad.

Las chicas, que están encantadas, se vuelcan inmediatamente en él y en seguida observan sus ropas y sus pañales, miran si tiene alguna herida, si hay alguna señal o algo que lo identifique y le cogen en brazos con mucho mimo, alternándose.

Los chicos siguen mirando, observando los alrededores por si hay alguien, o algo, que les permita saber qué ha pasado. No encuentran nada, salvo al niño, sus pañales, y la ropa blanca de buena calidad que le envuelve.

- ¿Y ahora qué hacemos?-pregunta Juan-.

Se miran los unos a los otros.

- Esto es una bestialidad. Abandonar a un bebé. No lo puedo entender- exclama Jacobo.

- Y tú pensabas en un conejo atrapado en una trampa-dice Victoria a Juan-.

- ¿Cómo me lo iba a imaginar?- responde él-.

- Pues sucede más de lo que parece - aclara Victoria-.

-No me imagino vivir sin mis padres-dice Nuria-.

Los comentarios siguen y siguen. Todos son casi iguales. Hasta que llega el comentario distinto, el de Juan.

- ¿Y, ahora, qué hacemos? – insiste Juan de nuevo-.

- No sé, pero habrá que hacer algo-dice Nuria-..

- Lo primero que el bebé coma-dice Juan-.

- Si claro, pero ¿qué?-exclama Jacobo mirándose las manos vacías-.

- Busquemos a Teófilo-dice Nuria- Si lo han dejado aquí es porque quieren que Teófilo lo recoja. Es evidente, está justo enfrente de su casa-.

- De acuerdo- dice Juan-.

- Llamemos a Teófilo, dicen todos-.

Se ponen de nuevo en marcha, con sus linternas, cuidando mucho de no deslumbrar al bebé.

- Yo llevo al niño, y creo que le llamaré Moisés- dice Victoria-.

- Yo también quiero llevarlo, Victoria, y me gusta el nombre de Moisés-dice Nuria-.

Delante de ellos, la silueta de un hombre, de unos cincuenta o cincuenta y cinco años, se perfila en la entrada de la cabaña.

Es Teófilo. Les ha oído llegar.

### **Capítulo III**

#### **La búsqueda**

-¡Teófilo! ¡Teófilo! Estamos aquí, estamos aquí. Hay sorpresas. ¡Ven, ven., mira!  
¡Corre, sal!- grita Nuria a pleno pulmón-.

- Ya os oigo, ya os oigo-responde Teófilo, saliendo en busca de sus jóvenes amigos con su linterna- Gracias a tu padre, Nuria, he recibido a tiempo la noticia de que queríais venir a hacerme compañía y tener buenas tertulias bajo las estrellas. ¡Pensaba salir! Me habéis encontrado de casualidad. Pero me alegro mucho de que hayáis venido a verme, ya tenía ganas. Pero.... Victoria, ¿que llevas ahí?-

- Mira que sorpresa. Hemos encontrado en la puerta de tu cabaña un bebé abandonado que lloraba. Luego nos ha sonreído y ahora no sabemos cómo darle de comer, ni qué hacer-explica ella precipitadamente-

- Dejádmelo ver-pide Teófilo, muy serio-

Teófilo toma el bebé y lo mira a la luz de las linternas y también a la luz que sale de la casa.

- Es muy hermoso-comenta complacido- Está muy sano, bien hidratado y bien alimentado. Éste es un dato importante: ha sido abandonado hace pocas horas, lo que nos ayudará a localizar rápidamente a la madre-

-Le llamamos Moisés, aunque no ha sido salvado de las aguas sino de de las sombras añade Nuria-

- Me gusta el nombre. Antes a los bebés abandonados les ponían nombres como Expósito, pobrecillos....Pero.... mejor veamos la salud de Moisés, dentro de la cabaña. Pasad.-.

La cabaña está limpia, impoluta. Repleta de estanterías y librerías cargadas de gruesos volúmenes de todas formas, colores y tamaños

Al que no sepa la historia de Teófilo le sorprenderán la cantidad de libros que hay, un poco por todas partes. ¡Los libros son de tantos temas distintos!.... Pero los que le conocen bien, hablarán de él como de un ratón de biblioteca y no les sorprenderá nada, ver todo lo que Teófilo, tiene almacenado allí.

Sus instrumentos de pastoreo y horticultura, en cambio, están mejor recogidos que los libros y se muestran sorprendentemente pulcros en un rincón de la casa.

Casi podría decirse, que resplandecen de puro limpio.

La cabaña, que no es pequeña, tiene una sala amplia con chimenea rústica y paredes de madera, con una escalera que sube al piso superior en donde duerme Teófilo.

También hay algunas habitaciones de alegres cortinas de cretona para los visitantes, que suelen ser más frecuentes de lo que se podría pensarse tratándose de un pastor solitario.

Pero es que Teófilo es un sabio y su conversación es como un pozo de agua clara y vale más que un oasis en el desierto.

De hecho, la sabiduría práctica de Teófilo atrae a muchas personas que llegan hasta él con ganas de luz y también de paz.

Rápidamente, Teófilo habilita la mesa de resistente madera para colocar al bebé que ha dejado de llorar y sonríe abiertamente. Parece que se ha encaprichado con Teófilo, por el modo de cogerle son sus deditos.

Teófilo abre el cobertor que le envuelve, le va quitando las menudas ropitas y observa atentamente, donde los demás no advierten casi nada. Normo hidratado, normo coloreado, no exantemas, ni petequias...son algunas de las palabras que van pasando por la mente de Teófilo.

Los cuatro vigilan expectantes los pasos de Teófilo, y de paso admiran al niño, tan hermoso, aunque inerme y débil.

El pastor, que ya ha visto lo que quería ver, busca leche de cabra, le añade azúcar, miel y una planta que, bien machacada, servirá para que el pequeño acepte el alimento. Prepara una botellita, la calienta un poco. Le coloca un pañuelo mojado en el líquido lechoso y en la boca del recipiente. Después, acunando a Moisés, se lo da poquito a poco.

Todos están alrededor, mirando si acepta la comida o por el contrario se niega. Y presienten, sin saber porqué, en su interior, que aquella noche cambiará para siempre sus vidas.

Parece que cuesta un poco alimentar a Moisés, pero, al final, decide chupar. Primero poco, luego más, y aún más. Al final, dice basta con un manotazo flácido, que aparta de golpe el improvisado biberón.

Teófilo se ríe.

Moisés, es evidente, tiene ahora mucho sueño. Deja, plácidamente, que ese desconocido tan simpático y mimoso le de suaves golpecitos en la espalda, se agarra a él con todas sus fuerzas, parece eructar débilmente, cierra los ojitos y se duerme sin más.

Los demás, no gritan de alegría porque le hubieran despertado, pero el gozo está en la mirada de todos.

Nuria se adelanta.

—Yo lo acuesto, que tengo hermanos pequeños y sé hacerlo- Nuria coge con delicadeza al bebé, sujetando muy bien su cabecita-.

-Yo también sé - dice Victoria celosilla- pero, bueno, hazlo tú. Yo lo haré más tarde-.

Y Nuria se va, mientras todos se acomodaban cerca del fuego preparando sus vituallas.

Teófilo sale a buscar un queso especial que tiene en la cueva para las grandes ocasiones, y un pacharán que daría fuerza al espíritu. Trae también pan de verdad, leche y unos dulces hechos por él mismo.

Cuando Nuria vuelve, encuentra un sitio agradablemente preparado para ella. Teófilo toma asiento en el centro, las dos chicas lo toman a la derecha y Juan y Jacobo a la izquierda.

- Estáis sorprendidos, ¿Verdad? -pregunta- Mañana iremos al pueblo para investigar quién puede ser la madre. Si no se sabe nada tendremos que ir al hospital más cercano. Lo más probable es que en alguna ciudad próxima sepan qué decir. Posiblemente en Jaca. El cordón umbilical ha sido cortado por manos profesionales, no parece que haya sido la misma madre. Además los tres meses de edad indican que ha sido bien cuidado hasta ahora. Las ropitas son de calidad. Tendremos que aclarar el misterio. O mejor, tendréis que ir vosotros a descubrirlo, y yo os ayudo desde aquí con todo lo que sé y con una buena lista de amigos que tengo en Peralta. Cuando volváis me contáis lo que habéis averiguado y llamamos a la policía, que es lo que hay que hacer en estos casos. Tengo un par de buenos amigos en la comisaría más cercana, nos ayudarán-.

- Lo haremos.- dice Victoria tendiéndole a Juan un bocadillo de atún-.

Juan sonríe agradecido, tiene mucha, pero que mucha hambre.

- Pero no podemos comprender como una madre abandona a su hijo en un bosque, aunque fuera algo cerca de un camino- dice Jacobo, haciéndose el portavoz-

-¿Y qué explicación le dais vosotros?-pregunta Teófilo, con curiosidad-.

Teófilo saborea lentamente un trozo de queso, su debilidad.

- No sé. Nuestra vida es completamente distinta y me cuesta mucho hacerme a la idea. Pero no quiero pensar mal, quizá sea alguien que se encuentra en situación de miseria- responde Victoria-.

- En mi clase -apostilla Juan- una chica se quedó embarazada, y tuvo presiones de todo tipo para que abortara, aunque su familia podía mantenerla a ella y a su hija. Al final, abortó con el dinero de sus padres. Al principio, parecía que se quitaba un problema de encima, pero la verdad es que ahora está hecha polvo-.

Teófilo asiente a las palabras de Juan.

-Eso sucede, Juan, cuando a la joven madre adolescente, no se le hace saber, que existe un síndrome post-aborto que puede llegar a sumirte en una depresión. Simplemente, se coge a la niña, se le dice que se libraré de un gran inconveniente que le impediría seguir



estudiando y llevar una vida normal, se le paga un aborto ¡Y resuelto el problema! Nadie le dice, que más tarde, su conciencia hablará claro, diciéndole la barbaridad que ha hecho y no podrá soportarlo-.

-El queso está estupendo- dice Victoria por lo bajo, hablando con Nuria-Pruébalo -.

Jacobo, que no ha oído nada de lo que han dicho, come con desesperación.

- Pero ya hablaremos del aborto más tarde-dice entonces Teófilo haciendo caso omiso a las palabras de Victoria, que ha oído perfectamente-.Ahora me gustaría decir algo-.

Teófilo mientras habla, sirve, parsimoniosamente, la leche fresca en los tazones de sus amigos. Los demás prestan atención.

Saben que Teófilo nunca habla por hablar y que dirá algo interesante, aunque Jacobo, probablemente, termine quejándose, por no haber entendido nada.

- Seguro que Nuria y Victoria han sentido algo especial cuando llevaban al pequeño Moisés; algo distinto de lo que sienten cuando cuidan a sus hermanos pequeños-comenta Teófilo-.

- Sí, es verdad- dicen las dos a coro-.

Nuria coge uno de esos dulces caseros de Teófilo. Parece que lleva almendras tostadas y chocolate. ¡Qué sabroso!

- Si os habéis fijado, la maternidad es muy fuerte en casi todos los animales, pero es distinta en los seres humanos. Además de cuestiones espirituales y de sensibilidad de las personas, -cada mujer es distinta- existen también razones físicas-.

- ¿En serio?- exclama Jacobo que ve venir una disertación algo aburrida, sobre un tema que no le interesa demasiado-.

Pues, sí. Como sabéis, los seres humanos caminan derechos, sobre dos pies. Este andar bípedo es distinto al de los animales cuadrúpedos: requiere muchos cambios en el cuerpo, sobre todo en el de la mujer, que es la principal dadora de vida.

Andar derecho, cambia toda la arquitectura de la espalda y caderas, y la pelvis tiene que ser más estrecha. Además la cabeza del bebé humano es grande y es necesario que su nacimiento se produzca siendo bastante inmaduro. Para que naciese como los onitos necesitaría una gestación de unos dieciocho meses.

- ¡Que barbaridad! Dicen las chicas a una.

- Pues sí, por eso al nacer necesita que lo cuiden o moriría. Aún así el parto, la salida del bebé, es difícil y dolorosa. También es preciso, cosa que los animales no necesitan, que la madre atienda de una manera especial a este hijo tan indefenso. Los cuidados de la madre al bebé van más allá de la alimentación; requieren ternura, caricias, protección del frío y calor, y lenguaje, mucho lenguaje. Eso lleva tiempo, mucho tiempo, más aún si el bebé tiene hermanitos mayores. De ahí, que desde antiguo se produjera una división natural del trabajo: el padre tiene que realizar algunas tareas sociales, aparte de la obvia paternidad. Debe ocuparse de procurar comida, de buscar o fabricar cobijo, de defender a los suyos de peligros naturales o de seres vivos. Es decir, que no descansa, y así la madre puede dedicarse a que el hijo sobreviva.

- A mí siempre me ha sorprendido las chácharas de las madres con los bebés. Dice Jacobo.

- Es natural, somos la única especie que sobrevive gracias a la cultura, haga frío o calor. De hecho, se conocen muy pocos casos de supervivencia de niños abandonados, y muchos de los que sobreviven han tenido la extraña ayuda de algunos animales, como los lobos. Yo incluso os diría que, la leyenda de la fundación de Roma por Rómulo y Remo amamantados por una loba se ha hecho realidad más de una ocasión, aunque con problemas enormes, pues esos niños, al rescatarlos ya crecidos, apenas consiguen hablar más que con gruñidos.

- No había pensado nunca que andar de pie tuviera esas consecuencias -dice Victoria sorprendida-.

Los demás no saben que decir.

-¡Está muy bueno esto!- alaba sinceramente Nuria, refiriéndose al dulce, aunque no viene a cuento-.

- Pero hay más-añade Teófilo sonriendo a Nuria con agradecimiento-. La madre posee unas cualidades específicas para cuidar la vida que acaba de dar a luz. Tiene una intuición muy desarrollada.

-Sí, es verdad, a mi madre le pasa eso. Se da cuenta de todo- dice Jacobo- Pero, ¿Qué es la intuición? Muchas chicas dicen tenerla pero yo no termino de creérmelo. ¿No será que quieren hacerse las interesantes? Hasta ahora, la única intuición que, de verdad, he visto que funciona, es la de mi madre.

El pan está bueno, buenísimo y Jacobo coge una rebanada tras otra, sin poder parar.

- La intuición es una actividad intelectual distinta del razonamiento. Por ella se captan muchas cosas rápida y certeramente; esto es todo un acierto porque si se fuese demasiado despacio en cuestiones vitales, un bebé podría morir. La intuición suelen

estar unida a las cuestiones esenciales. Por ejemplo, una madre, por dormilona que sea, suele oír al niño que llora en la habitación contigua-.

Teófilo mira de reojo a Juan, que come y come y come más queso sin siquiera pararse para respirar, como si no hubiera comido en varios días.

O está muy bueno, o le matan de hambre, o es un tragón, deduce Teófilo muy divertido ante tal exagerado apetito.

- ¡Si, es cierto!... a mamá – que es dormilona - se lo he oído decir siempre –comenta Nuria asombrada- dice que era ella, la que se levantaba por la noche, a pesar de ser tan dormilona.

- Pero hay muchas cosas más en las mujeres- añade Teófilo- La afectividad femenina está muy desarrollada-

- ¿Y esa afectividad para qué sirve?-pregunta Jacobo, que tiene la sensación de estar hablando de “cosas de chicas” y empieza a sentirse incómodo-.

Su “varonilidad” adolescente, le hace mirar con desprecio todo lo que suene a femenino.

- Pues esa afectividad tan desarrollada es para cuidar al bebé. Los pequeños necesitan ternura, tanto, que si carece totalmente de ella, pueden morir-.

- ¡Qué dices!-se sorprende Juan-.

- Parece increíble-comenta Victoria-

Teófilo permanece pensativo unos instantes.

- Os voy a contar un hecho real-dice a continuación- Y digo real porque lo realizó un rey, el emperador Federico II. Ese Emperador pensó que mediante la experimentación científica era posible superar la confusión de lenguas que la Biblia relata con el mito de Babel, y que narra la diferencia de las lenguas como un castigo. El monarca pensó que sería bueno descubrir el lenguaje natural primitivo, supuestamente común a todos los seres humanos. Para ello reunió a muchos niños recién nacidos. Mandó que se les diera de comer y que se les apartase del frío y del calor. Pero prohibió que nadie les dijese ni una palabra, y ordenó que se les cuidase sin manifestaciones de ternura. El experimento acabó porque los niños murieron, aunque comían bien-.

- Este tío era un animal- dice Juan, enojado, atragantándose con un trozo de queso-.

Teófilo sonrío.

- ¿Habéis pensado que es una cosa sorprendente que el ser que va a nacer se forme dentro de otra persona?-comenta, bebiendo un sorbo de leche-.

- Pero.....eso es lo normal ¿no? -dice Jacobo.

- ¿Qué tiene de extraño?- dijo Nuria sorprendida-.

- De extraño nada. Pero, si os fijáis bien no ocurre así en el mundo vegetal, y en el mundo animal, no siempre. La relación madre-hijo es más fuerte cuanto más perfecto es el ser vivo. Los seres humanos son personas y su relación es intensísima, no es sólo una cooperación para la supervivencia.

Nuria, muy pensativa, repasa mentalmente la conversación.

- Esto es muy interesante-dice-pero están saliendo cosas que estamos dejando en el aire. ¿Qué quiere decir que el hombre es persona y los animales y plantas no? ¿Cuándo, empieza la vida distinta de la madre? ¿El ser vivo que está dentro de ella es una persona? ¿En que momento de su gestación surge la diferencia hombre y mujer...?-

Nuria, siempre muy curiosa, ha ido entusiasmándose lentamente y ahora quiere saber todavía más.

Teófilo y los demás se echan a reír. Jacobo pone los ojos en blanco.

- Calma Nuria- dice Teófilo- frena un poco la cascada de preguntas; tú siempre quieres llegar al fondo de todo, y me parece bien. Pero, paso a paso. Centrémonos un momento en Moisés y su madre. Nosotros no podemos juzgar lo que ocurre dentro de las personas, y menos si no las conocemos. Puede ser que la madre de Moisés se haya ofuscado por el embarazo, o que la haya abandonado el hombre que la dejó embarazada, o que sea muy pobre, o muy joven, o muy mayor. También podría estar enferma. Pero, desde luego, lo que no parece es que ese embarazo sea fruto de un acto amoroso. Parece más bien el fruto de un acto sexual sin amor. O de un acto sexual entre personas inconscientes y poco preparadas. De hecho, no pensar en el posible fruto de unas relaciones sexuales es una grave irresponsabilidad para con el que va a nacer-

Los demás se miran entre si.

- Quizá olvidaron hacer uso de los anticonceptivos. Una vez oí decir a uno, que un hijo no es más que un preservativo que no fue debidamente usado ¿Os lo podéis imaginar? Yo me quedé de piedra.-explica Jacobo con una mueca de desdén- ¿Y vosotros estáis a favor de los anticonceptivos? Porque yo nooooo-.

- Yo lo que sé -interviene Nuria- es que los que dicen que los embarazos no deseados se evitarían con los anticonceptivos tienen muy poca idea de las estadísticas y de la psicología del ser humano. Se sabe que cuando se desboca la sexualidad aumentan los embarazos, aunque se tengan preservativos. No son, para nada, una buena idea .

- Es verdad, me han contado en el colegio, en un vídeo que nos pusieron, que en las urgencias en los hospitales acuden frecuentemente jóvenes pidiendo la píldora abortiva, llamada del día después - corrobora Juan-. Se ve que son muchas las que temen haberse quedado embarazadas.

- Yo he visto que la gente cuando bebe se excita mucho. Y que hacen locuras que luego apenas recuerdan. Así pasó con una compañera, más mayor que yo, del equipo de hockey- exclama Nuria - ¡Y no veas qué desastre luego! La chica, tuvo que abandonar sus estudios un año entero y después, le fue muy difícil retomarlos porque tenía que cuidar y mantener a su hija ella sola, sin marido, porque el padre se desentendió completamente del bebé y su familia no quiso saber nada de ella. Lo pasó muy mal-

A Victoria, solo con pensarlo, se le hizo un nudo en el estómago ¡Pobre chica!

- Volvamos a la maternidad, -corta Teófilo desviando el tema sexual para retomar el científico-. ¿Sabíais que el genoma de los primates y de los seres humanos es casi igual en un 94,5 %, y sin embargo, somos bien distintos; también en lo que se refiere a la sexualidad? Desde el punto de vista corporal, las hembras de los primates pueden dar a luz sin esfuerzo ni dolor, y su vida fecunda dura toda su vida. La mujer es distinta: pare con dolor, aunque se puede paliar con medicinas, y tiene un tiempo fecundo limitado. Puede producir más de 400 óvulos durante unos años, pero esta etapa cesa. Cuando se paraliza esa producción de óvulos que le permite ser madre, su vida se suele dirigir fuertemente a cuidar a los hijos de sus hijos o hijas. Es llamativo el sentido maternal de las abuelas, más tierno aún que cuando fueron madres y estaban llenas de fuerza. Esto nos indica que la maternidad humana es fuertemente espiritual, además de corporal. Por eso, viendo las estadísticas y el comportamiento natural de las mujeres, decía que todos los niños abandonados o abortados difícilmente vienen precedidos de un acto amoroso de donación mutua entre el varón y la mujer, abiertos al fruto natural de la unión, sino que suele predominar el egoísmo disfrazado de enamoramiento, o un acto brutal, casi animal. Es duro pensar esto, pero también hay que decir que existen embarazos amorosos que no convenían por motivos sociales, pero en los que la madre se entrega al hijo, no aborta, aunque tenga que sufrir mucho. Tampoco faltan hombres que asumen sus irresponsabilidades con valentía-.

Victoria mira a Teófilo nerviosa.

Mientras Teófilo suelta su discurso, ciertas ideas han ido pasando por su cabeza y no sabe si exponerlas en voz alta. No quiere ofender a nadie.

Al fin, se decide:

- Teófilo, hablas como si la mujer sólo sirviese para tener hijos y prescindir de sus talentos naturales. Una mujer puede ser muy buena catedrática, política, empresaria y cualquier cosa. La verdad es que me pongo un poco nerviosa cuando hablas así, en un plan tan machista.

Teófilo se sonríe al oírla.

- No creas que soy un machista, Victoria, precisamente soy todo lo contrario. Pienso que una mujer puede ser todo lo que se proponga. Pero pienso que no debe hacerlo a costa de reprimir la maternidad. Si una mujer quiere ser virgen por amor a Dios, como Santa Teresa y muchísimas más, me parece muy bien. También se pueden dar otros motivos, de tipo no espiritual que también me parecen bien ¿Has leído a Susanna Tamaro? Pero siempre la mujer debe tener corazón maternal y tomar decisiones amorosas y no egoístas. Lo que le haría mucho daño es querer triunfar en la vida social anulando, precisamente, lo que tiene de maternal. Eso me parece monstruoso. Pasan los años, y cuando la triunfadora ve que se le ha escapado la vida en objetivos quizá muy valiosos, pero que nunca podrá ya tener hijos se ve abocada a la soledad; y quizás entonces, sin el vigor de antaño, sin la belleza que ostentó por fuera pero no cultivó por dentro, sienta el peso de una esterilidad que oprime, que puede llegar a ahogar; porque las arrugas en el corazón punzan con más agudeza que las de la piel.

- Eso nunca lo había pensado, Teófilo-dice Victoria, confundida-

- Pues yo sí y... la frustración que deben sentir esas mujeres entonces, me parece inllevable. ¿No crees? Además, hoy día hay mucho menos problemas que cuando lo esencial era comer y sobrevivir. Ahora hay aparatos para todo. No se. Yo pienso que, el trabajo puede organizarse de un modo flexible y adaptado a las condiciones personales de cada uno; se pueden hacer muchos trabajos eficacísimos desde casa, combinándolos con la maternidad.

Jacobo, que ha escuchado todo esto con atención, quiere ahora cambiar de tema y hablar de otra cosa:

- Y los hombres ¿qué?-pregunta-¿Sólo servimos para fecundar a la mujer y traer el dinero a casa? ¡qué frustré! ¿no? ¿y la paternidad qué? ¿no es importante? Mi padre es importante para mí y yo se que para él son importantes sus hijos, tanto, que su vida gira entorno a ellos y a sus necesidades. Siempre está pendiente de nosotros.

- Bueno Jacobo, yo pienso que para que los hijos puedan volar libremente, necesitan dos alas. Una del padre y otra de la madre. Aunque, de entrada, esta última parezca ser mucho más necesaria- aclara Teófilo- .

- ¡Qué bonita idea!- dicen las chicas a coro-.

- Me gusta,-dice Juan-.

- Y a mí también, dice Jacobo para no ser menos -aunque lo de las alas no acaba de comprenderlo-.

- Si, es hermoso, ¿verdad? pero costoso. Y no siempre posible. En realidad, es relativamente sencillo, que el niño o niña recién nacidos, no puedan contar con ambos progenitores. Vosotros estáis entre los afortunados. Todos tenéis padre y madre.

- ¿Y eso?-interviene Juan, perplejo.

- Pues...por ejemplo, en otros tiempos la cantidad de mujeres era la mitad que el número de hombres porque muchas morían en el parto. Hoy, en cambio, el avance de la medicina ha superado casi totalmente este problema y si os fijáis, hay más viudas que viudos.

- Será porque son mala hierba- dice Jacobo señalando a Nuria y ya se sabe que nunca muere.

- ¡Tú eres tonto!- le dice su hermana torciendo un poco el gesto-.

Jacobo se ríe del comentario de un modo extraño, poniendo una cara rarísima. En realidad intenta ahogar un bostezo.

- Pero, Jacobo, ¿estás muerto de sueño!-interviene Teófilo, con la esperanza de que Nuria olvide al comentario tan poco afortunado de su gemelo-.

- Es que no puedo más -confiesa el joven-.

- Ni yo -dice Juan, sumándose a él-.

Se han levantado muy pronto y acaba de dar la medianoche.

- Pues a dormir, y mañana seguimos-sugiere Teófilo- que tanta cosa no se puede digerir tan deprisa.

- ¿Y Moisés? - pregunta Nuria-.

Corren todos escaleras arriba. El bebé, dormido sobre una cama, parece un pequeño ángel.

Nuria, muy previsor, ha tenido la precaución de arrimar la cama a la pared y poner unos cojines en el suelo, no fuera a ocurrírsele al pequeñín, darse una vuelta y matarse. Teófilo, que se ha dado cuenta, la mira satisfecho, aunque sin decirle nada.

Moisés se puede quedar esta noche con las chicas, creo yo. Ya habéis visto como se le puede alimentar. Cuando llore es sin duda porque tiene hambre -sugiere Teófilo- ¿Os parecen bien?-.

Nuria y Victoria sonríen muy contentas. Les parece de perlas, les hace ilusión.

- Oye, Teófilo, podríamos hablar de la inseminación artificial y de los niños probeta y de los niños medicamento y de los gemelos-dice Juan, antes de que se le olvide-.

- ¡Los niños medicamento! La semana pasada o la anterior, no lo recuerdo bien, en la serie CSI Las Vegas, hablaron de cómo unos padres, supuestamente católicos, habían concebido a su tercera hija como reemplazo del primer hijo, enfermo de leucemia desde los cinco años. A la pobre, la obligaban a donar médula ósea constantemente, también sangre, riñones y todo tipo de órganos. ¡Fue escalofriante! ¿Creéis que eso puede considerarse una niña medicamento? -explica Nuria-.

- ¡Por Dios Nuria, no seas bestia!- se le escapa a Victoria- ¿Cómo puedes ver esas series?

Victoria está, simplemente, horrorizada.

- ¡Bueno!, ¡Bueno!- corta Teófilo mirándose el reloj- Pero primero a descansar. Si no se duerme no se puede pensar, y mañana lo principal es descubrir el misterio de Moisés, cueste lo que cueste. Ese crío necesita toda la ayuda que le podamos dar-.



**Capítulo IV**  
***Un bebé en un contenedor***

Barcelona, 15 de junio de 2007.

El turno de noche había llegado a su fin.

La enfermera Calvo, de cuarenta y tres años, se dirigió a la salida. La bochornosa noche, cargada de humedad, se había pegado a ella de forma perenne cuando decidió fumarse el cigarrillo de las cinco con sus compañeros.

Con la nueva ley antitabaco, se veía obligada a salir fuera del centro médico, cada vez que deseaba fumarse un cigarrillo. Lo entendía, claro, pero no dejaba de ser incómodo. Por lo menos, pensó, ya no hace frío. Pero el excesivo calor tampoco la ayudaba mucho.

Sonia Calvo, de camino a casa, se sentía sucia, o más que sucia pegajosa.

Con la mano derecha, retiró el abundante cabello castaño de su frente. Se había, literalmente, pegado a ella de tanto sudar.

Estaba muy claro que necesitaba una buena ducha antes de acostarse. Pero, primero, comería un poco, daría un beso de buenos días a sus hijos y les prepararía el desayuno.

- Sofia tiene examen final de matemáticas- murmuró, hablando a solas-

Se estremeció. Las matemáticas eran el punto débil de su hija Sofia. No las entendía, no le gustaban y no se esforzaba en absoluto.

Sonia pensaba ya en las clases de refuerzo de verano. Había encontrado, gracias a una compañera de trabajo con hijos universitarios, a un estudiante de matemáticas que podía ayudarla por un precio razonable.

- Tiene cara de chimpancé- había dicho la niña, refiriéndose al estudiante- no me gusta-

- ¡Sofía! No digas eso-la voz de su marido había sonado muy seria-

El pensamiento de Sonia voló ahora a su hijo mayor, Julio. Sonia Calvo frunció el entrecejo y apretó los dientes.

- Quiero sacarme el carnet de conducir- había dicho con una sonrisa pícaro- y comprarme después una moto-

Esa había sido la respuesta de su hijo a la pregunta:

- ¿Qué te gustaría que te regalásemos, ahora que has acabado el instituto?-

Sonia Calvo se llevó las manos a la cabeza al oírle. Piensa en tu tío, le dijo, que se lesionó ambas piernas para siempre, que anda cojo, que perdió su trabajo ¡Y era tan buen abogado!

Pero no hubo manera de hacerle entrar en razón.

Julio, que se preparaba para sus exámenes de selectividad pues quería ser arquitecto, estaba muy seguro de su resultado y, pensando ya en el largo verano libre que iba a tener, se había buscado ya un trabajo, con el que financiar parte de su sueño motorizado.

- Venga mamá que no me pasará nada, alegre esa cara- dijo Julio, mirándola detenidamente-

Sonia comprendió que tendría que callar. Pero, Aunque Sonia no lo dejase ver, estaba francamente preocupada.

- Se terminó la tranquilidad Antonio- le dijo a su marido-.

Él trato de calmarla, pero en fue en vano.

- ¡Cállate de una vez!- le contestó ella al final, airadamente, sintiéndose incomprendida por todos-.

Sonia Calvo suspiró al pensar en todo eso.

Su coche, estaba cerca. Diligentemente, abrió su bolso, buscó las llaves y las encontró. Luego cogió su monedero. Antes de marcharse a casa debía hacer algo más. Comprar el pan. Ese pan que tanto gustaba al tercero de sus hijos: Eduardo, el mediano; que acababa de entrar en bachillerato y prometía alcanzar su meta: medicina.

Sonia, trabajaba en la Clínica del Pilar de Barcelona, en urgencias, en ginecología. Había aparcado el coche algo lejos de la Clínica pero eso se debía, únicamente, a haber querido aparcar delante de la pastelería porque habría podido aparcarlo allí mismo.

Cada mañana, minutos antes de las ocho Sonia compraba allí su pan y sus bizcochos.

Le encantaba el sabor de esos bizcochos, tan distinto a los bizcochos envasados de los supermercados y, desde que los descubriera por casualidad diez años atrás, se había convertido en compradora habitual.

En la pastelería ya la conocían, y se lo tenían siempre todo a punto, pues sabían la prisa que tenía.

- Buenos días- dijo, al dueño, con una amplia sonrisa-.

Pero Sonia no imaginaba aún que, ese día, no habría pan ni bizcochos. Tampoco que no llegaría a tiempo para preparar el desayuno.

- Señora Calvo. la dueña de la pastelería salió a saludarla.

- ¿Cómo ha ido esta noche en urgencias? ¿Y los niños?

La buena mujer siempre preguntaba lo mismo. Todos los días. Sin dejar pasar uno.

“Grábate la respuesta en alguna parte y cuando la veas simplemente se la pones y en paz. Ahorrarás saliva y tiempo.” Se había reído Eduardo cuando su madre comentó el caso.

Sonia Calvo pensó en ello cuando se disponía a contestar. Disimuló la sonrisa mordiéndose el labio inferior.

- Pues vera señora Gertrudis...- empezó educadamente-

El llanto fuerte de un bebé llamó su atención y cortó su discurso. Sorprendida, miró alrededor y no pudo localizar cochecito alguno. Aquello la sorprendió aún más.

- Qué raro - exclamó-.

Y siguió hablando.

En ese momento el llanto se oyó cercano, incontestable.

Sonia Calvo dejó de hablar afinando el oído.

- Es como si estuviera aquí, a mi lado, pero no lo veo- dijo, en voz alta- ¿ustedes de dónde creen que puede venir? No parece que haya ningún niño ¿Verdad?

Los dueños de la pastelería también parecían desorientados.

- Yo no veo nada- dijo el dueño-.

De repente, a Sonia le dio un vuelco el corazón.

- ¡Oh Dios mío!- gritó-

Acababa de localizar al bebé. O al menos eso pensaba.

Salió de nuevo al exterior, con pasos cortos y rápidos. Los dueños de la pastelería se la quedaron mirando, algo perplejos. El Sr. Fernando, el amo, boqueaba como un pez.

Con rapidez y decisión Sonia abrió, con su pie, la tapa del contenedor más cercano.

Al fondo, perfectamente envuelto en un arrullo limpio, un bebé pataleaba con fuerza.

Sonia lanzó un grito al verle. A su lado, una bolsa repleta de pañales, baberos, ropa limpia y biberones evidenciaba que, quien lo había dejado allí, quería al menos que pudiera comer algo.

- ¡Qué barbaridad!- la voz de Sonia era una mezcla de llanto e indignación- hacerle esto a un niño tan pequeño-.

Desde la pastelería la observaban con atención.

- ¿Necesita ayuda?- la dueña, escandalizada al comprender lo que estaba pasando, había salido en ayuda de Sonia, que parecía a punto de caerse de bruces dentro del contenedor, en su esfuerzo por coger al pequeño-.

Sonia tomó la pequeña –pues es una niña- en brazos. Sabía lo suficiente como para darse cuenta de que no presentaba síntomas de desnutrición o deshidratación. Llevaba allí poco tiempo.

- ¿Tienen un teléfono?- preguntó inmediatamente- tengo el móvil sin batería-.

Mientras la enfermera Sonia Calvo, muy solícita, calmaba con arrumacos al asustado bebé, la dueña de la pastelería Gema Ruíz, se apresuraba a sacar el teléfono de debajo del mostrador.

- Aquí tiene – le dijo-.

Sonia marcó un número con rapidez.

- He encontrado a un bebé en un contenedor de basura- dijo-.

Y, sin esperar la respuesta de su interlocutor, comenzó a explicarle, con precisión, donde se encontraban.

La Guardia Civil y la ambulancia, no tardaron en llegar. La Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia de la Generalitat que ya estaba sobre alerta les dejó actuar esperando su turno.

Un guardia, vestido de forma impecable, se dirigió con paso cansino hasta la enfermera Sonia Calvo. Rondaría los sesenta.

De manera muy lenta y relajada, como quien está acostumbrado a este tipo de situaciones, anotó los datos personales de Sonia en un papel. Luego, con mucha parsimonia, le pidió que explicara lo sucedido.

- ¡Espere, espere!- gritó una exaltada voz-.

La prensa, acababa de hacer acto de presencia.

- ¿Pero cómo se han enterado? - gritó una voz indignada que parecía provenir de un coche patrulla-

- Algún vecino les habrá avisado- respondió el policía, muy calmado-

Decenas de personas, salidas de la nada, que no parecían tener nada mejor que hacer que pararse allí a comentar lo acaecido, aparecieron como por arte de magia.

Sonia, confundida con todo aquel jaleo, dio al agente una atropellada explicación. En realidad, no había mucho que contar. Solo, que había encontrado al bebé.

- Muy bien, señora, gracias por su ayuda- y el guardia le tendió la mano antes de separarse de ella-

Mientras tanto, un avisado fotógrafo lo filmaba todo y un periodista aturullado preparaba su texto.

- Vaya por Dios- dijo Antonio, minutos después, al reconocer en pantalla a su mujer, ahora ya sé porque no ha llegado a tiempo-

Antonio, preocupado, con el auricular en la mano, se disponía a llamar al hospital, para preguntar si ya se había marchado y cuando.

- ¿Y mamá?- había preguntado Eduardo, algo nervioso, justo antes de salir por la puerta con su hermana menor- Nunca falta al desayuno-

El que su padre se encogiera de hombros, lo llenó de intranquilidad.

- Enviadme un mensaje cuando llegue- dijo, antes de salir- lo veré en el patio de la mañana.

En la pantalla, Sonia Calvo, parecía más pálida y ojerosa que de ordinario. Antonio comprendió que la noche había sido dura. Le preparará su desayuno, pensó, poniendo la cafetera sobre el fogón.

En ese momento Sonia Calvo, muerta de cansancio, entró en su casa.

El marido y los hijos estuvieron a la altura de las circunstancias y rodearon a la entristecida madre. Hay que decir que pocos días antes había sido detenido en Barcelona el doctor Morin que dirigía muchas clínicas abortistas. La prensa y la opinión pública estaban sensibilizadas por los datos que se iban conociendo sobre los abortos ilegales. Algunos fetos eran auténticos bebés, de siete u ocho meses. Se habla de que alguna madre estaba a punto de dar a luz e iba más o menos engañada. Se sabía que eliminaban los restos con unas trituradoras industriales para no dejar pruebas. También que algunos psiquiatras firmaban documentos en blanco para justificar los abortos ilegales por motivos psíquicos. Las noticias se sucedían a cual mayor, que los llamados médicos firmaban y los abortos los hacían estudiantes, que cobraban según el mes de embarazo hasta unos 6.000 €. Además era conocido en toda Europa que Barcelona no cumplía la ley de despenalización del embarazo y daban sus señas. La negligencia de las autoridades era total, e, incluso, ante una periodista embarazada que destapó el asunto acabaron diciendo que todo estaba en regla. ¿Cómo no estar sensibilizados ante el bebé encontrado en un container? Además acababa de salir en los periódicos las conversaciones de los que trabajaban en la “clínica” decía que ese día habían hecho cuatro rompecocos. ¡Qué animales!

- ¿Cómo estás? Dijeron Antonio y Eduardo a un tiempo.

- Bien, bien, pero con mucho dolor. Ya sabéis como pienso y lo mucho que os quiero a todos. Pero, gracias a Dios la niña está viva y vivirá, vivirá feliz, pero sin madre.

- Es muy doloroso. Dijo Eduardo pensando en lo mucho que quería a su madre.

- ¿Qué podemos hacer? Dijo Antonio con su sentido práctico y sereno.

- Pues luchar, dijo Sonia resuelta, no podemos consentir que nos introduzcan la cultura de la muerte como una trivialidad y una banalidad. ¡Tenemos que luchar!

- Sí, pero ¿cómo?

- ¡Sí señor!

Esas fueron las palabras, breves pero firmes y seguras, de la señorita Alicia Cruz Vega, de veintisiete años de edad, cuando su inmediato superior le ordenó viajar a Barcelona. Alicia, era miembro activo de la OCN-Interpol Madrid, la Unidad de Cooperación Policial Internacional. Y era también, una joven policía muy prometedora y competente a la par que agradable y bonita, que había decidido probar suerte, tras terminar sus estudios de medicina.

Lo de ser policía, como antes lo había sido su padre, en realidad era una idea que le rondaba por la cabeza desde los catorce.

- Pero antes quiero que estudies una carrera- dijo él, que quería una vida mejor y distinta para su hija-.

Y la hija, que era una estudiante brillante, se avino a darle gusto.

Al terminar la carrera de medicina, su padre se sintió decepcionado, cuando ella insistió en su idea.

- Haz lo que quieras- le dijo, comprendiendo que ya era una mujer adulta-.

El buen hombre había esperado, que la carrera, los amigos de la universidad y su expediente académico, la condujeran a otros lugares, lejos de la calle y la maldad de las personas.

Pero tuvo que desistir, tan firme era el propósito de Alicia.

- Por lo menos, hazte inspectora- le dijo, sabiendo que, con sus estudios universitarios, podía llegar a conseguirlo-.

Nuevamente la hija se avino a darle gusto. Hasta que se cansó. Ser inspectora era demasiado arduo, demasiado fastidioso. Tomar decisiones y tener que dar órdenes...a policías más mayores que ella que no respetaban en absoluto su juventud y, en ocasiones, su sexo.

No obstante, en la Interpol Madrid, en una de las brigadas, fue haciéndose un nombre. Trabajó muy duro con tal propósito y sus superiores comenzaron a valorarla y a contar



con ella. El hecho de ser médico especializada en bioquímica tuvo una influencia decisiva en el encargo altamente secreto que le confiaron.

- Enviaré a Alicia - dijo su superior cuando la Europol solicitó su ayuda, al parecer, porque la República Checa, necesitaba su ayuda para localizar a dos fugitivos-.

Alicia, aquella noche, la noche anterior de su vuelo a Praga, no pudo pegar ojo. Aquella era, sin duda, misión más importante. Su superior había especificado, además, que la estancia sería, por lo menos de quince días.

- ¿Qué me dirán?- se preguntaba, horas más tarde, metida en su cama- se han fugado ¿Pero por qué? ¿Y por qué debo quedarme tanto tiempo? No recuerdo lo que me ha dicho.-.

Alicia, nerviosa, se levantó. Vivía en un bonito loft de sesenta metros cuadrados, sola, porque, independiente como era, quiso marcharse de casa a edad temprana. Alicia se dirigió a la cocina. Parpadeaba una luz y Alicia la pulsó:

- Faltan huevos, mantequilla, pan integral, pollo, manzanas- dijo una voz metálica, la de su nevera, que la avisaba cuando faltaba algo- ¿Quiere que haga un pedido al supermercado?-.

Alicia vivía en una casa domótica, inteligente, capaz de autoabastecerse adecuadamente. El alquiler era inusualmente caro, pero Alicia pensaba que bien valía la pena pagarlo.

- No hace falta- contestó -.

No dejaba de darle vueltas y más vueltas a su misión.

- ¿Qué pasará?- se dijo-.

Lo supo todo al llegar al aeropuerto de Praga, cuando el agente checo Pavel Zajíc, en el atrotinado coche con el que fue a recogerla, le explicó en un inglés poco comprensible, que su objetivo era encontrar a Svetlana Kristchova y Maurice Messnier, ambos afincados en Praga y desaparecidos por motivos poco claros.

Estamos seguros de que están en España- le dijo-.

La agente Alicia Cruz, se enteró también, de que Svetlana Kristchova, casada, estaba embarazada en el momento de su huida y de cómo Svetlana podía proporcionar a la Europol, información vital sobre los Laboratorios Kristchov, propiedad de su padre, en

los que se realizaban a diario abortos, experimentos genéticos y también de clonación, al margen de la ley.

- Entiendo- se limitó a decir, mientras el agente Zajíc le hacía entrega de un considerable número de documentos-

- Además -le dijo- quiero que me acompañes y lo veas por ti misma. ¡De ahí los quince días, claro! Pensó ella.

Y Alicia Cruz, que obedeció a pies juntillas a Zajíc, pudo ver con sus propios ojos lo que él llamó Laboratorios Kristchov.

- Que quede claro, que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) emitió una declaración condenando todo tipo de clonación humana. La ONU exhorta a todos los estados miembros a adoptar una legislación que prohíba este procedimiento, con fines reproductivos o terapéuticos, por ser “incompatible con la dignidad humana y la protección de la vida de la persona humana”- aclaró Zajíc a la agente Cruz- y yo estoy de acuerdo.

Zajíc dejaba clara la postura de la ONU y, también, con su gesto despectivo, el profundo rechazo moral que le causaba todo aquello.

- Y aún así- añadió- esos laboratorios siguen funcionando. Claro que, ese negocio de la clonación y los embriones humanos, mueve mucho dinero. Dinero ¡Ese es siempre el problema!

Alicia Cruz, se quedó estupefacta, al entrar en el edificio. Era un lujoso edificio, muy moderno, y de avanzada tecnología.

Aparentemente, no era más que un laboratorio, que se encargaba de la fabricación y distribución de algunos medicamentos muy conocidos así como de la investigación privada en busca de nuevas fórmulas y vacunas.

- Abajo- le indicó Zajíc- en un subterráneo sin luz natural, al que solo se llega desde ese ascensor de ahí, es donde tienen lugar los abortos, la donación de óvulos y espermatozoides y el “tráfico” de fetos. Y, más abajo aún, los experimentos genéticos y de clonación-

Alicia le miró con ojos sorprendidos.

No tuvieron demasiadas dificultades para bajar al subterráneo. Les bastó con decir, que estaban interesados en ver el hospital, porque, dijeron, estaban pensando en abortar un feto de poco menos de tres meses.

- Quiero asegurarme- dijo Pavel- de que mi esposa estará en buenas manos-.

Les hicieron un montón de preguntas: cómo conocen este hospital, quién les ha enviado hasta nosotros, porque desean abortar etc.

Al terminar el cuestionario, les despidieron diciendo:

- Les llamaremos.

Al salir, Alicia apenas pudo contenerse:

- ¿Pero para qué utilizan esos fetos? ¿Para experimentos? ¿o para qué?

- El asunto es complejo. Hay cuestiones ideológicas y económicas. Empecemos por el dinero, que siempre es lo más sencillo. Las clínicas de fertilidad producen muchos embriones excedentes. Una manera de desprenderse de ellos es venderlos a centros de investigación subvencionado por los Estados con la excusa de futuras curaciones que todo lo justifican. Alega que curarán el Alzheimer o alguna otra enfermedad especialmente, y si alguien se opone a investigar con embriones humanos le acusan de no querer que se cure el Alzheimer, cuando no han curado nada, ni Alzheimer, ni nada. El como querer vivir en tu casa y si te quejas alegar el problema del hambre en Somalia. Pero se ve que cuela y es un negocio de muchos millones de euros.

- Pero, aparte de apropiarse de lo ajeno, ¿qué hacen?

- Experimentos con células madre humanas y embriones. Juegan a brujos de la vida. No les importa si son seres humanos o no. No sólo embriones, algunos de esos fetos, parecen más bien niños recién nacidos, de tan grandes como son.

- Pero, ¿por qué? No pudo menos que clamar Alicia que conocía bien el tema por su carrera de medicina.

- Aquí entramos nosotros como policías. Las ideologías acaban organizándose en mafias de matar.

Cuando Alicia regresó a España, llevaba en la cabeza (y en el maletín de cuero) un revoltijo de documentos, leyes, mapas y situaciones pintorescas. En el avión, leyó varios artículos sobre la clonación y la oveja Dolly.

Las palabras de Pavel resonaban aún en su cabeza.

Alicia leyó y releyó varias veces el mismo texto sin terminar de comprender.

“La clonación consiste en la reproducción de dos o más individuos genéticamente idénticos. Puede ser obtenida, al menos, de dos modos diversos: mediante fisión gemelar o por transferencia de núcleo. La fisión gemelar es el proceso por el cual una sola célula fecundada, es decir, el embrión en el estado de una sola célula y en las primerísimas fases de desarrollo, sufre una división particular que genera dos embriones idénticos, lo que dará origen a dos individuos idénticos. Los gemelos humanos monocigóticos son precisamente el resultado de una clonación natural. No parece difícil que pueda lograrse artificialmente. La técnica de la transferencia de núcleo consiste, en cambio, en privar de su núcleo a un ovocito fecundado, antes de que se forme el cigoto, sustituyendo luego este núcleo que sólo tiene la mitad del patrimonio cromosómico, por un núcleo con toda la información cromosómica proveniente de una célula de adulto de la misma especie. Esto daría como resultado un individuo perfectamente idéntico a aquel del que se tomó la célula somática. Se trata de una fecundación "asexual".

Alicia conocía bien el tema por su asistencia a un congreso en Zurich. Las discusiones fueron apasionadas. Allí conoció al doctor Maurice Meunier que le puso algo en antecedentes del pensamiento de los presentes que poco tenía que ver con la ciencia, y menos con la de curar. Recordaba muy bien la comida que siguió a la apasionada discusión sobre células madre en el congreso. Ella le hizo ver muchas cosas a aquel doctor. Se compenetraron muy bien. Mientras tanto, la azafata, que no dejaba de observarla, le sirvió diligentemente un zumo tomate. Las enormes ojeras de su joven pasajera, indicaban a las claras que necesitaba descanso. Su palidez, que algo de comer le vendría bien.

Alicia Volvió a casa preocupada. Ahora veía claro el valor de sus años de estudio en temas tan dispares como la medicina, la bioquímica y la investigación policial. Tenía que enterarse si otros estaban en la misma situación que ella. Y decidió llamar al doctor Messnier.

## **Capítulo V**

### **Pesquisas**

Barcelona, dieciséis de junio de 2007.

-¿Señora Calvo?

Una voz desconocida la llamaba a gritos desde el descansillo. Aquello la sorprendió.

- ¡Antonio! ¿Puedes abrir por favor?- Sonia Calvo, enfermera del turno de noche de urgencias, se había metido en la cama hace poco, por lo que el timbre de la puerta era, realmente, una contrariedad-

El timbre siguió sonando.

- ¡Oh no!- dijo Sonia, a punto de llorar, cubriéndose la cabeza con la almohada-

Se sentía incapaz de levantarse. Antonio ya se habrá marchado, se dijo, sabiendo que, de haber estado, habría abierto la puerta.

Sonia Calvo se levantó al fin de la cama y corrió al recibidor, con el cabello suelto por la cara y una extraña bata con volantes. Así abrió la puerta.

- ¿Señora Calvo?- dijo una voz joven, femenina y algo consternada por el espectáculo de una mujer con la expresión de no haber dormido nada y que tenía un cabello que parecía no haber sido peinado nunca- ¿usted salió en la televisión ayer verdad?

Sonia se la quedó mirando de mal humor.

- ¿Quién es usted? ¿es periodista? Ya le dije a la policía todo lo que tenía que decir sobre el bebé.

E intentó cerrar la puerta de un solo golpe.

- No, espere, trabajo en la Interpol. Es...importante que hablemos- y al mencionar la palabra Interpol bajó cuidadosamente la voz-

Sonia Calvo no sabía que decir. Se había quedado de una pieza. Miró a la joven con desconfianza.

- ¿La Interpol? ¿Pero eso existe? Pensé...pensé que solo salía en las películas.

La joven se echó a reír.

- Pues no, señora Calvo, existe realmente.

Sonia Calvo la miró de hito en hito. Parecía una joven agradable y , además ya se había despejado y sería imposible dormir.

- Pase. Me arreglo rápidamente y vengo, puede esperar en el salón. Éste es mi hijo Julio.

Julio, extremadamente desordenado, había desperdigado todos sus libros y apuntes por la mesa del comedor y el sofá del salón.

- Mi hijo tiene exámenes, está preparando la selectividad- aclaró, sintiendo el rubor en sus mejillas.

- No le robaré mucho tiempo, Señora Calvo- dijo la otra- pero necesito saber que pasó exactamente.

- ¿Y usted es?- preguntó ella, que sentía curiosidad por saber el nombre de la joven.

- Claro, perdone, tiene usted razón, me llamo Alicia Cruz.

Sonia se fue, al poco volvió arreglada y cogió unos de sus cigarrillos.

- ¿Fuma usted? – preguntó, invitándola a coger uno-.

- No, gracias, no fumo-.

Sonia encendió con calma su pitillo.

- ¿Y qué quiere saber exactamente? - preguntó-.

- Solo lo que ocurrió- respondió Alicia-.

Sonia le explicó, punto por punto, lo mismo que le había explicado al policía.

Cuando Teófilo se levantó, ellos se despertaron con prisas: se palpaba en la cabaña una cierta ansiedad. Era un día clave en la resolución del misterio de Moisés. Los primeros cuidados fueron para él; los primeros del nuevo día, porque los de la

noche recayeron sobre Nuria y Victoria; ahora les tocaba a ellos; era su turno. Y la experiencia no resultó nada fácil.

Luego se reunieron. Teófilo les puso al tanto de las noticias, que no eran pocas. Lo primero era una sorpresa, de parte del Sargento. Había proseguido su investigación en la maternidad del Hospital, preguntando a todos los que trabajaban. Parecía una rutina rastreando los detalles para descubrir pistas. Fue algo más que pistas lo que encontró. Una enfermera acudió, verdaderamente nerviosa, al despacho habilitado para el sargento. Estaba muy nerviosa, no se atrevía a mirar de frente. Hasta que se deshizo en lágrimas, y confesó lo más inesperado que podía esperar el policía. Dijo que la mujer húngara, la joven rubia y delgada, había tenido gemelos. El hombre oscuro le había dado bastante dinero a ella, para que dijese que había nacido un solo bebé y escondía el otro, en secreto. Así lo hizo, nadie se dio cuenta. Y se llevó al otro bebé, Así lo hizo: escogió a Moisés; nadie se dio cuenta. Y la madre se llevó al otro bebé, que se parecía a Moisés como una gota de agua a otra. Todo quedaba encubierto pero ella no podía soportar el peso de la conciencia. Y habló. El sargento llamó inmediatamente a Teófilo y a sus superiores. Teófilo llamó a su amigo de los servicios secretos que manifestó un enorme interés. A la media hora le dijo que llegaría un agente especial a Castejón de Sos, después iría a la cabaña y que le diese la ubicación concreta, pues el tema era de gran importancia.

- Y nosotros en medio, dijeron Juan y Jacobo.

- No nos quitarán el niño, dijeron con una cierta incoherencia, Victoria y Nuria.

Todos las miraron con extrañeza, aunque no dijeron nada. La situación era seria.

- Teniendo en cuenta que el agente viene de Madrid, tendremos que esperar unas cuatro horas. Debemos preparar todo lo que tenemos en el corcho; después, si os parece, seguimos charlando sobre el tema que os trajo aquí.

- Yo prefiera continuar con la genética, no sé vosotros. Tengo interés por conocer como se forman dos hermanos gemelos. Anoche, antes de dormirme mi cabeza daba vueltas a la idea de que diferencia puede haber en la manera de formarse un gemelo y la creación del un clon, comentó Juan. En la Biblia Esaú y Jacob eran gemelos y se consideró primogénito a Esaú, el primero en nacer, aunque Jacob, al crecer, le compró la primogenitura por un plato de lentejas.

- Que si quieres las tomas y si no las dejas. Son buenas, pero era un mal negociante porque valoraba poco la bendición de su padre

- Sabemos que doce horas y media después de llegar el espermatozoide al óvulo, ya se ha formado un individuo distinto al padre y a la madre, - es otra persona- ; ahora os explico la formación de gemelos, que es interesantísima, veréis.

- Cuenta, cuenta... A mi me encantaría haber tenido un gemelo...



- Yo puedo explicar lo que es un gemelo en poco rato. Ya que se ha podido saber que a las 12,5 horas de llegar el espermatozoide al óvulo ya se ha formado un individuo distinto al padre y a la madre, que podemos llamar persona. La formación de los gemelos es interesantísima.

- Cuenta , que me interesa.

- La cosa es así. Desde el primer instante de la formación de una vida nueva, existen como unos programas que la conducen de un nivel a otro, cada vez más perfecto, hasta llegar a un ser como el bebé que nace. Ayer, con Nuria veíamos como el DNA es sólo el soporte de esa información. Bien, ahora vamos a dar un paso más allá. Se puede distinguir un primer nivel informativo en el que el DNA de un gen se copia en un RNA mensajero. Esta primera fase está regulada rigurosamente por elaborados complejos de proteínas que se ensamblan en el DNA de los genes producidos. Esta fase es heredada de los padres.

La segunda fase es inmaterial, pues es una simple ordenación de los elementos y así surge el mensaje genético. La complejidad del ser vivo no depende de los genes que constituyen el genoma, sino de cómo se organiza. Baste saber que la mosca, el ratón, el chimpancé y el hombre poseen un número de genes relativamente parecido. La especie humana posee unos 40.000 genes, la mosca de la fruta 13.000. Los primates y los seres humanos tienen el 94,50 % del genoma idéntico al hombre, pero la información que emiten es muy distinta.

En el hombre la información aumenta por la introducción de un grupo metilo en una de las cuatro bases del DNA, la citosina. Esto es muy importante, porque cada etapa de la vida de cada individuo y cada tipo de células de diferentes órganos, tiene un patrón de metilación de citosinas propio y característico. Es decir, existe una tendencia que nunca más cambiará. Tienen un orden y un número distinto, y sólo se activan en esa etapa, o en ese tejido. Así se activan unos genes, y otros se reprimen; si no fuese así podría salir una mano en la oreja, por ejemplo. Los patrones de metilación de cada individuo son distintos de los de la madre, esto como podéis suponer es vital. Unas veces usan más las copias maternas y otras las paternas. Las células guardan la memoria de los cambios que han sucedido y dan mensajes distintos según sea para constituir un pulmón, o el hígado etc.

- O sea, que la metilación de citosina es como una directora de orquesta.

- Más bien, como un solista afamado que es dirigido por el director para conciertos semejantes, pero distintos.

- Pero pasemos al tercer paso, que consiste en un proceso de empaquetamiento del DNA en formas muy concretas: hélice, nucleosoma, selenoide, plegamiento, hasta llegar al cromosoma, si no se ven es difícil explicar. Este proceso lleva consigo un aumento de información en las células. Es una estructura más compleja y más perfecta. Las proteínas se unirán o no según el modo de empaquetarse o desempaquetarse. Así unos genes se activan y otros no.

- Yo he visto los dibujos, porque directamente es imposible, y son muy claros.
  
- Después viene un cuarto nivel de estructura: el de un gen que produce un RNA mensajero y éste una proteína. Y según el modo de ordenarse los exones y los intrones se pueden producir más RNA mensajeros y más proteínas. El resultado también es diferente. Este proceso lo lleva a cabo sólo un 2% del total genético, pero ahora se sabe que el resto también tiene una función pues transmiten información paralela a los genes regulando o modificando el desarrollo celular. Son como un sistema de seguridad para silenciar los genes, o destruir los virus etc. En una célula humana hay 1.600 genes antisentido para muy diversas funciones sin constituir la base del individuo. Son como conmutadores de gran precisión.
  
- ¿Por qué se les llama antisentido?
  
- Porque los genes inactivos para formar al individuo no son tan inactivos, actúan como un disco de seguridad. Y más aún, pues la información que poseen se alimenta a sí misma –se retroalimenta- cada célula recibe información de tiempo transcurrido, es decir, de su maduración y envejecimiento; también de su muerte. Como veis este orden superior anterior y superior a los elementos que lo componen viene dado por la forma inmaterial que siempre llamamos alma. En los humanos tiene una indeterminación biológica, sobre todo en el cerebro. Es decir, no actúa siempre igual como el instinto, sino que puede decidir una cosa u otra,. Esto no puede venir del cerebro y se llama libertad.
  
- Interesante...pero ¿qué tiene que ver esto con los gemelos?
  
- Te respondo biológicamente y luego con las cosas de la vida y de la historia. ¿Vale?
  
- Bien, pero no te enrollarás demasiado ¿verdad?
  
- Cada individuo es uno y único, no sólo por la combinación “única” de genes que hereda de sus progenitores, sino también porque las fluctuaciones del medio, a lo largo de su vida – incluida su vida embrionaria -, permiten diferencias en el fenotipo, que hacen genéticamente diferentes a los gemelos con idéntico patrimonio genético. Hoy conocemos de manera inequívoca que el cigoto se comporta de acuerdo a un plan preconcebido; como si una mano maestra hubiera trazado en él un mapa. Es sorprendente: pero en esa primera célula existe una polarización que obliga a una primera división celular asimétrica. La organización del embrión está creada antes de la implantación. Esto supone un cambio profundo en nuestra idea del embrión e invalida la duda acerca de que la existencia de gemelos idénticos suponga falta de individualidad del embrión en el periodo de tiempo previo a la implantación en el útero, ... que si te entiendo bien, es lo que a ti te preocupaba ¿no, Juan?...la ciencia biológica tiene en ello la última palabra y la ha pronunciado con claridad y contundencia. La gemelación no es, pues, una rotura en dos del embrión, sino la formación de dos cigotos en una misma

fecundación: la división de un único óvulo, da lugar a dos células iguales entre sí e iguales al óvulo en fecundación y en cada una de ellas se completa la concepción.

. ¿Quiere decir esto que son dos en uno, no hay uno primero y otro después?

- Exacto, son dos desde el primer momento de vida. No hay primogénito.

- Para las cuestiones de herencia esto puede ser un lío.

- Supongo que sólo para los ricos. Si se tiene un mínimo de buena voluntad no tiene porque haber problemas. No sé si conocéis la leyenda de la máscara de hierro.

- No.

- Se trata de dos gemelos idénticos herederos del reino. A uno le encierran de pequeño con una máscara de hierro, para que no hubiese peligro de guerras dinásticas.

- ¡Qué brutalidad!

- Pues cosas peores han pasado

- Siendo así, el abandono de nuestro Moisés tiene más misterio que un abandono por malicia, quizá es para ahorrarle una muerte segura o una máscara de hierro, o ser sacrificado al diablo.

- Bueno es que imaginéis, pero os estáis pasando. Ciñámonos a los datos y luego investiguemos

- Dejadme leer una cosa y ya me callo- dijo Nuria-

- Bien.

- Durante su vida la expresión de estos genomas idénticos interactúa con numerosas condiciones ambientales diversas, que contribuyen a determinar la forma dinámica de la vida de cada uno de los gemelos, ambos gemelos representan un fenotipo que es único con respecto al ciclo vital. Cada gemelo monocigótico posee su "identidad orgánica". La diferente interacción con el medio, por ejemplo: el hecho de nacer más tarde, puede explicar el fenómeno del desarrollo de una enfermedad de base genética, como la esquizofrenia, sólo en uno de los gemelos y no en el otro. El fenotipo manifiesta así la

continuidad del yo, pese a sus transformaciones físicas: en el periodo de siete meses, aproximadamente, el ser humano ha renovado todas sus células, salvo las neuronales”

- Si, añade Teófilo: es un dato de la experiencia vivida, confirmado por la reflexión filosófica, la permanencia de mi identidad en el tiempo: el yo que era ayer , el sujeto de mi existir, continúa siéndolo también hoy a pesar de los posibles cambios.

- Es lo que yo decía ayer del niño que se hace viejo, dice gritando Jacobo.

- No grites, que ya te oímos. J.Watson, Premio Nobel de Medicina, ha calculado que las células del cuerpo humano se renuevan siguiendo el ritmo de un 0'5 % cada día. Y como el cuerpo de un hombre adulto posee alrededor de 50 mil millones de células, cada día se renuevan cerca de 300 millones; de este modo cada siete meses el organismo se regenerará casi del todo. Mi cuerpo actual no es igual al de hace cinco años y es diferente de mi cuerpo infantil, fetal y embrionario, pero es constitutivamente idéntico: era y soy siempre yo mismo.

- Si, claro. Venga, es hora de ponernos a trabajar.

## **Capítulo VI**

### **¿Quién es la madre?**

Muy de mañana Teófilo se levantó y llamó por teléfono al Sargento Bueno que está en la comandancia de la zona de Castejón y de Jaca.

El sargento tomó telefónicamente todos los datos y empieza la investigación.

- Por el momento-dice el sargento que conoce muy bien a Teófilo-quedaos vosotros al bebé. Contigo está en buenas manos.

Algo más tarde, los cuatro se levantan y se encuentran con un potente desayuno preparado por Teófilo.

Las chicas están entre cansadas y entusiasmadas por la noche pasada con el bebé. En todos se respira un aire de aventura y de mente despierta.

Teófilo les informa de sus gestiones con el sargento y dice que tendrán más información hacia el mediodía. Ahora sólo les quedaba esperar, cuidar al niño, desayunar y hablar.

El desayuno sobre la mesa aparece vistoso y abundante: queso, ¡como no!, jamón y toda una variedad de mermeladas hechas por Teófilo.

A los chicos, sobre todo, se les hace la boca agua.

-Esto está muchísimo mejor que la mermelada del supermercado -dice Nuria probándola-.

-¿Crees que engordará mucho más?-le pregunta Victoria, eternamente preocupada por su silueta. Nuria que no tiene estas preocupaciones y come cuanto le apetece se encoge de hombros. No sabe que responderle.-.

-No hay ni rastro de conservantes, ni E-200, ni E-344- dice Teófilo con cierto orgullo en la voz-.

- Que saben a lo que quiere el fabricante y no sé sabe lo que son -continúa Juan untando con mermelada de naranja una rebanada de pan-.

-A mí me encanta la de ciruela-dice Nuria mirando a Juan-.

-Pues yo voy a probar la de fresa-dice Victoria, dubitativa -.

Jacobo no dice nada. Él piensa probarlas todas. Jacobo se sirve un tazón de leche aún humeante ¡espumosa!, ligeramente caliente, con esa nata densa, que se puede comer más que beber.

- ¡Te has pasado Teófilo! -dice Jacobo convencido- nos cuidas demasiado bien.

Aquel día, los cuatro amigos desayunaron como nunca.

De hecho, recordarían por largo tiempo ese desayuno, especialmente Juan, un verdadero gourmet.

Después de almorzar, los cuatro amigos, se levantan de su asiento y, tras ayudar a Teófilo a recoger la mesa, salen fuera de la cabaña para encontrarse con un espectáculo verdaderamente único.

El sol, con su luz, levanta suavemente la humedad de la tierra y del bosque. Esa luz solar, amarillenta, se alía con los muchos matices del verde, que empieza siendo oscuro y se va haciendo más claro y más brillante como tomando la vida del propio sol.

Las flores menudas se abren por doquier: margaritas pequeñas, campanillas y retamas, la flor del tomillo y el olor del romero.

La vida animal está también en plena actividad.

Hay mariposas, insectos inclasificados, abejas libando, moscas, mosquitos, moscardones y algún tábano que vuelan en vuelos geométricos absurdos y con giros de casi noventa grados repentinos y sin sentido.

Por los suelos corren mil bichos: gusanos, salamandras, lagartijas, aunque afortunadamente no llegan a ver ni una sola serpiente pequeña, ni toda esa cantidad enorme de animales, que suelen esconderse y resultan repugnantes a la vista de las chicas.

Si ven, en cambio, una ardilla trepando a un árbol, para comerse un piñón.

- ¡Mirad como salta! -grita Juan entusiasmado, cuando la pequeña ardilla, saltando aerodinámicamente de rama en rama, mueve graciosamente la espesa cola haciéndoles reír.

Si no hubieran tenido tanto que hacer la hubieran perseguido de parte a parte del bosque, solo para poder observarla y aprender.

Y es que la cabaña de Teófilo es, en verdad, la “cabaña de la vida”.

Los pájaros que cantan y vuelan a todas las alturas les hacen mirar al cielo, raso, con apenas las nubecillas propias de la evaporación.

El astro rey ha vencido a la noche y es fuente de vida inagotable.

Teófilo, por su parte, empieza a recoger su rebaño para llevarlo a unos pastos cercanos.

Lleva consigo ovejas, las cabras de su viejo vecino y algunos corderos, guiados todos por un perro pequeño y desgredado, que Teófilo llama León, y que es listo como el hambre.

-Ahora, mientras esperamos lo que tenga que decir el sargento Bueno -dice Teófilo- cuento con vosotros para que me ayudéis con las tareas domésticas. Arreglad, por favor, la cabaña y cuando vuelva de los pastos que podéis ver desde aquí, hablamos un poco. ¿Os parece? Quizás la preguntona Nuria podría preparar algo, algún tema interesante de conversación. Volveré a las doce, cuando el sol esté en lo más alto. ¿Vale?

- De acuerdo- contestan todos, con más o menos ganas.

Y cada uno se va a lo que más le interesa. Victoria se hace cargo de Moisés. Nuria, friega cacharros, suelo y mesa hasta dejarlos más relucientes que el sol.

Después cambiándose el turno con Victoria, deja que la otra limpie el cuarto de baño, ventilando las habitaciones, mientras ella mece a Moisés, cantándole dulces canciones de cuna.

Mientras tanto, los otros dos, recogen los papeles y los libros que ven por la cabaña, limpian la lumbre, buscan leña en la cueva-almacén de Teófilo y encienden un precioso fuego.

Luego, entre los dos, sacuden la alfombra de la entrada, gruesa y muy pesada. Esto es, en realidad, idea de Victoria, que la ha visto llena de hilos y un poco de barro.

Cuando vuelve Teófilo, está sudoroso y cansado. Pero viene cantando alegremente y de un excelente buen humor.

Al oírle de lejos, dejan sus quehaceres y van hasta él.

- Bienvenido -le gritaron contentos-.

- Bienhalladas sean vuestras mercedes- comenta riendo- Oye...me lavo un poco y vengo. ¿Preparáis el porche y algún refresco?

Nuria lleva consigo al bebé, bien despierto, y a Teófilo no se le olvida, acariciarle una manita, cuando pasa por su lado.

Pasa una media hora. Cuando Teófilo cuando vuelve bien aseado lo encuentra todo dispuesto.

-He visto lo que habéis hecho ahí dentro- comenta- está todo muy limpio y reluciente. Gracias a todos.

Nuria y Victoria resplandecen.

Apenas acaban de tomar asiento cuando Nuria pregunta:

- Teo, ¿cuándo el niño empieza a ser persona?

Jacobo exhala un gemido, como si le dolieran las muelas.

- Déjale recobrar el aliento ¡mujer!- exclama Juan-.

Teófilo se ríe de los dos.

- Buena pregunta- dice Teófilo sonriendo ante la cara iluminada de su joven discípula- Veo que piensas por tu cuenta. Pues verás, Nuria, desde la misma concepción.

Jacobo ya no puede aguantarse más.

- ¿De verdad, de verdad, de verdad, tenemos que hablar de esto ahora? Pregunta desanimado.

- ¿Qué harías tú si no?-se ríe Teófilo, mirando la cara compungida de Jacobo-.

Jacobo suspira.

- Ni idea-musita-.

Teófilo, da un golpecito cariñoso en las costillas del abatido joven.



- Luego, ¿el embrión es una persona?
- Efectivamente. Es alguien, no algo.
- ¿Tiene alma inteligente? Sigue Nuria.
- Toda persona tiene alma inteligente y libre. Afirma rotundo Teófilo.
- Pero el embrión no piensa, ni es libre –tercia Jacobo, ya interesado en el tema.
- Pensará, dice tajante Juan –sorprendiendo a todos al ver como salía de su mutismo.

El interés ya es general y se promete una conversación interesante y sin prejuicios.

- ¿Y cómo explican que los hombres hagamos cosas tan distintas de los animales, si no aceptan un alma?- pregunta Jacobo.

- No lo explican, parlotean. Sostienen que el embrión humano no tiene carácter personal y así todo vale. Es un prejuicio, una testarudez por motivos que nada tienen que ver la ciencia, ni con una observación atenta, reflexiva, sencilla. Es.... como una cultura anti vida- dice Teófilo- y claro, de ahí no ha sido difícil llegar a una cultura de la muerte, tan dominante en algunas de las sociedades más evolucionadas del Planeta.

Esta vez, ni Nuria sabe de lo que está hablando.

-¿Cultura de la muerte?-pregunta-¿Y eso de qué va?

Teófilo calla por un instante.

- Pues es complicado, Nuria -reconoce-. Para entender mejor estas cosas tenemos que dar unos pasos previos de biología elemental y filosofía. No es fácil. Y no se si.....-

El teléfono, a lo lejos, distrae su atención.

- ¡El sargento! -gritan los cuatro jóvenes al unísono-.

Teófilo se levanta, con cierta premura.

Los demás se quedan fuera, esperándole, durante unos minutos que se les hacen interminables.

- Uff... será largo de explicar- comenta Juan al ver que tarda-.

Teófilo habla un buen rato muy serio y en tono confidencial. Al fin, cuelga el receptor.

-¡Menos mal!-se le escapa a Nuria-

Nuria, Jacobo, Juan y Victoria, alargan el cuello.

- Acabo de hablar con el Sargento –dice Teófilo- Tengo noticias importantes.

- ¿Qué pasa? -pregunta Victoria-

- ¿Saben algo de Moisés?-inquire Juan-

- Sí, y mucho además. Lo que no se sabe es el nombre del bebé pues lo inscribieron en el hospital con la letra M. Ya es curioso que le hayáis llamado Moisés. Al parecer, la policía ha investigado los niños nacidos en un entorno de 50 Kilómetros y resulta que son 123 los que ahora mismo tienen una edad similar. Han estado estudiándolos a todos. Bueno, a ellos y a sus familias, para tratar de averiguar si Moisés puede pertenecer a una de ellas; y también, si alguna de esas familias, ha presentado alguna denuncia, diciendo que ha desaparecido su bebé. Más que nada, para descartar un secuestro o similar.

- ¿Y ha dicho algo más el sargento Bueno? ¿Saben quién es el bebé?-pregunta Jacobo intrigado-

- El Sargento ha comprobado que todo es normal, salvo en un caso. Se trata de un hombre y una mujer extranjeros, muy bien vestidos que se alojaron en el hotel Mayor. La diferencia de edad entre los dos llamó un poco la atención, pues ella es muy joven y él rondará los cincuenta. Por lo visto la joven es delgada, muy pálida; parecía tener predilección por las ropas anchas, de modo que pudo ocultar muy bien un embarazo. Cuando llegaron hace meses al hotel, probablemente, no dieron cuenta de su estado, y nadie se apercibió del hecho. Ambos no salieron mucho de sus habitaciones. El hombre pagaba todo con dinero constante y sonante. Al ir vestido de oscuro, todo trajeado y muy serio daba la impresión de ser mucho más mayor. Se inscribieron como Maurice Messnier y Svetlana Kritschova de nacionalidad rumana, aunque el nombre suene a ruso. Al parecer, hace tres meses se cambiaron a un pequeño apartamento amueblado cercano al hospital. Lo han investigado pero ya no vive nadie en él. La dueña dice que le pagaron puntualmente y que se marcharon hace una semana -les cuenta Teófilo-

- ¡Vaya-exclama Jacobo, impresionado con la historia-

- ¿Pero, y la madre, a dónde ha ido? -pregunta Victoria-

- Pues según me ha dicho el Sargento, parece que tendremos que ponernos manos a la obra para descifrar el misterio, porque no solo Moisés tiene problemas, sino también su madre. Es evidente, dice el sargento, que esa mujer huye de algo.

- Pues desmadejar el ovillo no va a ser fácil-opina Juan-.

- No contesta, Teófilo. De momento vamos a hacer unas llamadas. Mirad todo lo que tenía el bebé que pueda dar una pista. También tendremos que llevar algún cabello para analizar su ADN y el de su madre, si es posible.

- Entonces ¿Qué hacemos?-dice Juan- ¿Por dónde empezamos?

- Pues por distribuirnos las tareas –propone Teófilo-. Yo haré llamadas por teléfono. Victoria puede ir al pueblo y comprar biberones, pañales y cosas de esas. Juan y Jacobo podéis ir a ver al Sargento Bueno, llevarle el cabello de Moisés y luego al Hospital y a todos los sitios que han estado ellos y enteraros de todo lo que podáis, por pequeño que sea. Nuria puede cuidar del bebé y leer alguna cosa. ¿Estáis de acuerdo?

- De acuerdo, contestan todos.

- Pues, en marcha- ordena Teófilo.

## **Capítulo VII**

### **El conde húngaro**

El Sargento Bueno, de cuarenta y cinco años, es un eficiente oficial de policía, que acomete todas sus tareas con profesionalidad y rigor.

Muy amigo del pastor Teófilo, suele llamarle en aquellas ocasiones en que se siente desanimado.

Por su trabajo, el Sargento Bueno, se ve obligado a alternar a diario con las capas más bajas de la sociedad, esto es, ladrones, asesinos, camellos, violadores, secuestradores,

prostitutas...es fácil entender su desánimo ocasional, al estar rodeado constantemente de tantísima maldad.

-No perder la fe en la raza humana-suele decirle Teófilo-para ti es fundamental-.

Él asiente a las palabras de su amigo, muy convencido, pero sin saber si logrará hacer lo que él le propone.

- De todos modos y como he dicho ya, se trata de un hombre muy eficiente, así que, como era de esperar, acoge con seriedad y prontitud el caso de Moisés. A lo largo de toda la mañana, ha estado investigando y atando cabos, y ya tiene su propia versión de lo acontecido.

- Estaba seguro, de que Svetlana y Maurice eran los padres de la criatura abandonada. Por eso, se sorprendió un poco al recibir la información: de que ese tal Maurice no es el padre de la criatura. Un resto de su ADN que quedó en el hotel lo prueba. -quien habla es uno de los ayudantes del Sargento-no sabemos quien es. Pero, sí sabemos por medio de la Interpol que Svetlana se casó en secreto, hace ya dos años, con un chico de su misma edad, un tal Johannes. Es lógico suponer que el niño es suyo-.

Hace una escasa media hora, dos chicos muy formales, que dicen llamarse Juan y Jacobo han dejado un sobre a su nombre, con una sola cosa dentro. Un cabello. Al parecer, han querido hablar con él en persona, pero debido a sus pesquisas, el Sargento no ha podido recibirlos.

Sin embargo, no ha olvidado ordenar que lo analizasen, comparándolo con otros cabellos hallados en el apartamento de madrugada, los de Maurice y Svetlana.

Dime lo que averigües- ha dicho, seguro de saber lo que le responderían-.

Por eso, se ha extrañado al oír la contestación. Eso plantea nuevos interrogantes en el cerebro del Sargento Bueno.

¿Qué está haciendo Svetlana en España, con un hombre mayor que no es su marido, ni tampoco un pariente? ¿Y dónde está Johannes? Y, sobre todo, porque abandona al niño?

-¿Y qué sabemos del marido?-pregunta-.

-Sabemos que pensaba reunirse con su esposa unos días después-le explican-llegó a comprar los billetes. Y también sabemos que no llegó a verla jamás. A parte de eso... nada. Es como si se lo hubiera tragado la tierra. Sus padres, en Praga, han presentado una denuncia por su desaparición. Pero llevan meses a la espera, sin saber que ha podido ocurrirle.

El Sargento guarda silencio.

Tras la misteriosa aparición de Moisés, se esconde mucho, pero mucho más, de lo que le había parecido a simple vista. Sin duda la ayuda de Teófilo y sus amigos, iba a resultarle muy útil.

-¿Qué estarán haciendo ahora?-se pregunta-

Teófilo, Nuria, Jacobo, Victoria y Juan, han comido rápidamente, sin entretenerse.

Y cada uno ha ido a cumplir su misión.

Los cuatro más jóvenes, estaban además muy emocionados.

El cambio del desencanto aburrido de la Semana Santa al ritmo trepidante de la acción actual era increíble, pero muy atractivo para el cuarteto.

-¿Os acordáis de lo molestos que estábamos ayer a estas horas?-comentaría Jacobo más tarde - ¡Yo que pensaba distraerme viendo a Drácula!-

Y pasan las horas.

Al atardecer están todos de vuelta, quitándose la palabra de la boca hasta que Juan logra imponer un cierto orden.

Nuria ha preparado un panel de corcho grande y ha colocado con chinchetas multicolores todas las pistas que tenían cuando salieron a investigar. Mucho cambiaría aquel corcho, con los días, hasta convertirse en un mapa indescifrable y misterioso.

Teófilo, ha preparado con gran cuidado una merienda-cena a base de aromático salchichón, rebanadas de pan recién hecho, tomates y lechuga del huerto, aceite de oliva prensado en el pueblo y unas jugosas manzanas verdes, previendo acertadamente de antemano, el hambre que sus amigos, tendrían al volver.

Juan y Jacobo vuelven con los testimonios del lugar. Y se mueren por contar lo que les ha ocurrido.

Han preguntado a mucha gente.

Al parecer todos coinciden en la belleza de la joven extranjera, en su delgadez, en y su aspecto triste y callado.

Sobre el hombre, en cambio, varían las versiones. Unos aceptan sin más que sea su marido. Otros en cambio dudan, por la edad.

Maurice y Svetlana, no parecen estar necesitados de dinero. Gastan con bastante facilidad, se transportan en taxi o en coche con conductor y los vestidos de ella y de él, ricos en terciopelos, seda y lana virgen, también llamaban la atención, por su exhuberancia. Sobre todo en la joven Svetlana, siempre muy maquillada.

Las ropas son como antiguas, no pasados de moda, sino antiguas. Bonitas y caras, pero no actuales.

De hecho, Svetlana es una joven elegante pero no sofisticada. Las faldas que viste son largas, aterciopeladas y de bellos coloridos. Muy llamativas, pero algo medievales.

Calza, así mismo, botas altas de ante marrón, con un cierto deje gótico y rigurosamente a juego con un llamativo bolso castaño también de piel vuelta, de cierres dorados y cremallera espectacularmente ancha, también bruñida, de la que cuelga un juego de llaves de cristal y metal. Un bolso vistoso y del todo original.

Las camisas y los jerséis de cuello alto, generalmente de seda o angora, son evidentemente caros. Suele lucirlos de colores apagados, oscuros.

El abrigo que habitualmente lleva es larguísimo, hasta los pies, de cuello ruso y color camel y debió de costarle un ojo de la cara, pues semeja ser de puro cashemire.

Svetlana, posee también una preciosa y larga capa de terciopelo negra, muy valiosa, que le gusta lucir, y que hace recordar, en todo, a los carnavales venecianos del siglo dieciocho.

Pero, con todo, lo que más llama la atención en ella son los chalecos que lleva, con unos brillos a modo de perlas y cristalitos y un escudo, que quizá es un adorno, pero que puede ser también algún elemento noble. A algunos, les parece haber visto un águila dibujada en ellos, pero, aparte de todos estos detalles de indumentaria, que no son pocos, nadie ha sabido qué más decir de ella, pues casi ni la han oído hablar.

En cuanto al hombre que se hace llamar Maurice tiene un acento que no parece francés. De hecho se ha hecho pasar por húngaro.

Suele vestir trajes de Giorgio Armani con abrigos a juego, por lo que todos comprenden en seguida, cual debe de ser su posición social.

Sus trajes oscuros y su mirar nervioso e inquieto lo hacen parecer distante. Y, en efecto, no ha establecido ninguna relación.

La dueña de la casa alquilada ha sido quien más datos ha aportado; ella lloraba con mucha frecuencia y él siempre le hablaba en voz baja. Pero como hablaba en lengua extranjera, no pudo saber que le decía, aunque lo intentó. Cuando se fueron era mediodía.

Quedó en el armario un papel que ella misma le entregó al Sargento Bueno. Este papel decía, en francés y con una letra femenina, típica de los colegios franceses: *Je suis une personne, Transilvanie.*

- Hemos avanzado mucho -comentó Teófilo al oír a los muchachos- Yo tengo noticias de mis amigos sobre entradas y salidas del país y uno que está muy cerca de los servicios secretos se ha interesado y me ha dicho que me llamará si averigua algo sobre esos dos-.

- De momento, centrémonos en lo que tenemos, - sugiere Juan-.

- El bebé y la madre son casi rubios y de tez muy clara, el hombre no. Esto no es muy concluyente según las leyes de la herencia, pero es algo- comienza Teófilo-

- Hay bastante diferencia de edad- dice Victoria- Maurice podría ser el padre del bebé o de Svetlana; pero suponiendo que no sea nada de todo eso, también puede ser un secuestrador, o un mayordomo o guardaespaldas de una princesa o similar si es que ella resulta ser noble-.

- También lo hemos de considerar-apoya Jacobo-.

- Si supiésemos cómo es el escudo, exactamente, se podría iniciar una búsqueda y saberlo todo de ella. Tendremos que preguntar más. Hay más personas que los conocieron y hemos estado en contacto con algunas de ellas; Podríamos volver a preguntar y hacer que recuerden. Luego, cuando lo tengamos más claro, podeos enviar todos los datos al sargento- sugiere Nuria-.

- Pero lo más relevante que tenemos es el papel. No creo que sea algo olvidado, sino que intuyo que es una llamada -exclama Teófilo, que sabe francés-Las palabras: persona y nadie, se escriben casi igual en francés .Una con una n y otra con dos. Y eso, quiere decir algo sin duda.

- Luego tenemos la palabra Transilvania. No es por nada, pero ahí se dice que vivió el conde Drácula que se convertía en vampiro.... ¿Y si fuera un vampiro, el tal Maurice?- dice Jacobo-.

Juan y Victoria se echan a reír a carcajadas.

- Venga ya -exclama Nuria, divertida-como el que parece en el cartel de la película de Castejón de Sos, igualito ¡Con esos colmillos postizos de tan mal gusto!

- No os riáis- dice Teófilo, que no puede evitar una sonrisa- pues aunque los cuentos de vampiros son pura falsedad, lo que sí es cierto es que han aumentado las supersticiones, los adivinos y las brujerías. La mayoría son amaños para engañar a gente crédula, pero consta que existen sectas satánicas y desde ellas y a través de ellas, se extiende un sadismo creciente. Se habla en los ámbitos de la cultura de la muerte de sacrificios humanos. Los abusos con niños son constantes, lo dicen los periódicos y la policía desmonta continuamente redes de pederastia. Pero lo más horrible son los secuestros de niños y algunos hablan, no sé con qué fundamento, de que los secuestran para sacrificarlos en ritos extraños, como hacen en algunos sitios del Amazonas, como hicieron los aztecas, o como se indica en la religión hindú para la sangrienta diosa Sakhti.

Jacobo mira a los demás como diciendo ¿Veis como tengo razón?

- Me estás asustando, Teófilo. ¿Quieres decirme que Moisés fue secuestrado por su propia madre para ser ofrecido en sacrificio? ¿O qué era eso lo que la madre quería evitar? - dice Juan-

Se miran los unos a los otros, asustados. Teófilo calla prudentemente.

- Vamos a comer un poco, y después, mientras esperamos más noticias, hablamos, siguiendo con lo que decíamos ayer. Tú preguntabas qué era una persona, ¿verdad, Nuria? -sugiere Teófilo- ¿Por cierto, habéis llegado a entregar el sobre, tal y como os pedí?

Los cinco comen con hambre, pero las caras no son precisamente las de quienes participan en un juego intrascendente y divertido.

- ¿La madre de Moisés lo abandonó o quería salvarlo? ¿Quería salvarlo o sacrificarlo? En ambos casos parece que hay alguien puede hacer cosas horribles. Pero.... ¿Cómo es posible semejante atrocidad? ¿Por qué no se respeta a las personas? ¿Qué hay en la mente de alguien capaz de hacer las cosas que se han dicho, y que en algún sitio suceden?

Cuando limpian la mesa, alimentan a Moisés. Luego preparan bien el fuego y Victoria se adueña de Moisés, que se duerme en sus brazos.



- ¿Qué querrá decir Svetlana al decir que es una persona? ¿O qué es nadie? Estoy intrigado-dice Juan, dándole vueltas y más vueltas al magín.

- Parece evidente que es una señal para que la encontremos, o para decirnos algo. Pero pienso que habrá que esperar a tener más datos y a hablar con el sargento. Mientras esperamos, podemos continuar con la conversación de ayer, que es por lo que vosotros veníais a verme ¿no? Aunque luego las cosas hayan cambiado tanto... A ver, Nuria, quizás tu podrías empezar y explicar ¿qué significa ser persona?

- Es obvio –salta Victoria- un ser humano. Los animales no son personas, y las plantas, aunque están vivas, tampoco.

- No creas que es tan obvio. Lo que dices es cierto, pero la noción de persona es una noción desconocida en otras culturas- rebate Teófilo-.

- Si no piensan que un ser humano es una persona, ¿qué piensan?- se sorprende Juan-.

- Pues que es un individuo que tiene que ver poco con los otros; o un elemento del conjunto social al cual se debe, o un animal que habla. Pero persona es el que tiene dignidad por ser viviente y humano. La dignidad le viene por vivir, no por ser rico, ni sabio...etc....y esa gente no lo sabe-aclara Teófilo-.

- A mí la palabra persona, me suena a sonar fuerte como una trompeta, pues en latín se usa la partícula per para hacer intensa la palabra que le sigue - dice Nuria que de latín sabe un rato-.

Teófilo la mira con aprobación.

- Es cierto..., pero la palabra persona es en realidad, es una mala traducción de una palabra griega mucho más evocadora: prosopon. Significa “Rostro” y el rostro es lo que más caracteriza a la persona. Edith Stein escribe que: “el rostro supera a todas las demás partes del cuerpo por la facilidad y multiplicidad de sus movimientos. En él asistimos a un movimiento casi continuo de las partes, que muchas veces no se hacen patentes como tales partes, si no más bien como modificaciones del todo. A éstas se añaden otras modificaciones: cambio radical del color del rostro, o modificaciones de este mismo y del tamaño o del brillo de los ojos. Si la cabeza ya por su posición desempeña el papel preponderante en el conjunto de la estructura del cuerpo humano, esta multiplicidad de posibilidades de cambio le presta aún más relevancia el rostro”. Fijos como el rostro tiene en el cuerpo un singular efecto comunicativo. El rostro puede crisparse, descomponerse, desencajarse, desdibujarse, lucir, reflejar, transfigurarse. Las posibilidades de gestos son inmensas. Puede expresar todos los sentimientos: amor, odio, ira, furia, miedo, terror, esperanza, gozo, tristeza, paz, tranquilidad. Todos tenemos experiencia El rostro del santo y del libertino suelen ser reflejo de dos mundos morales,

y sin grandes esfuerzos adivinamos la santidad o el vicio en sus rostros. Todo lo cual confirma el adagio: *la cara es el espejo del alma*- deja caer Teófilo de un tirón-.

A Teófilo se le nota el doctorado en filosofía. Y las clases que dio en un instituto, también se le notan.

Nuria le mira encantada, pues es la única del cuarteto, a la que se le ha pasado por la cabeza estudiar filosofía.

- ¿Pero Edith Stein no es una mártir?-pregunta Jacobo por lo bajo-.

Nadie parece oírle.

- Es verdad, recuerdo un viaje a Jerusalén con el colegio, en verano, en el que me llamó la atención que las mujeres parecían más hermosas- dijo con ingenuidad Juan-.

Teófilo sonríe. Adivina lo que viene a continuación.

- Será que las mirabas mucho -dicen riendo las chicas-.

Teófilo sonríe aún más.

- Quizá, pero aquí miro y no pienso eso -contesta Juan-.

- ¿Las de aquí somos feas?-pregunta Victoria, con el ceño fruncido-.

- No, no sois feas, y mucho menos vosotras dos, pero aquí algunas mujeres, van tan provocativas que te despistas del rostro, y vas a mirar otras partes del cuerpo, que dicen muy poco del carácter de esa persona o de sus virtudes. Allí en cambio, van correctamente vestidas, por lo que su rostro refleja su personalidad y, además, resulta que dan impresión de belleza, de limpieza, de luz... incluso siendo tan morenas... su mirada era clara, transparente y muy llena de vida.

Así que a Juan le gustan bien vestidas y tapaditas, traduce mentalmente Victoria, que últimamente anda muy interesada en averiguar, que buscan los chicos en una mujer.

- Pero la persona es más que una cara o unos ojos ¿no?-dice Nuria-.

- Sí, efectivamente. La noción de persona como un ser humano con dignidad surgió al meditar los cristianos que el Dios Único se revela como Trinidad, y distinguieron en la unidad divina lo que era la persona al pensar en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Además, Jesucristo es Dios y Hombre verdadero, y de eso llegaron a identificar a Cristo como una única persona - la única persona de Cristo es el Hijo, llamado también el Verbo-, en la que subsisten dos naturalezas, la divina y la humana. El ser humano tiene una naturaleza que le hace semejante a otros hombres, pero, además de individuo, es persona, es alguien-explica Teófilo-.

- Estoy de acuerdo, ¿y que consecuencia tiene ser persona?-sigue Nuria-.

Jacobo la mira asustado. El no ha entendido ni la mitad.

- Es evidente que el cuerpo humano tiene dignidad. Esta dignidad se advierte sobre todo en el rostro y las manos, pero el cuerpo no hace persona a alguien, sino al revés. El hombre piensa, ama, quiere, esto son efectos de lo que ha llamado alma. Tanto el alma como el cuerpo son semejantes a todos los hombres, pero cada hombre y cada mujer son únicos y dignos de respeto por algo más que por tener cuerpo, o por pensar mejor o peor, o por cualquier otra cualidad. Son sujetos con dignidad porque son alguien, porque son “persona”-le contesta Teófilo-.

- ¡Olé! –salta Jacobo- soy feo, pero soy alguien digno.

- Tampoco eres tan feo, hermanito – dice Nuria siguiendo la broma-. Y dirigiéndose a Teófilo le dice algo desafiante: No me acabas de contestar, aunque sea muy bonito lo que dices.

No es esa la respuesta que ella anda buscando.

- Tienes razón, Nuria. Tú siempre quieres ir al fondo. Lo que hace ser persona a alguien es lo más íntimo. Lo que llena de luz y fuerza a cada ser humano. La fuerza personal íntima surge de su “acto de ser”; ese ser da a esa alma ser humana, y a ese cuerpo ser también digno. Es como una luz que ilumina el alma y el cuerpo, pero además es la energía que brota de dentro y da la vida al alma y al cuerpo, bien unidos-intenta aclararle Teófilo-.

- ¿Luego lo más digno del hombre es lo más íntimo?-pregunta Juan-.

- Sí, y no sólo eso, sino que lo más externo es digno precisamente por estar unido a esa intimidad viva y rica. El ser interior e íntimo es el que hace posibles las acciones humanas más poderosas como la *libertad*, el *conocer*, el *amor*, *dar*, *darse*, *entender*, *corazón*, *espíritu*.

Si quieres un lenguaje más accesible para saber quién eres y qué es una persona te puede valer esta definición: “*Alguien delante de Dios*”, es decir: no algo, ni sólo un

individuo de un colectivo, si no alguien, único, irreplicable, con dignidad por el sólo hecho de existir, no tanto por sus dotes intelectuales, físicas o de cualquier tipo, si no sólo por ser hombre. Si dijésemos que eres alguien ante un gato, te equiparo al gato y tu dignidad es gatuna. Pero al decir “delante de Dios” indica que tu dignidad se mide por la dignidad infinita de Dios. Además, esa definición indica que no somos seres aislados, irresponsables, desgarrados, o arrojados a la existencia y absurdos, sino que vivimos cara a cara con Dios. Dicho de otro modo, la relación de una persona con Dios es la de dos seres libres que se piden mutuamente amor, el hombre desde el tiempo y la historia, y Dios en su eternidad.

- O sea, que no soy algo, sino alguien- dice Jacobo de repente-.

- Exacto- exclama Teófilo-veo que lo has entendido.

- Y las plantas son algo, pero no alguien -sigue él-.

- Sí señor-contesta Teófilo-.

- Y los animales tampoco son alguien, entonces- afirma y pregunta a un tiempo Jacobo-.

- Sí, claro. Fíjate que cuando se pierde esa noción, primero se reduce el ser humano a su alma, su pensamiento; después se le reduce a materia organizada y al final se le esclaviza con mil excusas, o se le mata sin escrúpulos. Por eso, se comprende que se haga con el hombre tantas torpezas, y con la conciencia tranquila, pues se tienen teorías que lo justifiquen todo-contesta Teófilo-.

Victoria apoya su cabeza entre ambas manos.

- Todo esto, es demasiado complicado para mí, Teófilo-dice-francamente, no he casi nada, salvo lo que dice Jacobo que no soy una flor o una gata. También me gusta eso de que nadie me puede manipular o matar si tiene claro que soy una persona.

Teófilo no dice nada.

- ¿Tú crees que Svetlana sabía todo esto cuando escribió: “Yo soy persona”? -corta Juan-.

- Probablemente no lo sabría explicar así, pero lo sabía-dice Teófilo-. Pero probablemente el conde húngaro que se llama Messnier y va con ella, sí lo sabe

Jacobo mueve la cabeza con gesto negativo. No sabe qué pensar.

- Y es posible-dice Nuria, de pie, mirando el campo- que quisiese pedir ayuda y salvar a su hijo de algo terrible. Esto es más lógico. Incluso cuadra el que el tal Maurice sea más una ayuda que un verdugo, fijaos bien en lo que digo.

- Ya nos enteraremos. Pero debemos continuar investigando -concluye Juan-.

## **Capítulo VIII**

### **Una agente muy joven**

Cuando Teófilo, al día siguiente, decide levantarse, ellos se despiertan con prisas.

Puede palpase en la cabaña una cierta ansiedad, porque es un día clave en la resolución del misterio de Moisés y además es Domingo de Ramos.

Habrà que combinar, si hay tiempo, la investigación de Moisés con el ambiente familiar.

-Me ha llamado vuestro padre -dice Teófilo, dirigiéndose a Nuria y Jacobo- quiere que pase el día con vosotros. Y me invita a comer. He aceptado, para que podamos pasar el mayor tiempo posible juntos, ahora que tenemos el asunto de Moisés entre manos .

Nuria y Jacobo asienten, contentos.

Los primeros cuidados del día son para el bebé.

Los cuidados de la noche han recaído nuevamente sobre Nuria y Victoria, que ya empiezan a acusar cansancio y ojeras. Así que ahora, por fin, les toca a ellos, a los muchachos, es su turno. Y la experiencia no resulta nada fácil.

No saben cómo coger al bebé, se preguntan como cambiarle, las toallitas y los pañales son todo un misterio, tampoco saben que crema aplicar, ni donde la han dejado las chicas.

- ¡Para qué luego digan que es fácil cuidar de un bebé!

El único que si parece saber de que va el tema es Teófilo. Pero prefiere dejárselo a los chicos, para que aprendan.

Él dirige las "operaciones" desde un rincón.

-¿Y qué hago con esto?-casi grita Jacobo, apuradísimo, tapándose la nariz, mientras blande un pañal usado a guisa de trofeo con una mano y sujeta a Moisés con la otra.

-¡Quita hombre! -dice Juan, que casi se "come" el pañal-.

-Puedes llevarlo abajo, al cubo de la basura-dice Teófilo muy divertido, mucho más sereno y capaz que los otros dos-.

En el cuarto contiguo, Nuria, se revuelca sobre la cama, muerta de risa, pero muy discretamente, para no ofenderles.

-¿Tú les oyes?-le pregunta a Victoria, que también se ríe-.

Luego se reúnen, abajo. Nuria y Victoria, entre risas y comentarios jocosos, han preparado un rápido y rico desayuno.

- Cuando era pequeña y me encargaba de mi hermana Carmen, se me cayó al suelo una vez. Se puso a dar vueltas mientras yo buscaba el pañal hasta caerse de la cama. ¡Se dio un buen golpe! ¡No veas la bronca qué me cayó!- explica Victoria colocando la cafetera encima de la mesa-.

Teófilo, Juan y Jacobo, bajan apresuradamente las escaleras. Moisés, muy despierto, no deja de mirar a su alrededor, aunque, en realidad, es demasiado pronto como para ver nada con nitidez.

Teófilo quiere ponerles a todos al tanto de las noticias, que no son pocas.

- He hablado con la policía hace un rato-explica- han seguido su investigación en la maternidad del Hospital, preguntando a todos los que trabajan allí. Buscaban pistas y son algo más que pistas lo que han encontrado.

Resulta que una enfermera ha acudido al despacho habilitado para el sargento. Estaba, al parecer, muy nerviosa y se ha deshecho en lágrimas. La mujer, ha confesado lo más inesperado que podía esperar el buen policía... ¡Y nosotros!

Ha dicho que la mujer húngara, la joven delgada, había tenido gemelos. El hombre oscuro le había dado bastante dinero si decía que había nacido un solo bebé, y les entregaba el otro en secreto.

Así lo hizo: nadie se dio cuenta. Y la madre se llevó consigo al otro bebé, que se parecía a Moisés como una gota de agua a otra.

Todo quedaba encubierto pero ella no ha podido soportar el peso de la conciencia. Y hablado.

El sargento ha llamado inmediatamente a sus superiores y luego a mí. Es domingo, pero estos no descansan nunca. Por cierto, que le he invitado a desayunar con nosotros, así que tendremos que aguantarnos un poco más el hambre.

Nuria y Victoria, en sus asientos, han ahogado un grito de sorpresa al oír lo de los gemelos. Nuria aún tiene ambas manos sobre la boca.

-Ahora si que no entiendo nada -dice Juan- ¿Ahora resulta que son dos? ¿Y por qué iban a querer ocultarlo?

Pero nadie sabe responder a su pregunta.

Teófilo marca un número de teléfono.

-Tengo un amigo en los Servicios Secretos, Alex Díez, al que llamé ayer mientras dormíais. Mostró mucho interés por el tema y prometió investigar. Voy a ver si tiene algo nuevo.

Los demás le miran asombrados. Los amigos de Teófilo parecen salirle de debajo de las setas. ¡Tiene un buen montón!

-Contigo quería yo hablar -dice su amigo al oírle- pues tengo mucha información que darte.

Teófilo sigue hablando un rato y los demás, que no pueden evitar ser indiscretos, oyen como finalmente explica prolijamente la ubicación exacta de la cabaña.

- Viene para acá -dice, escuetamente al colgar el teléfono- Victoria, por favor, ayúdame a preparar un más poco de café, que vamos a ser más de los previstos. Jacobo, saca la mermelada y el salchichón de anoche. Juan, pon más galletas. Están el mueble blanco de la cocina. Desayunaremos todos, cuando lleguen ellos dos.

-¿Y qué le digo a mi padre? -pregunta Victoria-se supone que tiene que venir a recogerme para ir a Misa con la familia. Me ha dejado varios mensajes en el móvil.

- Dile que venga a buscarte a las doce y media, podéis ir a la Misa de una- sugiere Jacobo-.

- Esto se está complicando mucho-dice Nuria, pensativa-.

La situación es seria.

Al poco, Victoria se afana con el café, Jacobo y Juan buscan las galletas y la mermelada mientras hablan y ríen sin parar, Teófilo aviva el fuego y Nuria da vueltas y más vueltas con el bebé en brazos.

Moisés, bonito, duérmete –murmura Nuria, con voz apenas perceptible-

Schhhhtttttt- intenta ayudarla Teófilo- Juan, Jacobo, no gritéis-.

De repente, oyen el ruido de un motor. Los cuatro jóvenes, bebé incluido, salen corriendo a ver quién es. Un potente 4x4 ha llegado a la cabaña y todos están expectantes.

Ante su sorpresa sale de él una mujer joven que les saluda amablemente, con energía, pero con suavidad.

Se la quedan mirando perplejos.

Todos se esperaban un hombre.



Se habían imaginado a uno de los muchos agentes 007 de las películas. Pero una chica joven, no mucho mayor que Victoria y Nuria, no.

Después de presentarse y estrechar efusivamente las manos que se le tienden, sin más, empieza a preguntar. Alicia Cruz Vega es una agente del servicio secreto, compañera de Alex Díez, por lo tanto.

-¿Y el amigo de Teófilo, dónde está?-se atreve a preguntar Juan- Dijo que vendría.

-A mí me han dicho que viniera, no sé más-responde ella, como única explicación-.

Todos miran a Teófilo y Teófilo se encoge de hombros.

En poco tiempo le explican todo lo que saben. Sara escucha atentamente, tomando notas y parece que nunca va a terminar de apuntar toda la información que tienen para darle.

- ¿Por qué no te quedas almorzar con nosotros? -invita Teófilo muy cortés-. El Sargento Bueno, un amigo mío que está metido en este caso, va a venir también. Podréis intercambiar opiniones.

-¡Oh, si quédate! -dice Juan acercándole servicialmente una silla de la cocina- la mermelada la ha hecho Teófilo. ¡Está buenísima!

Nuria y Victoria se le quedan mirando.

A nosotras un nunca nos ha acercado una silla, parecen querer decir con la mirada.

Alicia Cruz toma asiento.

-Gracias -dice-.

En ese momento, llaman a la puerta.

- Ese tiene que ser Pedro Bueno -dice Teófilo, levantándose a toda prisa-.

Y por supuesto, lo es.

- Estos son mis amigos - dice Teófilo- Juan, Jacobo, Nuria y Victoria-.

El Sargento, que va estrechando todas las manos, mira con curiosidad a Alicia Cruz, que permanece en un rincón.

- Soy una agente del servicio secreto- dice ella adelantándose a Teófilo- y me llamo Alicia.

- ¿Una agente del servicio secreto?- se sorprende el Sargento Bueno-

Trabaja con Alex Díez. ¿Le recuerdas, verdad?- pregunta Teófilo.

- Por supuesto, por supuesto- dice el Sargento-

En realidad, se ha sentido intrigado, al ver a la joven. La encuentra demasiado joven e inexperta, como para hacerse cargo de un caso tan intrincado cómo el de Moisés. O es muy buena en su trabajo o andan escasos de personal, piensa.

Alicia Cruz, que ha adoptado un aire indiferente, mira la mesa cubierta de comida.

De pronto, un bollo de aspecto delicioso atrae su atención. Teófilo, pone ante ella una humeante cafetera, de olor delicioso.

Todos toman asiento.

Ahhh...por fin- dice Jacobo, por lo bajo-

Tiene el estómago en los pies. Juan, que también está muerto de hambre, comienza sin decir nada.

Nuria y Victoria le imitan.

Dando sorbos al café, Sara habla sin parar. De repente, ve a Moisés.

Lo coge en brazos, lo acuna, le sonríe. Mientras tanto, mira al bebé con mucho detenimiento observando el tono de su piel, su aspecto general y la ropa que lo envuelve, olvidándose del bollo y el café.

Les habla luego de las pruebas de ADN que ya han llegado, imprescindibles para encontrar al gemelo desaparecido.

-Nosotros también hemos hecho esas pruebas- dice el Sargento- y nos hemos dado cuenta de que Maurice no es el padre.

Luego hablan entre ellos, sin dejar meter baza. Callan cuando vuelven a llamar a la puerta.

- El agente - dicen todos-

Pero no, tampoco es el agente secreto Alex Díez. Es uno de sus ayudantes, con un sobre enorme, que deja en manos de Teófilo.

Teófilo abre el sobre y curiosear su interior detenidamente.

- Ha surgido algo,- lee en voz alta-y me ha sido imposible reunirme con vosotros. Os he enviado a mi mejor agente, Alicia Cruz Vega, para ayudaros en lo que necesitéis. Ahora, os envío la última pista del caso, por si podéis aportar vuestro granito de arena. Ella aún no la ha visto, aunque la esperaba.

Al parecer, el agente Alex es un hombre ocupadísimo.

Teófilo sigue leyendo. Resulta que, en el hotel donde se alojaron la madre y el conde, a una mujer de la lavandería se le ocurrió copiar el escudo del chaleco de Svetlana.

-¿Cómo? -pregunta Juan, extrañado, de la actitud de la lavandera-.

Jacobo levanta la vista de su tostada. Pero solo un momento.

- Es que es costurera-explica deprisa el Sargento- quiere montar un negocio propio y entre otras cosas, está aprendiendo a bordar escudos, letras de diferentes estilos...etc...-

El Sargento también ha hablado con ella, pero carece de una copia del chaleco.

- Ya me dijo- dice mirando a Alicia, que un agente del servicio secreto se la había pedido. Creo que mi superior, ya se habrá puesto en contacto con vosotros, para intercambiar información. Al menos, eso me ha dicho que haría.

Alicia asiente. El escudo tiene un águila con las alas abiertas, como algunos creyeron ver, pero, es que además lleva en la boca una serpiente, y en la punta inferior, una estrella de siete puntas doradas.

La agente Alicia Cruz, levantándose, salta para verlo.

- De momento podemos indagar sobre el sentido de cada símbolo - dice-. Tenemos un águila que ha sido siempre un símbolo celeste, un ave de luz y de iluminación, de la altitud y la profundidad del aire, debido a su capacidad de elevarse por encima de las nubes y acercarse al sol. Puede significar la encarnación del propio astro y del fuego, porque se cree que puede mirar fijamente al sol que, a su vez, es "el ojo que todo lo ve", la inteligencia, la racionalidad. Su vuelo descendente significa la caída de la luz sobre la tierra, el advenimiento de la energía vital. Y con las alas extendidas, el águila llega a ser símbolo de la cruz, que delimita los cuatro rumbos cósmicos y constituye, ella misma, el eje del mundo. También puede significar el poder imperial.

Teófilo, que ha estado escuchándola con atención, se atreve a proseguir.

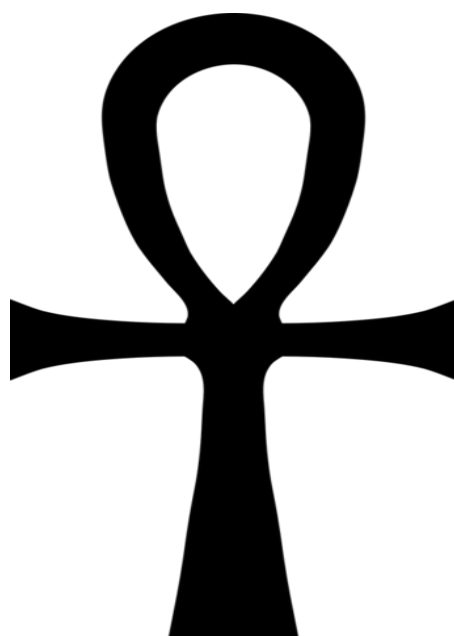
- La dualidad del águila y la serpiente se encuentra en múltiples culturas -continúa- y significa la unión del cielo y la tierra. Ambos son animales poderosos que se caracterizan por su fuerza y la agudeza de visión. Unidos, simbolizan los poderes cósmicos sagrados entre los cuales habita el hombre y alimentan su propio poder. También está la versión romana.

Sara mira Teófilo con creciente interés. ¿Quién es este hombre, que parece saber tanto? Se pregunta.

Teófilo sigue hablando.

- El estandarte del águila que acompañó a los legionarios romanos durante siglos, en sus agotadoras marchas y en sus combates, desde las fronteras de Germania o Asia, hasta los confines de África, Dacia o Britania, no era, ni mucho menos, una simple enseña militar. Formó parte de la esfera religiosa pagana en la vida del combatiente de la Legión. La pérdida del águila en combate suponía el más severo castigo, ya que no sólo era una deshonra militar, sino una impiedad religiosa, por eso los “aquiliferi, que la llevaban, debían tener características especiales; eran legionarios especialmente curtidos, con ciudadanía romana.

También Egipto tiene algo que decir, aunque como siempre, de un modo más intelectual. Por una parte, se representa el águila, con las alas desplegadas junto a una cruz egipcia -cruz ansada-, símbolo de la vida. El águila se lleva las almas hacia el cielo. Os el dibujo



- Pero hay más, mucho más. Oye....¿Queréis que sigamos?- pregunta Teófilo al ver las caras de desconcierto- a lo mejor os estoy complicando demasiado la existencia...y estoy desviando de la investigación -termina, mirando a Sara y al sargento-.

- No, por favor, continúa-dice ella-que esto me interesa.

El sargento aprueba con la cabeza. Ya son quince años de amistad con Teófilo y le encanta escuchar sus palabras.

- En las culturas antiguas los dioses con frecuencia aparecen representados bajo las figuras de animales. El águila, el buitre y el halcón ya figuran en esculturas y bajorelieves muy antiguos en Asiria y Babilonia. En India, el "águila garuda" servía de cabalgadura a Vishnú, y en Etiopía, el ave fénix, cuando envejecía y perdía parte de sus facultades, podía regenerarse renaciendo de sus cenizas. en el antiguo Egipto, Horus era el dios halcón. En la civilización grecorromana los dioses adquieren una apariencia humana, pero tienen el atributo de transformarse en animales para ejercer el poder. Por ello, en Grecia es el águila de Zeus la encargada de castigar a Prometeo. Ya habéis visto como en Roma, Júpiter estaba igualmente asociado con el águila, y al igual que Zeus se transformaba en ave para algunas de sus aventuras. En Bizancio, el águila bicéfala va a representar el dominio, tanto de oriente como de occidente. Este símbolo heráldico se va a conservar en la Rusia de los zares y en el imperio Austro-Húngaro. En España, el blasón de los reyes católicos portará un águila que representa a San Juan Evangelista. Con Napoleón Bonaparte retornará el águila como emblema de su poderío. El águila aparece igualmente en numerosos escudos, Un águila de perfil con las alas desplegadas hacia arriba, emprendiendo el vuelo hacia la vida simboliza al Sol, astro que rige la vida y el tiempo.

-El mundo de los símbolos es infinito- murmura Nuria-.

-No tanto, pero es muy sugestivo. Nosotros que durante siglos hemos pertenecido a una cultura que usa mucho la razón, no los apreciamos tanto. Pero los tenemos por todas partes. Por ejemplo en el escudo de Svetlana. Pero -y Teófilo mira ahora el reloj- se nos está haciendo tarde; Alicia y Pedro tendrán cosas que hacer...-.

- No, no Teófilo en absoluto. Además me encanta oírte hablar. La mitología despertó siempre mi curiosidad.

-Y la mía- dice Nuria- .

-Pues a mí me aburre infinito- sentencia Jacobo-.

-¡Por que tu eres un aburrido, hijo!-dice Victoria-...Por favor, Teófilo, continúa-.

- En el mundo mediterráneo la serpiente es símbolo, a la vez, de la vida y de la muerte. La fuerza de la tierra, la fecundidad casi mágica que hacia nacer y crecer a todos los seres vivos. La serpiente, cerrándose en un círculo mágico, enlaza el eterno tema de la vida y de la muerte, en un continuo fluir tan viejo y eterno como el mundo y el hombre.

El deseo de inmortalidad, intuido por tantas religiones naturales anteriores a la llegada del cristianismo. Pero su carácter ambivalente: portadora de salud, dadora de vida, y como ligada a la muerte, a las divinidades subterráneas y a las representaciones de los difuntos. La encontramos en esculturas relacionadas con los cultos mitraicos. Son frecuentes los personajes masculinos con serpientes enrolladas cuyas circunvoluciones son interpretadas generalmente como símbolos de ascensión planetaria. Las siete vueltas de la serpiente alrededor del cuerpo quieren evocar la fuerza que las esferas planetarias oponen a la ascensión del alma hacia la inmortalidad.

La serpiente se utilizó también en la antigüedad para profetizar. Los griegos -que confundían el sueño y la catalepsia-, pensaban que el alma, liberada de las ataduras materiales podía vagar por el espacio infinito, abandonando el cuerpo, y comunicarse con los muertos concededores del porvenir. Recordad la serpiente Python en el oráculo de Delfos, ¿sabéis cómo llamaban a las adivinas?

- Agoreras, videntes, profetas....-dice Juan-.

- Pitonisas- continúa Teófilo-.

Jacobo lo mira aburrido.

-También entre los griegos, -continúa Teófilo- el misterio de Eleusis estaba representado por un gran vaso funerario en el que el iniciado acaricia la serpiente de Deméter, madre de la tierra. En la mitología germánica, quien logre besar a la serpiente se transformará en una bella joven. Si vamos a otras culturas más arcaicas la serpiente simboliza muy frecuentemente la sabiduría.

- Pero, según el relato de la Biblia, la serpiente encarna el principio del mal, el mismo demonio- tercia Jacobo- ¿Por qué en el Génesis la serpiente se identifica con el demonio, si en tantas culturas primitivas se identificaba con la sabiduría o en la mujer?

Y después de unos segundos, antes de que nadie pueda responder añade:

- ¿Será por que todas las mujeres sois unas diablasas?...

- ¡Cállate, tonto!-dice Nuria, más que molesta-No seas burro.

- Entonces, a vosotros sólo se os podría identificar. .. con el sapo!... -concluye Victoria enfadada -.

Teófilo los mira a todos.

-Chicos, calma.

La agente Alicia parece muy divertida con el intercambio fraternal. El Sargento Bueno se ríe.

- O con el asno-le dice Nuria, por lo bajito a Victoria-

Alicia, que las ha oído, no puede evitar reírse un poco.

- No por supuesto-prosigue Teófilo- la Biblia para nada pretende esta identificación del demonio con la mujer, sino que en el Génesis el escritor escogió la serpiente para identificar al demonio con la misma libertad que escogió el manzano para significar una prueba de reconocimiento de la autoridad de Dios. Eso es todo, una sabiduría que se ha pervertido y se ha vuelto astuta. Como veis, el símbolo sugiere muchas cosas, lo que da pie a imaginaciones bastante fantásticas.

Jacobo, que ya está muy nervioso, se pone en pie.

Da vueltas y más vueltas, distrayéndoles a todos y busca en su cerebro, algo adecuado que decir, para que se dé por finalizada la conversación.

En realidad, todo este asunto de los símbolos le importa muy poco. Él quiere saber como encontrar a la madre de Moisés, nada más.

- Sigo- dice Teófilo- La serpiente aparece ligada al tema de la fecundidad femenina. Y, más aún, desde el punto de vista esotérico, la serpiente siempre ha sido considerada como el símbolo de la Sabiduría. Los hindúes llaman a sus sabios "Nagas" (una palabra que precisamente significa serpiente. Lo que conocemos como el Uraeus (o Cobra sagrada), que se ve en la tiara de los Faraones de Egipto, denotaba su iniciación en los ritos sagrados donde se alcanzaba el conocimiento de la sabiduría oculta. La serpiente que se muerde la cola representa el "círculo del universo", la interminabilidad del proceso cíclico de la manifestación. Los celtas, tan de moda en la actualidad, también siguen esta senda: la serpiente es símbolo de sabiduría divina. Las "piedras de las serpientes" celtas son símbolos de la verdad simple escondida en la complejidad terrenal. Las serpientes surgen del laberinto de la creación. La renovación periódica de su piel ha convertido a la serpiente en un símbolo de salud y la vara de Asclepio sea todavía hoy símbolo de la curación farmacéutica.

- Respira Teófilo -le dice Juan francamente interesado-

- El concepto hindú de *kundalini* designa una fuerza primigenia situada en la base de la columna y asociada a la sexualidad que se representa por una serpiente enrollada. Más allá de esto, y por su muda de piel, la serpiente es un símbolo de transformación y de fuerza. En el *Libro sagrado de los muertos* del antiguo Egipto todo el vientre de la Tierra es de naturaleza ofidia. Para los chinos la serpiente y el dragón son símbolos de la vida rítmica, principios de humedad y de fecundidad. De ahí que se asocie frecuentemente a la mujer... ¿No habéis visto alguna vez una divinidad oriental femenina que permanece sentada y con varios brazos levantados, a modo de reptiles?

- Sí, responde Nuria. En clase de Arte el profesor nos proyectó alguna de ellas; un ejemplo del imaginario budista, creo recordar... Si; nos comentó que aquella divinidad era identificada con la serpiente, símbolo de fecundidad también.

- Yo también lo he visto en un museo y en clase -dice Juan asintiendo-.

- Para los hindús – insiste Nuria- la serpiente – Kundalini, la llaman-, se encuentra enroscada en la base de la columna vertebral. El trabajo del yoguín consiste en despertarla y hacerla ascender por los siete chakras centrales, que se encuentran a lo largo de este eje. El objetivo es que esta energía llegue al final. Cuando esto ocurre llega el Despertar, significando que ha traspasado la esfera de la manifestación. (Ouroboros) la serpiente que se muerde la cola. Mirad la dibujo



Alicia está francamente sorprendida por lo que parece saber Nuria.

-¿Cuántos años tienes? -le pregunta de sopetón-

-Dieciséis-le responde ella, confundida-

Alicia escudriña el rostro de Nuria, percatándose de su adolescencia, casi, de su niñez.



-Es que me sorprendes un poco-continúa Sara después-la clase de conversaciones que tenéis aquí. No son muy...habituales...entre la gente de vuestra edad.

- Pues aún no he acabado –dice Nuria algo colorada por el elogio de la agente- Ouroboros representa la unión del mundo terrestre - la propia serpiente - con la del mundo celeste - el círculo que ella misma forma -. En sí misma, por tanto, contiene la dualidad y el tercer elemento - invisible y fundamental -que hace que todo exista: Ouroboros se muerde la cola , con lo que puede engullirse a sí misma, recrearse y regenerarse eternamente. Al autofecundarse sin cesar, encontramos un afán de equilibrio y permanencia, ya que si Ouroboros creara vida sin poner un límite, tendríamos un cosmos atiborrado de seres y así entraríamos en el caos, o sea el no-ser. Este equilibrio es el de los principios fundamentales opuestos que rigen nuestro ciclo vital: vida y muerte, macho y hembra, el Yin y el Yang. De hecho el Yin no existe sin el Yang, de igual modo que la vida no puede surgir del macho solo, ni tampoco de la hembra sola: ambos son necesarios. Al unir estas fuerzas antagónicas "producimos" vida, pero sin la Vida (el Uno) no tendríamos vida (el tres en uno).Ouroboros vislumbra tres pasos de la manifestación de esta vida: creación, sustentación y destrucción (simbolizado en la Trimurti hindú). Y nunca hay que perder de vista la esencia invisible que hace que esos tres aspectos sean diferentes fases de una única cosa. En conclusión, volvemos al tres que es uno.

- Menudo lío, - dicen Victoria, Jacobo y Juan con toda confianza.

- No os asustéis, esto es el lenguaje simbólico antiguo lleno de sugerencia y alusiones ambiguas –dice Teófilo sonriendo-, pero en realidad es una manera de hablar de la vida como un misterio sagrado y del temor a la muerte que se pretende superar de algún modo.

- ¿Ven todo eso en la serpiente?

- No es que lo vean. Ven lo mismo que nosotros, pero utilizan lo que ven para explicar simbólicamente la vida del mundo, de lo celeste y de lo humanos. Los símbolos tienen la ventaja de evocar muchas cosas y sus contrarias. Al ser tan difusos, pueden significar una cosa distinta para cada uno.

- Es que hay más. Los griegos cuentan que Hermes, con sólo nacer, echó a andar y fue a robarle un hato de vacas y toros blancos consagrados, a su medio hermano Apolo. Este, al conocer la travesura, se enfadó y, para congraciarse con él, Hermes inventó la lira a partir del caparazón de una tortuga. A cambio de este gesto, Apolo le regaló una vara de oro y Hermes embarcó feliz camino de Tracia; al llegar observó cómo luchaban dos serpientes y para separarlas interpuso el regalo de Apolo. Inmediatamente las serpientes se enroscaron a lo largo de la vara. Es así como nació el caduceo, símbolo del equilibrio armónico de las fuerzas antagónicas, terrestres y celestes. Hoy lo usan de escudo los farmacéuticos. Sorprendente ¿no?

- Me tienes sorprendida –exclama admirada Alicia Cruz-

-Es que Teófilo es un sabio-dice Juan muy convencido- y sabe hacernos pensar a todos-.

-Estoy de acuerdo-añade el sargento muy serio-.

-Sabe muchísimas cosas-dice Jacobo-es doctor en filosofía pero sabe cantidad a cerca de casi todo-.

-¡Y también es médico!- dice Nuria- No lo olvides. Es pediatra. Y seguro que de los buenos. Yo, desde luego, sin un día tengo hijos, pienso traerlos aquí, a la cabaña.

-Y Nuria es la discípula perfecta-añade Victoria-le gusta mucho leer. Y sabe un montón.

Victoria está orgullosa de su amiga Nuria y lo evidencia siempre que tiene ocasión-.

-Exageran un poco -corta Teófilo-pero si es cierto que Nuria y yo hemos leído mucho ¿verdad Nuria?

Alicia los mira anonadada

De repente pregunta Jacobo:

- ¿Y del escudo, qué más se puede decir?-.

- Pues mira: entre otras cosas que es muy antiguo y dado que nos llega de un país cristiano, me inclino a pensar que representa una lucha entre el bien y el mal, en la que vencerá el bien –evocado por las alas desplegadas en forma de cruz- , frente a la astuta serpiente que quiso engañar. Pero nos queda aún la estrella de Siete puntas- contesta el Sargento Bueno-.

-Todo esto suena muy arcaico ¿no?-dice Victoria- ¿Teófilo tú crees que sigue influyendo en nuestra época?-.

- Chesterton decía que cuando se deja de creer en Dios, se acaba creyendo en cualquier cosa. me inclino a creer en dos posibilidades. Una lucha por el poder, que estalla y se complica cuando los implicados se dan cuenta de que van a nacer dos gemelos. O bien, una trama oscura de dominio y superstición mental, que actúa contra los niños de distintas maneras que aún no conocemos. Su madre si las conoce y quiere defenderlos.

- Ya veremos, da. Vayamos a la estrella. Me ha llegado el informe y, sobre los múltiples significados de la estrella, puedo leer: “La estrella, como una luz brillando en la oscuridad, es considerada como un símbolo de la Verdad, el Espíritu y la Esperanza. Cuando una estrella en particular se usa como símbolo esotérico, su significado depende del número de puntas y algunas veces su orientación. La estrella de cinco puntas intenta

o *pentagrama* es un poderoso símbolo de protección y balance y se identifica con el quinto elemento el Espíritu que toma su posición por encima de los otros cuatro elementos. En realidad añade espiritualismo a la armonía de la cruz china, espíritu, materia, luz y sombra. De hecho ha sido adoptada por sistemas que pretendiendo un orden universal han traído desordenes y tragedias como el comunismo. El *Hexagrama o Estrella de David* es un símbolo potente de la interacción de lo Divino con lo terreno, de Dios y la Humanidad. Es la compenetración de dos triángulos, por eso es armónico. Es muy anterior a Israel pues viene de milenios anteriores, el sionismo la adoptó en el siglo XIX. El *Septagrama*, o estrella de siete puntas, es un símbolo de la integración. Su carácter místico relacionado al número siete y el carácter mítico que el número siete tiene para muchas culturas antiguas. Está asociado a los siete planetas de la Astrología clásica y los otros sistemas que involucran el siete, como los Chakras hindús. El *Octagrama* o estrella de ocho puntas es un símbolo de la plenitud y la regeneración y su relación con sistemas asociados al ocho ,como los Trigramas del I Ching, la rueda pagana del año y el Ogdoada del antiguo Egipto. El *Nonagrama* o estrella de nueve puntas representa la estabilidad y el modo como esta estabilidad esta sujeta al cambio. También se relaciona con sistemas que involucran el nueve, como los nueve Kanji taoistas que son similares a los Chakras hindús.

-

- La estrella tiene significados positivos en todos los casos...

- No te creas que está tan claro. También la voy a dibujar

- Veamos con detenimiento la estrella de siete puntas La imagen alquímica de la estrella de siete puntas Vitriol (septagrama) la usan los alquimistas relacionándola con la influencia de los siete planetas en el curso de la energía vital en el ser humano e incluso en el cuerpo viviente de nuestra Tierra,

- Que ya es decir, como si la Tierra estuviese viva, dijo Juan

- Esto es precisamente lo que proclaman los seguidores del New Age la llaman Gea o Pangea.

- ¡Toma castaña! –y Jacobo le da un pisotón al suelo.

- De todas maneras, déjame terminar diciendo, que la estrella no siempre tiene significados positivos. Por ejemplo: da origen a un tipo de pensamiento que tiende al espiritualismo despreciando la materia, y con ello se origina un orgullo intelectual de malas consecuencias, entre las que podemos contar la cultura de la muerte actual-contesta Teófilo muy seguro de sí..

-¡Vaya!-exclama Nuria-

- Volvamos al escudo -dice Juan- ¿qué podemos sacar de él?-

- Probablemente muchas cosas a nivel de indicio. Los padres de Moisés son de familia noble centro europea, más bien hacia el Este. Seguramente cristianos - dice el Sargento-

- Suena un teléfono-interrumpe Jacobo-

- Es mi móvil- dice Alicia poniéndose en pie-

Nuria y Victoria aprovechan para “darle un repasito” a su atuendo.

La joven viste como las chicas de ahora, con unos vaqueros pirata, unas alta botas (sin tacón) de ante marrón y una camiseta ajustada que apenas se deja ver, bajo una corta cazadora vaquera, a juego con el pantalón.

Alicia es una guapa joven, atlética y elegante, de suave cabello castaño liso que lleva suelto y por los hombros. Va ligeramente maquillada, no mucho, tiene unos bonitos ojos castaños y una sonrisa muy alegre.

De su cuello cuelga un nokia muy vistoso con mp3.

Nuria la contempla con sorpresa y secreta admiración. ¿Qué está haciendo una chica tan guapa y femenina, metida hasta el cuello en una profesión tan masculina como la de agente secreto? Se pregunta.

Con la frase:”voy pronto”concluye Alicia su conversación.

- Tengo que irme-dice, mirando a los demás-

- ¡Y nosotros!-salta Victoria de repente-mi padre estará aquí en menos que canta un gallo-

- ¿Y qué hacemos con Moisés?-dice Juan de pronto-

- ¡Adiós!-dice Alicia, en voz baja a Teófilo-me marcho ¡Y gracias por el desayuno!-

Alicia prevé, que van a embarcarse en un alud de comentarios sin fin y prefiere marcharse cuanto antes.

Teófilo la saluda con una inclinación de cabeza.

-Voy contigo Sara-dice de pronto el Sargento Bueno -He venido dando un paseo... ¿te importaría llevarme de vuelta al pueblo? Me esperan mi esposa y mis hijos. Teófilo...te veo en la Iglesia dentro de un rato ¿vale?-.

El sargento es padre de cuatro hijos varones, cristiano, y como tal, piensa celebrar el domingo de ramos...a pesar del mucho trabajo que tiene entre manos, con todo este asunto de Moisés.

-Es cruel- le comenta a Alicia-abandonar a un niño indefenso de este modo. Aunque sea para salvarlo. Si Teófilo no hubiera estado allí ¿qué habría sido del pobre Moisés, pasando la noche a la intemperie en el Bosque de la Mosquera?

En el interior de la cabaña, Victoria corre a cambiar su blusa y sus zapatos. Dada la solemnidad del día, viste un bonito traje chaqueta, que si bien es precioso, la hace parecer mayor. Se ha maquillado y peinado los cabellos de forma especial, alisando los cabellos con una plancha...y tiene un aspecto de lo más curioso.

Nuria, en cambio, que nunca se preocupa por su aspecto, viste como siempre, sin dar muestras de haberse enterado de que van a la Iglesia.

- Podéis venir conmigo en el coche- Alicia les dice a Victoria y a Nuria-.

- ¿Y nosotros?-pregunta Jacobo-.

Victoria hace un gesto que quiere decir: caminando, hijo, caminando.

-Pues vaya-responde Jacobo, de mal humor-¡Menudo paseo! No llegamos a tiempo ni de casualidad-.

-Yo os llevo-interviene Teófilo, conciliador-.

En el coche van todos charlando: Teófilo y los muchachos, en el suyo, dándole vueltas al asunto.

Victoria, que ya ha llegado al pueblo, después de saludar con la mano a Alicia que se aleja a toda velocidad, explica a sus padres y a su hermana, lo que ha pasado. Nuria la ayuda. Lleva a Moisés en su regazo, dormidito, con un pantaloncito nuevo que Victoria le compró.

- ¡Es terrible!- exclama, la madre de Victoria, al enterarse del abandono de Moisés-.

Todo son carantoñas y arrumacos, para ese precioso bebé, que ha sido abandonado por su madre.

Moisés se ríe, muy contento, sin haberse percatado de lo que ocurre a su alrededor. Entre los brazos de la madre de Victoria, está más que satisfecho y protesta en todos los tonos cuando la separan de ella.

Mejor me lo quedo yo un ratito- dice la buena señora, compadecida y halagada al mismo tiempo-.

Cuando llegan a la Iglesia, todo el pueblo parece estar allí.

Palmas y palmones de todos los tamaños, se agitan con estrépito, decorados con golosinas de todas formas y tamaños y con lazos multicolor. Las niñas, todas bien peinadas y olorosas, visten sus más lindos vestiditos de domingo y sus zapatitos de charol. Entre los niños, hay quienes visten con corbata o traje de marinerito.

Por todas partes, se ven rostros sonrientes, felices, que conversan animadamente, saliendo o entrando de la Iglesia. El sacerdote, que ha preparado un texto, muy a propósito para la bendición de las palmas, espera muy sonriente en la entrada, estrechando manos efusivamente, dando besos a los más pequeños y ayudando a los ancianos a subir los escalones.

Por la calle del Ral llegan más y más lugareños con sus familias, todos muy arreglados y de excelente buen humor. Justo en frente de ellos, se alza la Iglesia, un edificio del s. XVII con portada flanqueada por pilastras estriadas y coronada por un arco bajo y un frontón triangular.

Una Iglesia muy sencilla, que hoy parece resplandecer de alegría. Las campanas, en lo alto, ya tañen, invitando a los fieles, a recogerse en su interior.

-Y luego, al restaurante-dice Jacobo en voz alta, justo un segundo antes de entrar en la Iglesia-.

-Y luego, al restaurante -repite Juan-.

## Capítulo IX

### Una conversación en Praga

Praga, primavera del año 2006

En la casa Kristchov Svetlana y Maurice se encuentran en el salón. Los padres de Svetlana están fuera. El silencio se oía en la casa. Todo se presta para una conversación profunda y sincera en la intimidad ante el fuego del hogar de aquella casa en la que Maurice es como un padre para la hija de su amigo.

- ¡Maurice! Me dijiste que me contarías tu encuentro con aquella doctora guapa y lista y cómo venció tus oscuridades.

- Lo prometido es deuda. Estábamos en un congreso de bioquímica médica. Al acabar una sesión tumultuosa sobre las células madre coincidimos en el comedor. Aunque. Como sabes, no soy un mujeriego su belleza sencilla y su juventud me atraían. Fue una conversación larga y profunda. Ella empieza haciéndose algunas preguntas como las que podemos hacer nosotros, no creas. Por ejemplo. *¿Qué transmiten* los progenitores al transmitir la vida? *¿Cómo se alcanza la constitución* de un nuevo individuo desde la materia aportada por los progenitores? *¿Qué es lo característico*, lo que describe un individuo, la *identidad biológica* y qué es lo que le constituye en individuo? *¿La existencia natural de gemelos idénticos supone indefinición de la individualidad* en el del embrión temprano? *¿Qué es lo que da la continuidad* al individuo desde el instante inicial hasta la muerte, mientras que el cuerpo formado se desarrolla *gradualmente*, crece, madura, y envejece? *¿Qué es el morir para una vida incipiente?*

- Pienso que es un buen comienzo empezar por preguntas. Una pregunta bien hecha facilita la respuesta adecuada -añade Svetlana-.

- ¿Continúo? -dice Maurice-.

- Sí, por favor, sigue, sigue; no me dejes sin respuesta.

- Después de estas preguntas, planteó su punto de vista desde el desarrollo de la biología de nuestro tiempo. Lo primero era ¿Qué transmiten los progenitores al transmitir la vida? Muchas cosas, pero lo primero es la transmisión de una información genética, que crea estructuras orgánicas ordenadas y progresivamente más complejas en el desarrollo individual. Los progenitores aportan el sustrato material en que está escrito ese mensaje genético. Cada uno de ellos aporta, como material propio, una mitad no idéntica (uno de los componentes de los diversos pares de cromosomas) la dos mitades juntas constituyen una versión completa del patrimonio genético heredado por el nuevo individuo de la especie. El patrimonio genético heredado de los padres es la base de la identidad biológica de cada individuo de una especie.

- O sea que un genoma es una parte del padre y otra de la madre, es comprensible, pero ¿qué quiere decir que los progenitores aportan sólo es el soporte material?

- Pues mira: lo que ella dice es que el hijo *“es más que la mera fusión de los gametos de los progenitores”*.

- Pero si sólo tiene su genoma, ¿qué es ese más? –Svetlana sigue interesadísima la conversación.

- Pues aunque los padres aportan cada uno la mitad del patrimonio genético, en el hijo hay más. Según lo que yo he entendido, este “más” es algo que funciona como en los ordenadores: el fondo numérico de los programas es una larga serie de unos y ceros, pero el programa es más que su suma.

- Hasta aquí entiendo. Si podemos escribir una carta a un amigo, hacer un comentario de texto, hacer cálculos matemáticos o dibujar, es gracias al programa, que se apoya en los unos y ceros. Pero el contenido de la carta o el comentario, certero o equivocado, a un texto es algo radicalmente distinto que el programa que lo permite.

- Pues bien, la información genética es un programa muy complejo, muchísimo más que la binaria de 101001. Es más, es sucesión ordenada de mensajes que mantiene y activa la unidad del viviente. Gracias a ese programa el cuerpo va diferenciándose en órganos diferentes, de forma armónica y sincronizada. Este programa es el principio vital de cada viviente, lo que la biología clásica denominó alma. Ahora bien, lo que se transmite de padres a hijos no es el principio vital, no es el alma, sino la información genética contenida en los cromosomas de los gametos.



- Genial. Pero entonces, el alma... no es un programa ¿no? Sino un “principio vital”... que los programas de ordenador no tienen. Pero, ¿se conoce todos los programas sucesivos de ese sistema vital que llamas alma?

- Todos no, pero casi, decía Alicia y yo lo confirmo. Cada programa del “sistema” es un poquitín distinto para cada individuo; por ejemplo, tu padre, Johannes y yo somos hombres, pero no somos iguales. Y tu y yo somos humanos, tú eres mujer yo hombre... y, fíjate que distintos somos!

- ¿Y cómo se pone en marcha el programa?

- Pues mira: yo he tenido que hacerme un esquema, y lo que me resulta es lo siguiente: “primero” el DNA del gameto paterno cambia la impronta genética propia del cigoto. “Segundo” el cigoto se polariza; es decir, que se distribuyen asimétricamente los componentes intracelulares heredados del óvulo maduro. Se forma como un plano precisamente por el punto de entrada del espermatozoide. Gracias a este eje el cigoto es capaz de dividirse en dos células desiguales entre sí y diferentes de él, que forman la unidad embrión.

- O sea, ¿que un embrión son ya dos células diferentes y formando una unidad?

- Sí, señorita. Al terminar la fecundación quedan trazados los ejes maestros del cuerpo en construcción, los ejes cabeza-cola y dorsoventral.

- ¿Cabeza y cola?

- Exacto, aunque es un modo de decir. Este segundo paso se da porque el cigoto es un individuo único con capacidad de iniciar un programa irreplicable.

- ¿Los genes unidos en la fecundación ya son un individuo?

- Los genes no lo son todo. Sólo cuando los genes inician el primer acto se constituye el individuo. Entre los humanos, y sólo entre ellos, el individuo es una persona.

-

- Claro, dice Svetlana, mi hijo aún no ha nacido y ya es una persona, tú y yo también fuimos como él entonces y ahora somos como somos.

- Yo no pensaba así antes, tú lo sabes. Pensaba como tu padre. Mi vida era investigar y la base era materialista. Es verdad que el orden que veía en la vida me desconcertaba, pero con no pensar demasiado y trabajar como un loco se arreglaba la cosa. Pero esta Alicia Cruz desmontó mis esquemas.

-¿Qué es lo que más te desconcertó?

-Pues darme cuenta de que el embrión es una persona completa en formación y que no podíamos hacer cualquier cosa como no lo podemos hacer con un adulto.

- Concreta – presiona Svetlana con la confianza de casi una hija.

- Mira, cuando el espermatozoide llega a la superficie del óvulo se originan una serie continua de acciones biológicas que podemos conocer con detalle, y que cualquier químico puede explicar. Esas acciones no se detendrán salvo que el nuevo ser contraiga una enfermedad y venga la muerte natural, o una acción externa lleve a la muerte violenta.

- Me parece que esta Alicia no es sólo una especialista en química y biología, sino que sabe más, como si poseyese esa unidad del saber que se perdió hace tiempo, ya desde el siglo XIV según vi en Historia Medieval. ¿Podrías leerme textualmente lo que dice el texto de ese Congreso?

- Aquí está la clave de todo, leo: “Hay un *encendido*, una *puesta en acto*, un *arranque de la expresión de la información de los genes*, que son el patrimonio del nuevo ser y que es más información que la heredada de los progenitores. Podemos afirmar que lo que se hereda, el texto genético o secuencia de nucleótidos del DNA de los cromosomas heredados es lo característico, lo que describe un individuo, la *identidad biológica*. Pero los genes no son todo. Es la puesta en escena de ese texto desde el primer acto lo que constituye en individuo”.

- ¿Dice más cosas?

-Muchas más, se plantea, por ejemplo: ¿Qué es lo que da continuidad al individuo, desde el comienzo hasta la muerte, al tiempo, que su cuerpo – que un día fue cigoto - se desarrolla *gradualmente*, crece, madura, y envejece

- Sigue, sigue, por favor, presiona Svetlana, llena de interés. Porque un viejo fue niño, ha cambiado todo en él y sigue siendo la misma persona.

- Así es, la vida es dinamismo. Sucede como en un libro y las palabras que lo forman, sólo el conjunto de las palabras forma el libro que es mucho más que cada palabra suelta, es una historia, una novela, una poesía. Lo curioso de la vida es que el texto está en todas y cada una de las palabras.

- No te entiendo.

- Pues que la vida está en el núcleo de todas y cada una de las células, pero también en cada escena en cada momento de la existencia y, a la vez, en cada órgano y tejido del ser vivo. En el ser vivo se pone en acto, se escenifica, sólo una parte del libro completo.

- ¿Esto es la vida?

- Más bien, -sin núcleo y sin tiempo- no hay vida. - Y Maurice añade: ¿Y sabías que cada célula posee una historia espacial y temporal?

- ¿Cómo, yo tengo mi historia?

- Sí, pero tú no recuerdas todo, y la célula sí. Las células se saben formando parte de un viviente concreto con un tiempo concreto de desarrollo. Y cada ser vivo guarda memoria de aquella primera división celular ocurrida en el primer día de su existencia.

- Mi dedo también recuerda, bromea Svetlana.

- También, y tu pelo, tus uñas, todo.

- (...)(...)(...)

- La muerte no es más que la pérdida de esa unidad y de este recuerdo presente. Precisamente las técnicas de fecundación *in vitro* y de clonación de un individuo adulto, por transferencia del núcleo a un óvulo, han dejado fuera de toda duda cómo y qué es un individuo de nuestra especie en su etapa más precoz –en estadio unicelular de cigoto, o en el de embrión de dos células etc.–.

- Ahora sé más que antes, pero concreta, ¿Cuál fue el motivo principal de tu cambio?

- Ahora lo veo claro, fue aceptar que ese ser tan pequeño no es un amasijo de células, un revuelto casual, caótico, sino un viviente que tiene una unidad ya es cosa sabida. Otra cosa es que uno quiera negarlo, pero eso no es ciencia. La biología actual muestra, sin lugar a duda, que el embrión humano desde su estado inicial de cigoto es un individuo de la especie humana, como es individuo todo cigoto de cualquier otra especie no humana.

- ¿Cómo es posible, entonces, que haya tanta gente partidaria del aborto?

- Ya hablaremos de ello. Pero desde la ciencia biológica no se puede justificar. Algunos insisten en que el cerebro aún no ha madurado, pero eso no es razón. Lo biología muestra que el cigoto ya tiene vida propia y que al desarrollarse se mostrará todo el ser humano, completo. Eso sí, ese cuerpecito está *abierto* a las posibilidades que hallarán realizadas en una persona madura.

- Pero, en el caso de mi hijo, por ejemplo... ¿no sería mejor haberlo abortado? ... Antes de recibir la respuesta Svetlana no pudo reprimir el llanto. ¿Qué sería de su vida sin sus hijos?

Como si no oyese el llanto tan elocuente de la joven madre. Maurice se puso muy serio.

- Este es otro motivo de mi cambio. Me ha ocurrido como a Nathanson que después de haber realizado muchísimos abortos fue uno de los mayores defensores de la vida. ¿Sabías que con una ley abortista como las que primero se hicieron, se hubiera podido abortar – de modo plenamente legal!...a un genio, como Beethoven?

- Maurice..., -pregunta Svetlana ya más calmada- ¿todo lo que seremos estaba ya contenido en el cigoto?

- Todo lo que somos capaces de hacer y vivir no está contenido sólo en el código genético. Cada viviente humano es capaz de novedad radical; cada uno posee una realidad propia, que va más allá de la de los animales. Cada uno está indeterminado, la biología programa las posibilidades pero cada uno las determina personalmente. Posee otro tipo de *información* que es suya, personal y no igual para cada uno de los individuos de la especie; Y esto, desde el principio.

-¡Soy hija de mi libertad!, exclama Svetlana.

- Es un modo curioso de decirlo, pero sí –concluye Maurice con una sonrisa-. Podemos desarrollar el tema de la libertad más adelante, pero desde el inicio hay como una personalidad propia. Algo especial del individuo en su fase de cigoto o embrión es su capacidad de relación con los demás y lo demás. De modo inconsciente, claro, al principio de su vida, y de modo consciente, responsable y en relación interpersonal después.

- Hablas de la música en el embarazo y estas teorías...

- Eso y más cosas, todo lo que pasa influye. Por eso somos todos tan distintos. Además con el tiempo, aparecen actividades como el lenguaje, el conocimiento intelectual, la voluntad y la capacidad de amar que no están *ligadas directamente a un órgano*. Esto no es simplemente *información genética*, sino un *plus* exclusivamente humano.

- Es la vida. Es maravilloso –exclama Svetlana sin poder contenerse pensando en sus hijos-.

- Pues sí. La vida humana que transmiten los padres aporta la información capaz de constituir un ser que es indeterminado e inespecializado. Este ser se desarrolla con la cultura. Obviamente, lo que la biología no puede programar es lo que libremente la persona decide y lo que pasa a su alrededor. Pero es el inicio.

- Luego el centro del debate sobre la vida no está en la biología, sino la filosofía –dice la inteligente Svetlana- la cuestión es si se es materialista o no.

- Eso es lo que descubrí con la doctora guapa y lista. Ya te contaré más cosas de ésta mujer especial

## **Capítulo X**

### **Antes de partir**

Después de dejar a Moisés con la familia de Nuria y Jacobo, vuelven todos a la cabaña a espera a Alicia Cruz. Victoria y Juan han hablado mucho en el camino y s eles ve acon ganas de preguntar cosas a Teófilo, pues andan algo confusos.

- Teo, ¿cuándo el niño empieza a ser persona?

- Buena pregunta, dijo Teófilo sonriendo ante la cara iluminada de su joven discípula. Veo que piensas por tu cuenta. Quienes no aceptan una intervención de Dios, que crea a cada hombre otorgando el ser personal a cada cigoto humano que está constituyéndose desde el material genético de sus progenitores, hablan de “emergencia”, que es una palabra vacía.

Con este planteamiento, ¿cómo explican que los hombres hagamos cosas tan distintas de los animales?

- No lo explican, parlotean. La falacia está en negar la existencia de lo que no pueden explicar; y el error está en haber decidido que el hombre no tiene más que un valor relativo a su “calidad biológica” y a su capacidad de autonomía. Sostienen que el embrión humano no tiene carácter personal y así todo vale. Es un prejuicio, una testarudez por motivos que nada tienen que ver la ciencia, ni con una observación

atenta, reflexiva, sencilla. Lo sorprendente es que se quieran engañar en cuestiones tan importantes ¡... Es como una cultura anti vida, dijo Teófilo, y de ahí no ha sido difícil llegar a una cultura de la muerte, tan dominante en algunas de las sociedades más evolucionadas del Planeta.

- Exageras, Teófilo. No puede ser, -dice Juan con toda seriedad-.

- Pues es así. Para entender mejor estas cosas tenemos que dar unos pasos previos de biología elemental. Debemos hacer una incursión previa a la filosofía. Recuerdo que John Eccles, premio Nobel de Medicina, llamaba supersticiosos a los materialistas que pretendían explicarlo todo con sólo la materia. Pero tampoco podemos olvidar que la materia y la química explican muchas cosas, y que los genes tienen una forma química concreta que podemos seguir. El ser humano no es solo espíritu, ni solo materia, ni una dualidad de ambos, como si estuviesen pegados, sino que es una unidad de espíritu y materia ; Aristóteles y Tomás de Aquino decían que es una unidad de materia y forma tan fuerte que la forma substancial (alma) da la vida a esa materia. Vayamos pues al componente material mínimo en ser humano, que son los genes. ¿Sabéis que materiales componen el cuerpo humano?

- Uff... será largo de explicar, contesta Juan.

- Pues al peso no es tan largo. El ser humano está formado por 15 kilos de carbono, 4 kilos de nitrógeno, un kilo de calcio, medio kilo de fósforo y medio de azufre, un hectogramo y medio de potasio y la misma cantidad de cloro, pocos gramos de otros quince elementos menos comunes (como selenio y vanadio) y 4 cubos de agua. Si falta algo de esos elementos, no puede existir un hombre.

- Esta si que es buena –suelta Jacobo-.

- Es evidente que el cuerpo es más que solo eso, pero es más porque esos elementos y no otros se combinan. Están organizados a diversos niveles. Pero supongamos que sabéis algo de química y nos acerquemos algo a la vida humana: ¿sabéis que es un gen?

- ¿Quién no sabe qué es un gen? Ahora todo se explica con genes, la homosexualidad, el pelo, las malformaciones...

- No es verdad, se explica mucho, pero no todo, en concreto no existe un gen homosexual, lo que sí existe una diferencia cromosómica de hombre y mujer. Pero volvamos al gen, ¿quién sabe de qué está formado?

Nuria se lanzó a contestar, aunque todos iban a decir algo.

- Comencemos por lo qué es un gen. Los genes están compuestos de DNA que puede dar lugar a RNA de varias clases: el ribosómico que está presente en los ribosomas,

orgánulos intracelulares implicados en la producción de proteínas, el de transferencia que se encarga de reconocer a los aminoácidos correctos y el mensajero que lleva la información del núcleo (donde están los genes) a los ribosomas y que es el molde para la síntesis de proteínas. El tamaño del genoma varía mucho de unas especies a otras, en el caso de las bacterias procariontas puede estar formado por unos pocos genes, en el caso de los humanos la estimación que hay es de 25.000-30.000 genes.

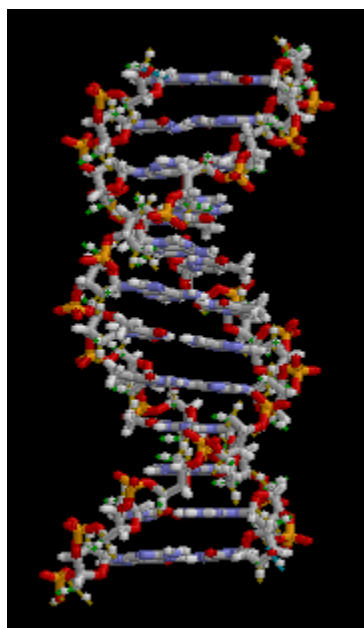
- ¿Cómo está formado un gen?

- Los genes están ubicados en una molécula larga llamada ácido desoxirribonucleico (ADN). El ADN se organiza en estructuras llamadas cromosomas, encontradas en el núcleo de la célula. Así, la conducta de los genes es análoga a la de los cromosomas de los que forma parte. Un gen contiene información codificada para la producción de proteínas. El ADN es normalmente una molécula fija con capacidad de autorreplicarse. En algunas ocasiones puede espontáneamente ocurrir un cambio en alguna parte del ADN, a dicho cambio se le denomina *mutación*. Una secuencia lineal de nucleótidos de DNA que contiene la información necesaria para la síntesis del ácido ribonucleico (RNA) o macromoléculas con una función específica. Los nucleótidos están, a su vez, formados por tres componentes: un azúcar, un grupo fosfato y bases nitrogenadas. Además hoy sabemos que el DNA presenta una estructura tridimensional en forma de doble hélice. Parece que bastantes de nuestros genes están repetidos, aún no sabe la relación que hay, pero están implicados en enfermedades como el Alzheimer, el Parkinson, la arteriosclerosis...

- Respira, Nuria.

- ¡Bien! ¿Y luego qué pasa? Dice Victoria con cara de urgencia.

- Espera que os enseñe un dibujo de todo esto que tengo en mi carpeta



- ¡ Qué bonito! ¿Esto es la vida?
- Es la base material de la vida que es mucho más.
- Estoy intensadísimo, aunque no sea fácil.
- Respiro y sigo – dice Nuria con cara seria- porque esto es importante y sin saber algo de esto no se entiende nada. El RNA es de cadena sencilla, aunque puede presentar una estructura tridimensional. Incluso otra más desarrollada es la estructura del DNA circular y superenrollado que hace al DNA mucho más compacto.
- Sigo yo, que pronto seré médico, aunque me interesen más los enfermos que los laboratorios –continúa Juan con ganas de hablar-. El genoma está formado por genes. Los genes son enormes pues tienen ácidos nucleicos de tres clases. El ribosómico. El de transferencia, que participa en la síntesis de proteínas y se encarga de reconocer a los aminoácidos participantes. Y el mensajero, llevan un mensaje para hacer una proteína durante el proceso de traducción. Todos los genes están en la misma molécula. El tamaño del genoma puede ser de unos 5000 genes.
- ¿Si hay tan pocos genes se podrán conocer bastante bien?
- Ya se sabe muchísimo sobre el genoma, pero cómo actúa cada gen es más difícil
- De estos genes sólo algunos estarán repetidos y estos codificarán para un mismo RNA. Algunos son muy sencillos como el cromosoma de la bacteria Otros son más complicados, pero el esquema es el mismo.
- ¿Esto es sólo el esquema? Dijo Jacobo, pues sí que es complicado.
- Es verdad, pero hay que saberlo. Si no se anda por las nubes y ya sabéis que la ignorancia es atrevida.
- Genial- cortó Jacobo- pero yo ni sé lo que es una proteína.
- Te dormiste en clase el día que lo explicaron, dice su hermana.
- No, jugaba al Sudoku



- Yo puedo explicar algo, sin pasarme -dice Juan-. Se estima que el genoma humano contiene entre 20-30.000 genes. Se han dado nombre a unos 13.000 de ellos. Con sólo 13.000 palabras se puede hablar toda una vida. Imaginaos con 30.000. La conversación es muchísimo más rica. Pues aplícalo a los genes y que cada gen es más complicado que una palabra. El número de combinaciones que se pueden hacer es casi infinito. Es como si tuviésemos millones de palabras para usar. Ese el lenguaje del genoma. El número de secuencias posibles es tan grande que se explica la gran cantidad de proteínas diferentes y la enorme riqueza de la pre vida

- ¡Qué culto eres, Juanito!

- Esto es bioquímica elemental, después las cosas se complican muchísimo. Para que veáis, En animales superiores, las proteínas son los compuestos orgánicos más abundantes, pues representan alrededor del 50% del peso seco, sin agua, de los tejidos. No existe proceso biológico que no dependa de su presencia. Aunque no lo vaya a explicar, os diré nombres que os sonarán: enzimas, hormonas, transportadores, anticuerpos, receptores, etc. Todas las proteínas contienen carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno y casi todas poseen también azufre. Son moléculas de un tamaño enorme y forman largas cadenas, pueden tener cientos o miles de aminoácidos. La unión de moléculas de aminoácidos se realiza por enlaces llamados peptídicos.

- Me pierdo pensando en la cantidad de posibilidades.

- Pues hay más complicación, porque los aminoácidos tienen varios niveles de organización: La estructura primaria está formada por la secuencia de aminoácidos. Estos residuos aminoacídicos asumen disposiciones regulares y repetitivas en el espacio con respecto a los residuos aminoacídicos adyacentes dando lugar a la estructura secundaria. La estructura terciaria se refiere a la descripción de las relaciones espaciales entre todos los aminoácidos de un polipéptido. Las proteínas que poseen varias cadenas polipeptídicas tienen un nivel adicional de estructura: la estructura cuaternaria que se refiere a la relación espacial de los polipéptidos o subunidades de la proteína global.

- O sea, que de unos pocos elementos se forman organizaciones enormes que aún no son ni siquiera genes, y de los miles de genes se forma el genoma y éste se forma la mitad del padre y la mitad de la madre. Y ahí está el programa de la vida. ¿Es así?

- Más o menos. Esto es solamente la parte material, porque hay una parte inmaterial que es la información, el programa, el plus que es el que verdaderamente es el principio de vida.

- ¿Todo eso sin un principio vital, se paralizaría?

- Sí. Sería como el montón de ladrillos antes de construir la casa
  
- Ahora que sabéis lo que son los aminoácidos esenciales veamos cómo se llaman los esenciales- tercia Teófilo- y Nuria añade: Triptófano, fenilalanina, valina, leucina, isoleucina, treonina, arginina, histidina, metionina y lisina. Los que llaman no esenciales, ¿los digo?
  
- Uff... quizás no todos...
  
- ... alanina, ácido aspártico, asparagina, cistina, cisterna, glutámico, glutamina, glicina, prolina, serina y tirosina. Y dad gracias de que no tengo pizarra, pues si pongo las fórmulas, nos morimos todos aquí. Pero si no sabemos esto, pues... no podemos hablar mucho de la vida a nivel material.
  
- Es apasionante
  
- Sí, pero no hay quien lo recuerde.
  
- Por eso se las suele citar poniendo una letra: T, P, A... Luego las digo todas.
  
- Recuerda que estamos todavía a nivel material, y que hay otros niveles superiores de organización sin los cuales se descomponen las proteínas y sólo tenemos, agua, carbón, nitrógeno y poco más; es decir aire, tierra, fuego y agua, lo de los griegos y todos los antiguos.
  
- Ahora ya puedo hablar con más propiedad, pero creo que no podría explicar quién es Moisés.
  
- Es lo que lleva dentro Moisés y lo que le hará crecer. Además no hay nadie más en el mundo que sea igual a Moisés ni en el cuerpo, ni en el alma.
  
- ¿Yo también soy así? Dice Victoria.
  
- Sí, eres única. No hay nadie como tú en la tierra.
  
- Olé
  
  
- Bueno, pues ya tenemos la base para hablar de la vida en sus orígenes materiales. Nuria tienes la palabra.
  
- Es que es muy complicado, es como una historia de detectives. Cuando llegas al final todo cuadra, pero tienes que ir descubriendo paso a paso los hechos. No sé si podré

resumirlo pues me acabo de leer un libro sobre los primeros quince días de la vida y es bastante largo. Lo que sí recuerdo es el primer día cuando el espermatozoide llega a ponerse en contacto con el óvulo. Es emocionante, porque el óvulo está como esperándolo y atrayéndolo, como sin hacer nada, pero de los muchos pretendientes a fecundarlo sólo uno triunfa, y entonces empieza un proceso imparables de multitud de cambios químicos que es posible seguir, pero que son muy complicados.

- Se te nota un tono feminista al contar esto -bromea su hermano-.

- Soy objetiva, memo. Las cosas son como son, y no sólo como las imaginamos, si fuésemos más realistas habría menos líos y malentendidos.

- Tengo hambre, casi gritó Jacobo

- Eres insaciable, después del desayuno de hoy debías estar lleno, le dice Nuria.

- Yo también tengo hambre, añade Juan.

-Y yo, subraya Victoria.

-Y todos, pues vosotros habéis trabajado con el cerebro que consume sobre todo azúcares; yo tampoco he parado con las ovejas. Vamos a comer. Pero antes, me gustaría hacer una observación. Lo que esta mañana hemos visto ha salido de vosotros y podría salir de cualquiera que tenga estudios de vuestra edad. Pensad lo trabajoso que es entrar en materia. La base de la vida es material y complejísima. Los elementos parecen sencillos pero necesitaron miles de años para formarse después según la teoría de la gran expansión del Universo, que llamamos Big Bang, luego al enfriarse el Universo, se va formando los elementos más pesados, y se van combinando con una complejidad enorme. Lo de hoy es muy poco con lo que llega a suceder en un ser vivo, especialmente en un hombre. Recordar dos cosas: estas combinaciones complejas no son fruto del azar, sería absurdo. La probabilidad es tan mínima como la de que un mono tecleando un ordenador escribiese el Quijote con todas sus comas. ¿Puede suceder? Sí, pero es tan improbable, que se puede decir que es imposible. Es más racional pensar en una inteligencia ordenadora exterior al proceso que de algún modo trabaja desde el laboratorio del universo elaborando hasta las formas más complejas.

Suena el teléfono y Teófilo acude a recoger a llamada. La cara le cambia al escuchar, asiente y vuelve con los cuatro.

- Es Alicia. Llama desde Barcelona. Dice que han encontrado una bebé en un contenedor y su ADN revela que es hermana gemela de Moisés.

- ¡Toma ya! –grita Jacobo-.

Los demás también dan voces de asombro y su cara refleja incredulidad y sorpresa.

- Ha pensado que podríais acompañarla a desentrañar este embrollo que va mucho más allá que encontrar a la madre de Moisés. Dice que está muy cerca de resolver un gran problema y no hay demasiado tiempo. Pero la gemela no tiene nombre todavía.

- María, dice Victoria.

- ¿Porqué? -dice Nuria-.

- Era la hermana de Moisés.

- ben trovato – dice su hermano en italiano macarrónico-.

- Por mí, vale, -añade Juan-.

- Por mí, también, -sigue Jacobo-.

- No voy a llevar la contraria, pero debemos dejar que su madre le cambie el nombre ahora que le ha salvado de ese modo tan extraño. Además como ha nacido en España debe tener en cuenta que es la tierra de María Santísima dice con acento andaluz- y todas las mujeres se llaman María y algo más.

- Pues adelante con María –ríe Teófilo-.

- Alicia dice también que nos lo explicará todo, y nos pide colaboración en la investigación que va mucho más allá de encontrar a la madre. ¿Estáis dispuestos?

Teófilo los mira con un gesto nuevo que no conocían y les llena de responsabilidad.

El silencio se corta en la cabaña.

- Yo estoy dispuesta –dice Nuria-.

- Y yo –sigue Juan-.

- Y yo. –casi grita Victoria colorada de emoción--

-Todos estamos dispuestos -concluye Jacobo-.

- Pues no se diga más. Dice Alicia que llegará dentro de unas horas y marchareis a Cominges.

pero estamos en la zona de los cátaros, y esto sí que tenéis que conocerlo bien, pues ya que estáis tan enterados de la cultura de la vida, conviene que conozcáis una raíz de la cultura de la muerte.

- ¿Cuál es esta raíz?

- El gnosticismo.

- ¿El agnosticismo de Kant?

- No, sin la 'a'. Gnosis significa conocer para salvarse del mal y del sufrimiento. En ambientes cristianos toma diversos nombres como maniqueísmo o catarismo.

- Entonces es una cosa muy buena. A nadie le gusta sufrir.

- Juzgad vosotros mismos de lo que os cuento. La base del pensamiento de la gnosis es sencilla, pero es muy intelectual, demasiado. A Dios se le llama el Extraño, el Inefable. Es un dios lejano, que sólo origina una Luz superior. Las criaturas que le buscan sólo pueden conocerle por una iluminación suya. El mundo es creado por unos seres inferiores a Dios y malos. El hombre está formado por tres estratos mal trabados: espíritu (*pneuma*), alma (*psique*) cuerpo (*soma* o *sarks*). Cuerpo y alma son creados por los poderes malignos, pero el espíritu es la chispa divina encerrada en ellos y encadenada a las leyes del destino a través de ellos. Su liberación vendrá a través del

conocimiento (*gnosis*). El hombre es un extraño en este mundo. La salvación vendrá por el conocimiento y por la superación de la ignorancia, etc.

- Superar la ignorancia es estupendo – dice Nuria-

-No corras, espera al final – dice Alicia con tono de profesora-

- Vale, me callo.

- Sigo. Los hombres espirituales o perfectos se consideran a sí mismos como los que han alcanzado el conocimiento. Ya no les obligan las leyes malignas del mundo y están por encima de ellas, incluso de las morales. De ahí surgen dos posturas extremas: el ascetismo despreciativo del mundo y el libertinaje más excesivo, de modo muy similar a lo que proponen y realizan los nihilistas y existencialistas del siglo XX. Los podríamos llamar nihilistas o angustiados o regocijantes.

- Decías algunos de los gnosticismos entre cristianos. ¿Qué dijo la Iglesia? –inquire Juan que es muy consciente del valor de los juicios de la Iglesia-

- Los rechazó en todas las épocas que surgieron, pero adoptan formas nuevas que suelen engañar a algunos cristianos, -dice Alicia- no parece fácil separar el grano de la paja.

-¿Existen versiones no cristianas? –Insiste Juan-

- Sí claro. Las raíces son anteriores a Pitágoras y Platón para que os hagáis una idea. En la versión iraní o persa, el Dios extraño y lejano es el Rey de la Luz, cuyo mundo es un mundo de esplendor y de luz sin oscuridad, de mansedumbre sin altanería, de rectitud sin dobleces; un cosmos de vida eterna sin decadencia ni muerte, un mundo de bondad sin maldad, un universo puro. En el extremo opuesto se halla el orbe de la oscuridad, donde todo es maligno, falso y engañoso. El alma es divina y ha caído de aquel mundo divino a éste; de aquél recibe una llamada para ascender después de salir con muchas pruebas del sueño y de la embriaguez de esta tierra.

- ¿Es un dualismo en el que la Tiniebla es divina? –pregunta Juan totalmente en el tema-

- Eso dicen muchos, pero son poco precisos. Les interesan otras cosas como superar la angustia y el terror. Vuelvo a tomar el hilo. En las alturas invisibles hubo un eón (o ser casi divino) perfecto llamado “Pre Padre” y “Abismo en profundo reposo“, el cual vivió a través de eternidades. Con él reinaba esta *Énnoia* (Pensamiento), también llamada Gracia y Silencio. Cuando el Abismo decidió emitir un Principio de todas las cosas, puso una semilla en el seno del Silencio (femenino) y ésta concibió el Intelecto (*Nous*, masculino), semejante al que le engendró, el único capaz de abarcar la magnitud del Padre (también se le llama Unigénito, Padre y Comienzo de todas las cosas). Junto a él

fue emitida la Verdad (*Aletheia*, femenino), y ésta es la primera *Trétrada*: *Abismo*, *Silencio*, *Intelecto*, *Verdad*. El *unigénito* emitió con su consorte *Verdad* la pareja *Palabra* (masculino) y *Vida* (femenino). Por ellos fueron emitidos el *Hombre* y la *Iglesia*. Ésta es la *Ogdóada* Primigenia. En los gnosticismos pre-cristianos o no-cristianos no se habla de la Iglesia, sino de otros eones y en la cábala del Reino y del Poder. Este sería un gnosticismo que se llama cristiano, pero que no lo es en absoluto.

- ¿La cábala? -corta Jacobo-, ¿es eso de los signos cabalísticos?

- La Cábala es la versión judía del gnosticismo,-contesta con paciencia Alicia-

- Estos eones emitidos para la gloria del Padre, desearon glorificarle y engendraron otros eones. La Palabra y la Vida, diez eones; el Hombre y la Iglesia, doce; así a partir de esos Ocho, Diez y Doce se constituye la Totalidad (*Pléroma*). El último de los eones es *Sophia*. Los eones están en el Padre y éste no es conocido salvo por el Unigénito, el *Nous*. Todos quieren conocerlo. De ahí surge la crisis del Pléroma. *Sophia* dio un enorme salto y cayó en una pasión fuera del abrazo de su consorte causado por la proximidad de Intelecto y Verdad; perdió el juicio (es la *locura de Sophia*), pretendidamente por amor, pero en realidad por insensatez o por presunción, ya que anhelaba conocer la grandeza del Padre. Sin embargo, ella fracasó en el intento, porque era imposible; y ella agonizó hundiéndose en el Abismo más y más por su deseo, hasta el punto de llegar a ser absorbida en la sustancia universal si *Límite* (*Horos*) no se hubiera levantado y la hubiese ayudado a volver en sí. *Sophia* se convenció de que el Padre es Incomprensible; pero al hacerlo se produjo un efecto más allá del Pléroma: la producción del mundo, no una creación “a partir de” la nada (*ex nihilo*), sino modelando la materia tenebrosa (*ex tenebris*). Aunque parezca sorprendente, en esta última está la raíz de la cultura de la muerte, en ella reside el origen del mundo (llamado impropriamente creación, pues no es creación *a Deo*. Por otra parte esa pretendida “creación” no tiene su origen en un acto amoroso y liberal de Dios infinito, pues éste no se entera ni interesa por el resultado de la locura de Sophia: todo se origina por un error ambicioso y por un retorno casi involuntario.

- Esto parece un cuento, -dice Victoria que ha seguido la explicación poniendo cara raras-

- El modo de hablar de los mitos es muy distinto de la filosofía, pero a través de esas narraciones revelan un pensamiento muy razonado, no creas, -contesta Alicia llena totalmente de paciencia.

- La sustancia amorfa se llenó de pasiones: tristeza, miedo, confusión, asombro, arrepentimiento en contacto con la locura de Sophia, y de ahí tiene su primer principio la materia. La angustia es la responsable de la *Angustia* y del *Terror*. El *Error* se fortaleció al hacerse densa la angustia. La primera Sophia fue purificada por el Límite, y la pasión es arrojada fuera, que es la *sophia inferior o Acamot*, que se encuentra fuera de la Luz y la Totalidad y sufre las emociones de su madre, pero en la oscuridad y da forma de estados definitivos de ser: *lamento, perplejidad, ignorancia*. También se produce un giro o conversión hacia el Dador de Vida. Las cuatro pasiones ciegas son el origen de los cuatro elementos de la materia, y el común denominador de todos es la ignorancia. La Sophia superior es enviada para curar a la inferior a través de la información del *conocimiento*, y así se salva. Pero no queda ahí la cosa para que dé explicación de todo. La Sophia inferior forma al padre y rey de todas las cosas psíquicas y materiales (*Demiurgo*). Éste crea *siete cielos*, que al mismo tiempo son *ángeles* y recibe el nombre de *Hebdómada*, igual que su madre, que es conocida por *Ogdóada*, está por debajo de su madre sophia y por encima del mundo material, y viene a ser el dios del mundo, formado por ignorancia, orgullo y presunción. Aunque es iluminado por Sophia y aprende lo que estaba sobre él, pero se lo guarda.

- Esto es cosa muy antigua

- También actual. En la actualidad, el New Age tiene en la gnosis su fundamento teórico junto a espiritismos, y retorno al paganismo revestido de tecnología. Los iluminados creen que están por encima del bien y el mal, que son creaciones de algún demiurgo (cada sistema gnóstico coloca alguno diverso). Ellos, hagan lo que hagan, no pecan, han superado el pecado. Es comprensible los abusos morales que se dieron entre este grupo de personas, siempre pocos, tanto en la vertiente orgullosa como en la sexual y de poder.

- ¿Y ésta es la raíz de la cultura de la muerte? -dice Nuria sorprendida-

- Pues eso parece. Mira bien las consecuencias. Algunos grupos después de creerse que son inocentes hacen lo que hacen, empiezan a dar vueltas al mal y a sentir una atracción hacia lo aberrante muy notable. Esto lleva a sectas que realizan sacrificios humanos, orgías, violaciones y cosas molestas de contar, pero, que de hecho ya se han visto en películas. Ahora el arte se llama trasgresor y suele buscar producir náuseas; la crueldad es el ambiente de esta cultura. Lo que pueda venir no lo sabemos, pero se ven signos por todas partes de que está pasando algo en esta dirección.

- Y ¿Esto qué tiene que ver con los gemelos?



- Es lo que tenemos que investigar. Pienso que tiene que ver con algunas sectas del Este europeo en la que se han conservado lo antiguo con formas secretas muy nocivas. Una de las leyendas es la del conde Drácula, que conoceréis Pero existen otras como la de que si nacen gemelos es una maldición y se debe matar a uno de ellos para que la paz florezca. Es curioso que algunas tribus del Amazonas creen que cuando nacen gemelos uno es del padre y otro del diablo, y deben abandonarlo en la selva. Es una salvajada, pero cuando la gente culta juguetea con el mal también llega a hacer salvajadas más graves que las de los pueblos más primitivos.

- Y nosotros, ¿qué podemos hacer?

- Más de lo que pensáis. De momento dar sensación de normalidad a una profesora que va con sus alumnos en un viaje de estudios. Eso es lo que me interesa que piensen cuando nos vean.

-

En cuanto a Alicia, habiéndose asegurado primero de que los muchachos estarán bien y muy entretenidos, ha decidido darse prisa y acelerar la conducción.

En una hora y media y bastante imprudentemente, todo hay que decirlo, llega hasta Toulouse, donde se dirige a un hotel discreto de la ciudad vieja y pregunta por Maurice Messnier.

-----

- ¿Me podéis decir que es el ASA?- dice Svetlana, que apenas conoce a Alicia y no sabe que pensar de ella, aunque tiene puesta toda su fe en Maurice-.

- Perdona Lana, no he tenido tiempo de aclararte nada- interviene Maurice y mirando a la chica le dice- Alicia, deberías explicárselo un poco.

- Primero me presento -dice Alicia entonces- Aunque Maurice te habrá hablado de mí, conviene que estés bien enterada. Como sabes, soy médico además de policía. Y me dedico a la investigación científica y policial, aunque parezca incompatible, no lo es. Pues bien, abreviando te diré, que, en el mundo científico, son muchos los criterios y cada cual tiene su propia opinión. Y hemos hecho grupos. Nosotros, contrarios a la experimentación con embriones humanos, éramos bastantes pero, hace tres años nos dimos cuenta unos cuantos se nos separaban y, como nos sorprendió bastante esa desertión en masa (se fueron unos veinte), hablamos y decidimos investigar. Al poco descubrimos que detrás de esa conducta oscura había unos intereses más oscuros todavía. Por un lado estaban los intereses económicos de las “clínicas” de fecundación asistida.

Maurice la mira con simpatía y con una admiración masculina seria y limpia.

- Existía – sigue Alicia- un excedente enorme de embriones sobrantes y algunos querían extraer el máximo provecho económico sin problemas legales. Es lo que ha ocurrido con los lugares donde se realizan abortos, que son una mina de oro, por personas de bajo nivel médico y de conciencia pervertida.

Pero había más a parte de esos. Pues notamos que además del dinero existía como una ideología que iba más allá del utilitarismo. Nos sorprendió la expresión “cultura de la muerte” y nos parecía algo retórico, pero es más que una frase de combate en defensa de la vida. Seguimos investigando y llegamos a lo que tú conoces: existe una cultura muy intelectualizada de la muerte, antigua y renovada. Entonces, nos decidimos a trabajar unidos para parar esta avalancha, y constituimos el ASA. Somos como un servicio secreto dentro de otros muchos servicios secretos. Nuestro objetivo son los políticos, porque es muy fácil que los políticos sean influenciados por los lobby adecuados y no reciban información cierta y segura acerca de lo que está ocurriendo realmente con esos embriones humanos, y todo lo que ello conlleva. Además nos consta que los que sostienen la cultura de la muerte tienen un gran interés en el mundo político: tanto cuando es totalitario, que es muy fácil de corromper, como cuando es democrático, si se tiene bien amarrada la libertad de expresión y se puede manipular.



## **Capítulo XII**

### **Moravia**

- ¿Cómo dices, que mis hijos están dónde?- pregunta la madre de Nuria y Jacobo, muy alarmada-

- Camino de Toulouse- vuelve a repetir Teófilo, quien ha sido informado por Alex Díez de los planes de sus amigos-

- No te preocupes que volverán pronto.

La vieja ermita ya parece otra. Teófilo, incluso ha podido improvisar un cómodo asiento de madera, desde el que ahora habla con su teléfono móvil.

La madre de sus jóvenes compañeros, parece muy contrariada y disgustada. Le parece a ella, que Teófilo se ha excedido en su autoridad, concediéndoles un permiso a sus hijos que ella les hubiera negado.

\_ ¿Cómo no me voy a preocupar?

- Tienes razón- responde Teófilo después de haberla escuchado- toda la razón. Y lo siento. Si quieres, puedo llamar a mi amigo y decirle que vuelvan-

Pero, antes que eso, interviene el padre, que llama al teléfono móvil de su hija, para enterarse de lo que están haciendo exactamente y de si se encuentran bien.

Nuria les tranquiliza, diciendo que Sara es muy competente y explicándoles, que hasta ahora se ha limitado a hacer turismo y a charlar con la gente del lugar.

Más tranquila, su madre consiente en darle el beneplácito.

- Pero- advierte- el viernes santo te quiero en casa, que vienen tus tíos a comer ¡Y dile a Juan que llame a su casa! Su padre está francamente enfadado con él...no ha dado ni una sola señal de vida desde que se marchó a la cabaña de Teófilo-.
- Vale, -dice Nuria- se lo diré.

Mientras tanto, el coche de Alicia, con los cuatro jóvenes dentro, avanza con rapidez en la carretera. Juan, sentado delante, charla animadamente con ella, mientras Nuria, Jacobo y Victoria, miran ese sobre, de nuevo.

- No logro entender que pretenden con estos acertijos- confiesa Nuria indecisa-.

- Creo que lo averiguaremos más adelante- responde Alicia, sonriente, desde su asiento de conductora-.

Al llegar a Toulouse se dirigen a la ciudad antigua, cerca de la Iglesia de los dominicos donde se encuentra enterrado Santo Tomás de Aquino.

- Pero no todo el cuerpo- advierten los carteles explicativos- pues los revolucionarios franceses arrojaron su cabeza al río, no se sabe si en nombre de la fraternidad, de la igualdad o de la libertad, aunque más bien parecía un acto de odio,- puntualiza Alicia-.

Después de haberse dado una vuelta por la Iglesia y haber asistido a Misa, se dirigen todos juntos a un hotel establecido en una casa antigua.

- Mira- casi grita Nuria cogiendo a Juan del brazo- mira el nombre del hotel-.

Todos alzan sus cabezas y se sorprenden al leer el nombre del hotel-posada, al ver el dibujo del pato y el nombre en letras también de otro tiempo.

- ¡La posada del Pato!- exclama Jacobo, tan sorprendido como Nuria-.

Alicia, que no parece escucharles, se mantiene al margen de la conversación.

- Os he traído ropa y algunos utensilios útiles- les dice- están en el maletero de mi coche. Jacobo... ¿serías tan amable de ir a buscarlos? Juan, por favor, ayúdale-.

Y Alicia les tiende las llaves de su coche.

Mientras tanto, Nuria y Victoria toman asiento, cansadas.

- Ahora vuelvo- les dice Alicia-.

Y se va a hablar con los dueños, al baño. Luego se sienta a hablar por el móvil un buen rato, habla con un camarero y vuelve a donde están las chicas.

Juan y Jacobo ya hace rato que han llegado, con cuatro enormes bolsas negras y una mochila.

He pedido que nos sirvan unos zumos y unos croissants de mantequilla-explica Sara deprisa-.

Mientras comen algo, hablan:

- Han estado aquí- comenta Alicia- no han dejado ningún mensaje, pero saben que les seguimos. Más bien, me da la impresión de que intentan ir solo un poco delante de nosotros. Tengo esa sensación. Esperaremos unas horas para que me llegue una confirmación al respecto, que tienen que darme mis superiores. Mientras tanto, es el momento de que os descubra un secreto histórico, que tiene mucho que ver con todo esto-.

Estoy francamente intrigado- dice Juan al oírlo-.

Y todos- añaden los demás-.

Alicia se arrellana muy bien en su asiento. Soltándose la gruesa cola con la que había recogido su cabello, se pone cómoda. Bajo su cazadora se deja entrever un arma, que no hace ninguna gracia a la pacífica Nuria.

- Empiezo la historia desde el tiempo de los cátaros. ¿Vale? El catarismo era la versión de los gnósticos del siglo XII, muy guerrera. Seguramente sabéis que aquí hubo fuertes guerras y cruzadas con terribles represalias y asesinatos. Pero esto ahora no nos interesa. Lo importante es el pensamiento. Lo cátaros son un brote del pensamiento gnóstico que ha existido desde muy antiguo, por lo menos hace veinticinco siglos. Ellos dicen que, como es un pensamiento muy complicado sólo unos pocos se enteran de verdad, son los iluminados, los espirituales, los perfectos, els homes bons. Lo cierto es que el gnosticismo tuvo su origen en Persia, pero tiene gran auge en Babilonia, y, sobre todo, en Egipto. Más tarde, entre los judíos, aparece la cábala –hoy muy de moda- que fue rechazada por muchos rabinos ortodoxos. Entre los cristianos también aparecieron muchos grupos gnósticos bajo la batuta de Mani. Se llamaban Maniqueos, que es el nombre que ha tenido más reconocimiento, quizá porque San Agustín antes de bautizarse era maniqueo. Otros nombres eran Basílides, Valentín, Marción, pero no los conoce casi nadie. El Maniqueísmo, en esencia, era como los demás en cuanto a proponer la salvación por el conocimiento, es decir, la luz que disipa las tinieblas. Decían cosas como que el bien y el mal los creó Yavé y que el Antiguo Testamento era falso, que Cristo era el Logos –no Dios- que estaba por encima del bien y del mal, y muchas otras cosas de este estilo. Es lógico que los cristianos con fe los rechazasen. Esto lo hizo, sobre todo, San Ireneo de Lyon. Para que os hagáis una idea celebraban la Eucaristía no con vino y consagrando, sino con sangre y besando a una serpiente que ponían en un altar.

- ¡Qué asco! -dice Victoria haciendo el gesto de vomitar-.

- Pues hoy hay versiones más asquerosas, -responde Alicia-.

- No sé muchos más detalles, pero se pueden buscar. Aunque rechazados por la Iglesia Católica, corrompían a muchos, al parecer que estaban dentro de la Iglesia. Estos corruptos, se comportaban como cristianos perfectos, muy mansos y amables exteriormente, pero muy corrompidos por dentro, tanto por el orgullo, como por los errores y por la vida sexual. Como para ellos nada era malo y estaban por encima del bien y del mal, los abusos eran escandalosos.

- Eran un peligro para la fe en Cristo, pues- comenta Juan-.

- Evidente. Curiosamente se desarrollaron más en Egipto, que es un núcleo floreciente de la gnosis con un nombre que sobresale en la antigüedad. Hermes Trismegisto. De ahí el pensamiento hermético, que significa cerrado, oculto, o esotérico si lo decimos en griego. Las cosas cambiaron notablemente con las invasiones musulmanas que

arrasaron el cristianismo, quitando un cáncer dentro de la Iglesia universal, aunque en el norte de África quedaron poco cristianos. Entre los musulmanes no se aceptó la mística sufí, que es muy parecida, ni entre los turcos mucho más tarde la de los derviches, que es del mismo estilo, -sigue Alicia-.

- Esto parece ciencia ficción- dice Victoria, que empieza perder el hilo-.

- Pues no lo es, pero los libros de historia se fijan más en la historia política que en la del pensamiento y se dice poco sobre ello- reflexiona Nuria-.

Alicia la mira y prosigue su discurso:

- En el siglo XI y XII por muy variadas causas rebrota la gnosis en dosis variadas en la Europa cristiana. La más violenta fue la cátara y quizá también fue la más hipócrita y la más sangrienta. Así aparecen núcleos en Bohemia, especialmente en Praga. Los valdenses tienen cierta relación, y las beguinas también aunque son mucho más suaves que el catarismo. Una versión muy cristiana de la reforma está en los dominicos que son los que consiguen acabar con el catarismo del Languedoc. Lo hacen con la doctrina, el rosario y la mansedumbre, sin las armas.

Entre los franciscanos, en cambio, algunos se fanatizan como es el caso de los fraticelli. Las grandes órdenes antiguas también reaccionaron y fueron los que iniciaron las catedrales románicas junto a una reforma del clero bastante importante. Como veis había ambiente, pero sobre todo a nivel espiritual o cultural, si queréis.

- ¿Y que pasó con el catarismo?- pregunta Juan-.

- Desapareció, al menos exteriormente. Pero siempre quedan grupitos más o menos secretos, como visteis en los cagots. Lo curioso es lo que ocurrió en el mundo judío, que es el que nos llevará a Transilvania y a Moravia.

- ¿Hasta ahí vamos a ir?- interrumpe Victoria-.

- De momento, sí. Y allí es donde vuestro papel será decisivo, en este gravísimo momento.

Los cuatro se quedan perplejos, pensando en cómo van a explicarles su viajecito a sus padres, pero emocionados por la responsabilidad histórica que viven tan distinta a su vida tranquila de antes.

- No nos asustes- dice al fin Nuria-.



- No os preocupéis, os sobrarán fuerzas. Estamos protegidos por muchos que ni se ven, ni se oyen- responde Alicia, con una sonrisa algo enigmática-.

- Sigue con el mundo judío- pide Jacobo, que no la ha entendido pero quiere acabar de oír la historia al completo-.

- Del pueblo judío os diré que es un pueblo elegido por Dios y que la Iglesia se injerta en él más tarde, para ser por Cristo el Pueblo de Dios y para llegar pronto a todos los pueblos de la tierra. Sin embargo... no es una historia sencilla, la de este pueblo. Desde el año 70 con la destrucción del Templo de Jerusalén es una religión sin sacrificio que se reúne alrededor de los rabinos que interpretan la Biblia y van creando el Talmud. Hay gente extraordinariamente buena entre los judíos y muy sabia. El problema es, que están muy divididos en muchos grupos, y algunos no son tan buenos. Por ejemplo, uno que nos interesa mucho ahora, entre los malos, es el de los cabalistas- sigue explicando Alicia-.

- ¿Qué es la cábala? He leído que algunos artistas americanos se hacen cabalistas- dice Victoria-.

- Una forma de gnosis al modo judío. Un intento de salvación de los males por el solo conocimiento humano. Conocerla a fondo es complicadísimo. Tiene vertientes positivas y otras muy negativas. Desgraciadamente nosotros tendremos que tratar con las más negativas de todas- exclama Alicia, con cara de disgusto-.

- ¿Por qué dices eso?- preguntan Nuria y Juan al unísono-.

- El judaísmo ha sido muy bien tratado por reyes y papas en la Cristiandad pero no tanto por el pueblo llano. Hubo quien les acusaba de hacer sacrificios humanos y de ser muy usureros. Todo eso son falsedades, pero el hecho es que fueron perseguidos, durante generaciones, por ser judíos. Fueron expulsados de Inglaterra primero, después de España el año 1492; en otros países muchos fueron asesinados. Para colmo, en este ambiente inestable surgen periódicamente personajes que se autoproclaman mesías. Por suerte, les suelen hacer poco caso, entre otras cosas, porque los judíos no tienen una organización centralizada. De hecho, hay dos mesías judíos que nos interesan mucho para resolver todo este asunto.

- ¿No exageras?- dice Victoria-. ¿Qué tiene que ver el pueblo judío con nosotros? ¡Qué yo sepa no somos judíos!

- No, no lo somos, pero es que este caso va mucho más allá de unos gemelos abandonados o perseguidos por no se sabe quién, Victoria- contesta Alicia-.

Los demás se la quedan mirando.

- Explicátese – dice Nuria, en nombre de todos-
- No, no sabíamos nada de lo que nos has descubierto.
- En 1286 en medio de las mas espantosas persecuciones antisemitas en Alemania se difunde un rumor entre los israelitas, en el que se decía que el Mesías se presentó en alguna parte y un grupo de rabinos alemanes se dirigen a Eretz con el rabino mas grande de su generación (Rabí Meir ben Baruj), en el viaje es detenido en Lombardía y el emperador Rodolfo lo encierra en prisión, donde muere en 1293. Así entenderéis la motivación intelectual y de acción en la que estamos metidos.
- Siempre te remontas a la historia...
- Claro, no empieza cada uno de cero. Por aquellas fechas también se publica el libro del Zóhar, que se convertirá en el manual de los cabalistas y todos de los que quieren acelerar la llegada del Mesías. Isaac Abrabanel, ex ministro de tres reinos (Portugal , España y Nápoles) cree que se avecina la era mesiánica. Escribe una serie de obras: Era mesiánica, Fuentes de la redención y Auxilios de su Mesías, y calcula que el redentor llegará, a mas tardar, antes de 1531; Algunos teólogos cristianos apoyan esta postura, sustituyendo la venida del mesías por la segunda venida de Cristo o parusía. Pero un medico romano, judío, Bonnet de Lattes, no acepta el calculo y dice que el Mesías vendrá en 1505. Es fácil imaginar que -con estas predicciones-, las mentes de los judíos de entonces se agitaran entre la incredulidad y el deseo – que veían cercano- de superar sus males, su sufrimiento. Y así algunos personajes se hacen pasar o se sienten, verdaderamente, el Mesías. Entre los años 1502 y 1760 se cuentan hasta 10 los nombres de los protagonistas principales. Aquí tenéis la lista completa. Leed :
  - El pregonero del Mesías: Asher Lemlin (1502)
  - Mesianismo político: David Reubeini (1524-1532)
  - Mesianismo místico: Salomon Moljo (1528-1532)
  - Mesianismo institucional: Jacob Birav (1538-1541)
  - Mesianismo práctico: Jose Nasi (1564-1570)
  - Mesianismo cabalístico: El Ari (1569-1570)
  - Mesianismo diplomático: Menashe ben Israel (1655)
  - El año del Mesías: (1648)
  - Mesianismo místico: Sabetai Zevi (1648 –1666)
  - Mesianismo aventurero: Jacob Frank (1755-1760).
 Los dos últimos son los que nos interesan de verdad por su extrañas teorías cabalísticas y prácticas.
- Pero todo esto ya pasó...Ahora nadie pretende una farsa de este calibre...
- Aquello pasó. Pero sigue el intento. Es menos religioso, pero muy serio en la práctica y parece que consiguen sus objetivos utilizando el secreto con habilidad, especialmente en los que siguen a los dos últimos. Uno de ellos es Daniel Kritschkov con sus secretos hermanos frankistas.

- Nos dirigimos a los montes Cárpatos, en lo que fue la antigua Moravia especialmente a la ciudad de Brno-aclara Alicia-.

- Esta ciudad está en Chequia- dice Juan-.

- Ahora sí, pero en Europa Central las fronteras han cambiando en muchas ocasiones- explica Alicia -.

- ¿Por allí estaba el Conde Drácula no?- dice Jacobo con intención- lo he visto en una película hace no mucho-

Nuria se lleva ambas manos a la cabeza, desesperada. Victoria se ríe. Juan también. Sara les mira sin comprender.

- ¡Si serás burro!- murmura Nuria-.

Jacobo la mira, como burlándose de ella.

- Lo de los vampiros es una falsedad, chicos. La verdad es que un irlandés llamado Bram Stoker escribió una novela que tuvo éxito y cuando se empezaron a hacer películas de terror el éxito creció, junto a Frankenstein y el hombre lobo- explica Alicia, algo confundida por toda aquella conversación incomprensible-.

- Yo las he visto. ¡Qué repugnante! - dijeron las chicas al unísono-.

Juan no sabe ahora, si intervenir o no.

- Yo sé algunas cosas sobre el Conde Drácula- dice con timidez-.

- ¿Qué cosas?- pregunta Alicia, dispuesta a cederle la palabra a Juan-.

- La novela de Drácula parece ser que está basada en un tirano rumano, llamado Vlad Tepes de sobrenombre el Empalador, que era también conocido como Draculaea, que en rumano significa hijo del demonio.

Vlad gobernó Valaquia, perteneciente en la actualidad a Rumania, desde 1452 hasta 1462. Se dice que en esos diez años ejecutó a 40.000 personas empalándolas en largas estacas. Me parece exagerado, pero algo habrá. De aquella época es la sanguinaria condesa húngara Isabel Bathory, que siendo ya viuda vivió en el castillo de Csejthe, en los Cárpatos del Sur.

En las largas ausencias de su marido, motivadas por las campañas militares, la bella condesa reunía a su alrededor una siniestra cohorte de brujas, encantadores y alquimistas, quienes la convencieron de que si bebía y se bañaba en la sangre de doncellas jóvenes seguiría conservando su hermosura. De noche cerrada, la condesa y sus sicarios recorrían la región en un coche negro a la caza de jóvenes muchachas. Todas las que encontraban eran secuestradas y conducidas al castillo. Una vez allí se las torturaba y se las colgaba de cadenas mientras se desangraban y llenaban la bañera de la condesa. Las noticias sobre este reinado del terror llegaron por fin a oídos del emperador de Hungría Matías II.

Cuando sus hombres registraron el castillo encontraron en los fosos multitud de cuerpos pendientes todavía de las cadenas. En el juicio, celebrado en 1610, la condesa confesó haber asesinado a unas 600 muchachas. Sus cómplices fueron decapitados o quemados en hogueras. Pero la condesa se libró de la ejecución a causa de su noble cuna, aunque fue condenada a una muerte lenta: fue emparedada en una pequeña habitación del castillo, y alimentada tan sólo con piltrafas de comida que le eran arrojadas por una rendija. Murió cuatro años después en su propia tumba.

Los demás se quedan callados un momento.

- ¿Y sueles leer mucho este tipo de historias tétricas, Juan?-pregunta Jacobo, cargado de sutil ironía- ¡Chico, te aburres más de lo que yo pensaba!

Juan lo mira, medio enfadado. Alicia sonrío.

-Pues yo he oído- insiste Victoria- que el Conde Drácula existió verdad, que no todo es mentira, que bebía sangre y que iba chupando por ahí, con sus largos dientes y la boca llena de sangre ¡Esta historia de la condesa no me ha cogido por sorpresa!

-Lo de la sangre puede ser una realidad o simplemente que en aquella época los cruces entre nobles de Europa oriental originaron varias anomalías genéticas, entre ellas una rara enfermedad conocida con el nombre de Erythropoietic Protoporphyrria. Esta enfermedad determina que el cuerpo produzca excesiva porfirina, sustancia básica de los glóbulos rojos, lo que se traduce en el color rojizo de la piel, de los ojos y de los dientes; en un retroceso del labio superior y en la aparición de grietas en la piel, que sangran cuando están expuestas al sol. Los médicos de la época únicamente podían tratar la enfermedad encerrando a los pacientes durante el día y animándoles a que bebiesen sangre para compensar la que perdían. Los rumores sobre estos bebedores

nocturnos de sangre pudieron contribuir a que se propagasen las historias de vampiros por todo el país- admite Alicia -.

-Seguro que todo esto lo aprovechan las empresas turísticas, cobrándose los viajecitos a Transilvania a precio de oro- comenta Nuria, pensativa-.

-Desde luego, pero piensa también que los montes Cárpatos son una cadena de montañas de unos 1.500 Km. de largo. Sus alturas no son como las Alpes o los Pirineos, ciertamente, pero sí son un macizo lleno de valles y ríos. Hay por allá ciudades, pueblos y castillos hermosísimos, que vale la pena ver, muy al margen del vampiro, como Curtea de Arde, la capital más antigua de Valaquia; aunque, claro, también está la ciudad de Alba Iulia a orillas del río Mures, y antigua capital de las colonias de Dacia y Transilvania, de donde se cuenta es originario Drácula.

También está por allí la ciudad de Bistrita y el Poso Borgo, que alberga el supuesto castillo del Conde Drácula Targu Mures- comenta Alicia -.

- Vamos que esos sitios a los que vamos estarán llenos de americanos y japoneses con su camarita- dice Victoria- ¡Y nosotros en medio!

-No exactamente Victoria- explica Alicia - Nosotros no vamos a allí a desfacer entuertos como diría don Quijote, sino que vamos a Praga. Pasando por Lyon para confirmar los datos que tengo y buscar más pistas. Luego iremos a Brno que perteneció a la antigua Moravia, porque allí puso su sede Jacob Frank. Éste personaje del siglo XVIII y su hija Eva que murió en 1816 sí que nos interesan para nuestra investigación en el 2005.

-¿Y eso por qué? - pregunta Juan-.

-¡Cielo santo!- dice entonces Alicia, interrumpiendo- mirad qué hora es ya. Deberíamos estar en la cama. Os sugiero, que dejemos de hablar ahora. Ya seguiremos mañana. Ahora, corred a vuestras habitaciones, comed algo y poneos a dormir. De hecho...sí, voy a pedir que os suban algo a la habitación. Mañana, a las seis, nos pondremos en marcha. Os aconsejo que os duchéis y acicaléis porque no sé cuándo podremos volver a parar. vuestras habitaciones son la 08 y la 010, muy cercanas a la mía. Aquí tenéis vuestras llaves.

Nuria y Victoria la miran extrañadas. ¡Si son solo las siete! ¿Tienen que irse a la cama?

- Alicia...-dice Victoria avergonzada- sería mucho pedirte ¿una ensalada? -Victoria, siempre pendiente de su dieta, siente que estos días se ha excedido enormemente y ya piensa con pesar en los centímetros de más de sus caderas-

Alicia sonríe.

- Por supuesto que no Victoria- dice- pero con embutidos, un buen postre y pan que mañana necesitarás toda tu energía.

Juan, por su parte, quisiera objetar algo a eso de “irse a dormir”. Pero ve a Jacobo, medio dormido en su sillón y cambia de idea.

- Vale - dice entonces- buenas noches Alicia ¡Vamos Jacobo!

Y ayuda a su amigo a subir las escaleras.

Algo más tarde, cuando Alicia mira a Svetlana, sentada enfrente, admira por centésima vez, su juventud y fortaleza.

La vida le ha exigido decisiones importantes y las ha tomado acertadamente, sin huir ni excusarse.

Su belleza es la de una madre reciente, con el brillo en la piel y el color sonrosado que da la maternidad. Sus cabellos y sus pestañas también se han robustecido y su piel parece más tersa, que cinco años atrás. Mirándola, nadie diría que ha dado a luz, pues se conserva delgada y esbelta, a pesar del alumbramiento por cesárea.

- Hemos venido tan rápidamente como nos ha sido posible- explica Maurice-

- Acabamos de registrarnos en la recepción- dice Svetlana-

Nuria, Juan, Jacobo y Victoria, duermen ya profundamente en sus habitaciones, por completo ajenos, a lo que sucede en el salón de abajo.

Las sobras de una ensalada, que venía repleta de jamón y queso, esperan pacientemente a ser recogidas en el pasillo.

- Svetlana- dice Alicia, ahora eres tú la que nos tienes que contar lo de la secta frankista antigua y moderna a todos- ¿No creéis, que ha llegado ya el momento de darlos a conocer?

Pero Maurice no está nada seguro al respecto. Y, Svetlana, no quiere forzarle.

- Son muy jóvenes demasiado jóvenes- objeta- y no sé si estarán a la altura-

-Svetlana no es precisamente una ancianita- dice Alicia- y yo tampoco-

- Pero vosotras sois excepcionales- responde Maurice, sin pensar en elogiarlas, por lo que el piropo resulta aún más halagador-

Svetlana sonríe.

- Sigo insistiendo en que deberíamos ponerles al corriente, y dejarnos ya de jueguecitos y pistas varias. Son inteligentes, pero les estamos desconcertando, Victoria no deja de darle vueltas y más vueltas al sobre que dejamos en la posada- insiste Alicia - es verdad que son jóvenes, pero son valientes; tienen la cabeza en su sitio y están dispuestos a colaborar. Además con católicos, rezan, por lo que podemos decir, que tienen ayuda “extra”.

Maurice permanece pensativo unos instantes.

-Si tú lo dices- dice Maurice finalmente- yo confío en ti plenamente Alicia, puedes decírselo todo.

Alicia sonríe, agradecida.

- Mañana por la mañana -dice- cuando despierten se lo diré, ahora, nosotros también deberíamos descansar.

Y dicho y hecho. En mitad de una tormenta que ilumina todo el corredor con sus fabulosos relámpagos, los cuatro se retiran, a descansar.

- Alicia es una excelente muchacha- dice Svetlana, dándole las buenas noches a Maurice- y estoy contenta de que esté metida en esto. Me siento mejor y más segura.

Maurice sonríe, contento de oírla. Sabe que Svetlana, que disimula cuanto puede, lo está pasando muy mal.

Alicia, mientras tanto, ha entrado en su habitación. Sin cambiarse de ropa, se ha estirado en su cama y, en menos de dos minutos, se ha quedado profundamente dormida.

Apenas serán las cuatro, cuando Alicia se incorpore al ruido de un despertador.

Se ducha, viste y arregla rápidamente, poniéndose una larga falda de terciopelo amarillo hasta los pies, una camisa blanca de mangas anchas muy holgada y un curioso chaleco de flores también de terciopelo amarillo. De sus orejas cuelga dos pendientes de oro en forma de lágrima, bastante llamativos.

Son solo las cuatro de la mañana, pero Sara está tan radiante y elegante como siempre, sin acuse de cansancio. ¡Y eso que ha dormido vestida!

Su pelo, recién lavado, despide un agradable aroma floral. Hoy ha decidido dejarlo suelto, sobre los hombros, como la primera vez que la vieron.

Con el pelo suelto, tiene un aspecto agradablemente femenino, que viene a acentuarse por el uso de la falda...en lugar del habitual pantalón.

Juan y Jacobo, quedan sorprendidos, desagradablemente, cuando Sara llama a la puerta de su habitación. Aún no son ni las cinco de la mañana.

- Siento despertaros tan temprano- se disculpa al ver sus caras de sueño- pero tengo una sorpresa en el salón. He pedido al servicio de habitaciones que prepare un desayuno extraordinario en la sala de estar. Cuando terminéis bajad inmediatamente. Yo, ahora, voy a despertar a Nuria y a Victoria.

Al cabo de una hora, vestidos de una manera muy extraña, bajan todos al salón.

Victoria, que no tiene champú, se ha lavado el pelo con el primer jabón que ha encontrado, por lo que baja con el pelo enmarañado, muy revueltos los rizos, colgándole sobre la frente. Tampoco ha podido maquillarse, por lo que las ojeras y la palidez se ven más de lo habitual.

Se siente mal peinada y peor vestida y eso la pone de muy mal humor. Para colmo, la camisa que le han prestado, ciñe bastante su cintura, dándole (según ella) un aspecto gordinflón. Saluda a sus amigos con un desagradable gruñido.

Juan y Jacobo, por su parte, van vestidos con las ropas que Alicia les proporcionó, demasiado grandes, y algo anticuadas.



Jacobo se siente irremediablemente mal vestido, con aquellos pantalones de vestir que tan poco se parecen a sus vaqueros y que resultan incomodísimos, casi como el pantalón del uniforme de su colegio, que detesta profundamente.

Juan, por su parte, no deja de arremangarse cada dos segundos, condenado a que las largas mangas, al estilo de Jack Sparrow le molesten continuamente.

En cambio, Nuria, está como siempre, con su pelo liso muy puesto sobre los hombros, sus vaqueros bien limpios y una camisa que la favorece muchísimo. Victoria la mira con admiración ¿cómo lo hará? En realidad, estaba tan cansada, que ni siquiera advirtió como Nuria se quedaba despierta más tiempo de lo normal, limpiando cuidadosamente los tejanos, y escogiendo, entre la maraña de ropa, alguna camisa que resultara apropiada.

- ¡Dichosas mangas! - protesta Juan en ese momento- Pero esta camisa de cuando es ¿del siglo pasado?

- Pues... -responde Nuria- no te ofendas, pero parece sacada de una tienda de disfraces.

Juan se la queda mirando abochornado.

- Me recuerdas a Ron, el amigo de Harry Potter, en el baile de la escuela-dice Victoria.-

-Sí, eso, tú ánimale- dice Jacobo por lo bajo a Nuria- a veces tienes una poca vista hija.... ¡Y luego resulta que sois las mujeres, las que tenéis tacto!

- ¿Ves Harry Potter? le pregunta Nuria a Victoria, ignorando a Jacobo-. A mí no me gusta nada. Demasiada magia y quiromancia. Creo que, en una de las películas, una de las profesoras hace de pitonisa ¿Es cierto?

Y siguen hablando del tema un poco más.

- Nuria no exageres- dice Victoria al fin- que Harry Potter está muy bien.

Pero ella discrepa.

- Pues yo creo...- empieza a decir. Pero no concluye su frase-.

Y es que Juan, Nuria, Victoria y Jacobo, se sobresaltan un poco al llegar al salón.

Junto a Sara, un hombre ya mayor, una joven muy atractiva esperan frente a una mesa muy bien puesta, repleta de galletas y bollos, mantequilla y mermelada de frambuesa, queso fresco, croissants, azúcar, leche, té y café.

- ¿No serán...? - pregunta Victoria, sin acabar de atreverse a formular la pregunta entera-.

- Creo que sí- responde Jacobo-.

No tienen tiempo de decirse nada más, pues ya Svetlana se ha acercado hasta ellos chapurreando en español:

-¿Cómo están mi hijos?

Eso confirma todas sus sospechas.

-Está muy bien, señorita...esto...señora- dice Victoria muy confusa-.

En la mente de todos bullen las preguntas. ¿Cómo han llegado estos aquí? ¿No estaban de viaje? ¿Y qué pinta Sara en esto?

En el cerebro de todos y cada uno de los presentes, empieza a tomar forma una sospecha, sobre Alicia.

-Creo que, antes de empezar, Svetlana debería contaros una historia- dice Alicia, con expresión muy dulce y voz suave. Pero Svetlana, apenas habla en castellano. Deberéis esforzaros por entenderla en francés. ¿O preferís el inglés?

El inglés queda rechazado en menos de un minuto.

Y Svetlana, ayudada por Maurice, empieza a contar. Sara observa atentamente las expresiones de los cuatro amigos, pues no le ha pasado inadvertida la mirada de desconfianza y desagrado que, los cuatro, le han dirigido.

Dice llamarse Svetlana Kristchkova, hija única del conde Daniel Kritchkov.

Su padre es un ferviente frankista, exteriormente católico, pero, en realidad, fuertemente introducido en la masonería en sus más altos grados.

Svetlana que ha seguido un camino muy distinto al de su padre aborrece las prácticas que veía en su casa desde niña, las blasfemias y las orgías, las interminables reuniones de los amigos de su padre..., todo eso que le producía una honda repugnancia.

Pero, Svetlana, callaba, igual que su madre. Se veía obligada a hacerlo, si quería vivir en paz.

La señora Ana Kristchkova, de soltera Ginsburg, era una mujer melancólica, elegante, de origen judío ruso -no polaco como su marido-, culta, con un fondo de amargura, que intentaba ocultar.

Sentimentalmente hablando, estaba muy alejada de su marido. Vivía con esa resignación tan propia de los hassidim –los judíos ultraortodoxos - que guarda un fuerte sentido de la expiación.

En su interior, Svetlana, se había hecho ferviente cristiana. Conocía la Biblia -tanto como un buen rabino - y el Evangelio con detalle. Amaba a Cristo en la cruz y a su Madre Santísima.

Por ello, aborrecía las imágenes de Eva Frank que estaban en la casa.

A los dieciocho años se había enamorado de un compañero de la universidad, Johannes Haclav, que era de su mismo sentir; pero aquel amor creció a escondidas.

Tan fuerte era el odio de Daniel Kristchkov contra los cristianos, que – ni la madre ni la hija- jamás pudieron decir nada.

El tiempo iba pasando y con ellos la doble vida de Svetlana, oculta a los ojos de su padre. Hasta que Svetlana supo que su padre la quería como la nueva sacerdotisa virgen de aquellas horribles ceremonias.

Daniel Kristchov quería que su hija fuese una nueva Eva Frank. Por esto, le contaba como en la secta masónica Skull and Bones de la universidad de Yale, donde había nacido el OSS - que más adelante sería la CIA,- Jody Foster había realizado esa función. Quería animarla.

El horror de Svetlana hizo imposible el fingimiento. Y su padre se percató de ello. Un buen día habló con Johannes: quería marchar, escapar y le pedía ayuda.

Johannes y Svetlana, llevados de su sentido cristiano, se propusieron casarse en secreto primero; después, sólo después, huirían.

Quizá su padre aceptaría los hechos consumados, pero de momento tendrían que poner tierra por medio.

Acudieron a un dominico, el Padre Anton, que les casó. Al poco tiempo, sin haber dicho o hecho nada aún, comprobó que estaba embarazada, y temiendo que su padre la hiciese abortar, huyó muy lejos, quedándose Johannes en Praga.

Ambos hicieron un plan muy elaborado para su futuro. Les ayudó un antiguo amigo de la familia que se había separado de la secta y vivía en Riga.

Maurice, de edad similar a la de su padre, se brindó a ayudarla, pero de un modo radical.

Quería separarla de la secta totalmente y de paso, desenmascarar la acción nefasta de los sectarios.

Maurice tenía una profesión extraña en aquel lugar, era doctor ingeniero, pero en ingeniería genética.

Su cultura era enorme, y hubo un tiempo en que le unían fuertes lazos con Daniel Kristchkov y su círculo de amigos frankistas.

Pero años antes de huir a Riga, se había separado de ellos completamente. La causa, solo parecía saberla él.

Cuando Johannes confirmó que Maurice merecía su confianza, acudieron a él. Maurice se sorprendió mucho, más aún cuando Svetlana le contó su matrimonio secreto y su conversión a la fe cristiana. Su reacción, de ayuda, iría mucho más allá de lo que preveía el joven matrimonio.

El plan era complicado. Svetlana y Johannes debían huir, esconderse durante los meses restantes de embarazo; sabían que serían perseguidos por asesinos profesionales. Cuando faltase poco para que Svetlana diese a luz, Maurice se llevaría Svetlana a un lugar lejano e impensable para su padre y los sectarios.

Allí nacería el niño. La sorpresa de que llegaban gemelos no alteró sus planes, y - con una complicada jugada - decidieron dejarlos escondidos en España y en dos lugares.

Pero de nuevo el destino intervino.

La matrona que asistió al parto resulta que conocía a Teófilo y no dudó en que era la persona adecuada para custodiarlo cuando lo encontrase en la puerta de su cabaña. Se lo propuso a Svetlana y ella aceptó, si bien con muchas dudas.

En cuanto al otro gemelo, que fue niña, sería aparentemente abandonado en Barcelona para que nadie pudiese sospechar. Las cosas salieron bien.

Cuando Teófilo llamó a un amigo suyo del servicio secreto, éste, decidió enviar a una de sus mejores agentes, que había sido una colaboradora de Maurice en investigación

embriológica internacional y que prestaba servicios en el Servicio Secreto Internacional dentro de la Agenda de criminología embrionaria.

A Alicia le había ocurrido algo semejante a Maurice, pero desde la ingenuidad de una universitaria que está haciendo un doctorado por el placer de saber.

Tenían que aprovechar la conversión de Maurice y la situación de Lana - así la llamaba Maurice- para descubrir los documentos secretos que acreditaban los abusos de la secta. Después, marchar a los Cárpatos y arruinar el centro de proyectos de Daniel y los suyos.

Pero no era fácil y sí arriesgado.

Pequeños grupos de servicios secretos de varios países estaban al tanto de la situación; pero el temor a un infiltrado, a un topo, o una simple indiscreción de la prensa, - pues conocían bien como se manipula la información en torno a la vida humana- les mantenía en constante agitación.

Así habían emprendido el camino. El hecho de que Svetlana fuese a tener gemelos favorecía su jugada.

Sabían que sólo mensajes ambiguos podían traspasar la barrera silenciosa de una espesa red de espionaje.

La secta - en su culteranismo- podría identificar a Nadie como Ulises ante Polifemo. Si, en cambio, los mensajes eran encontrados por gente sencilla, quizá recibirían ayuda, no solo para huir y salvar a los niños, sino para desbaratar los planes del “Asalto al Árbol de la Vida” pergeñado por los cabalistas.

-Vaya- es lo único que se le ocurre decir a Juan- cuando Svetlana y Maurice hacen un alto en su relato-.

Esto es peor de lo que habíamos imaginado, piensa Nuria.

- Lo de los mensajes no lo he entendido- dice Victoria-.

Los cuatro compañeros miran a Svetlana y su mirada triste. Sienten compasión hacia ella, por su situación. Y también deseos de ayudarla.

- ¿Y qué podemos hacer nosotros?- pregunta Nuria-.

Los chicos habían cambiado mucho en aquellos días. No solo por la actividad - que les impedía pensar en sí mismos-, sino por el descubrimiento de una faceta de la maldad humana que les repugnaba y que desconocían totalmente.

Su mundo - relativamente inocente - se encontraba ante la oscuridad más cerrada. La oportunidad de cooperar con el bien de una manera tan comprometida, les hacía crecer.

Nuria, observadora y silenciosa siempre, mantenía el mismo aspecto, pero la realidad había entrado de golpe en ella. Sentía vibrar su inteligencia y su corazón. Cuando regresara a casa, a sus cosas de siempre, no podría vivir ya metida en su castillo de cristal.

Victoria –su gran amiga- siempre había sido extrovertida, no irreflexiva, y su reacción iba más dirigida a la acción, aunque se daba cuenta de que, sin la ayuda de Sara, no hubieran podido hacer nada.

Por eso la miraba y remiraba tanto... en realidad, la admiraba. Por sus ideas claras y comprometidas, por su cultura y por su saber hacer.

Juan que ya había madurado por el hecho de llevar ya un año en la universidad, veía como la lucha entre el mal y el bien le llenaba de fuego. Era valiente y decidido a la par que inteligente y, con todo lo ocurrido, parecía de pronto mucho más hombre, rebosante, lleno de notable fortaleza física y anímica.

Pero, con todo, el que más había cambiado era Jacobo. Su talante bromista, quejoso, aniñado y comodón se había quedado al otro lado de la frontera.

Su hermana lo notaba aunque no decía nada. Ahora sabía, que podía contar con él para lo que fuese.

De repente, Jacobo, se parecía mucho a su padre, y esto, para ella, significaba seguridad y acierto.

Contemplaba a Jacobo con ojos nuevos, viéndole como un chico decidido y muy capaz, en lugar de mirarle como hasta ahora: como al descarado, irreflexivo y atontado de mi hermano.

Con Svetlana frente a ellos, no dejaban de repasar lo acontecido, una y otra vez.

Los recuerdos de los últimos días se arremolinan ahora EN SUS ALMAS, LLENÁNDOLOS DE SENSACIONES Y SENTIMIENTOS, QUE ÍBAN DE LO EUFÓRICO A LO ALEGRE, DE LO ALEGRE A LO ABATIDO Y DE LO ABATIDO A LO TRISTE.

Se dan cuenta de que han descubierto a Alicia. Era obvio que no era una agente del servicio secreto tan sólo, pues tenía una amplia formación intelectual. Sabe medicina y biología.

Algo había sospechado Nuria ya, aunque no había llegado a hablarlo con nadie.

De todos modos, se sienten un poco estafados y algo utilizados. Pero no dicen nada. No es momento para enfados, sino para actuar. Así que, simplemente, se dejan llevar.

Así se enteran de que, de nuevo, deben separarse de Svetlana y su familia. Éstos, huirán a Lyon, donde seguirán ocultándose.

Alicia piensa, que cuanto más separados estén los unos de los otros, más probabilidades hay de sobrevivir y llevar adelante el plan trazado.

- Debemos ponernos ya en marcha- dice Alicia - pero antes, desayunad por favor. Que ni habéis probado el desayuno.

Ellos obedecen, pues su apetito es muy grande. El desayuno está muy bueno, aunque tiene poco que ver con los desayunos en la cabaña.

Al acabar, no tardan en montarse en el coche, llevándose consigo algunos bocadillos.

Svetlana y Maurice también se van, en otro coche. Estarán en contacto con ellos, a través del móvil de Alicia. Un móvil muy potente, que ya ha cambiado cuatro veces, para dificultar su localización.

El paisaje transcurre, para los cuatro amigos, con una cierta monotonía, sin alegría, pues todos están cansados por el madrugón.

Pasan algún tiempo en silencio, dormitando, rezando y analizando cada cual en su intimidad, lo que había visto y oído.

Luego llega el tiempo de las llamadas a casa, plagadas de expresiones como: si mamá, estoy muy bien. Todo va estupendamente. Hemos estado en un hotel muy bonito, el desayuno ha sido estupendo.

Pero son llamadas imprecisas, en las que no se cuenta nada, de lo que se hubiera querido contar.

- ¿Llamamos a Teófilo?- pregunta Juan de repente-

La propuesta es aceptada con entusiasmo.

Llaman con prontitud, queriendo contarle todo lo que había pasado y se encuentran con la sorpresa, de que él ya está al corriente de todo.

- ¿Cómo están Moisés y María?- pregunta Nuria en seguida-

- Han engordado y están preciosos y sonrosados- repuso Teófilo- ¡Y bien escondidos!

Luego les cuenta que ha cambiado de escondite, porque se sentía observado. Juan se lo comenta a Svetlana, quien asiente.

-Ya se - dice-.

Juan se la queda mirando.

A los cuatro –que la admiran cada uno a su modo- les ha extrañado muchísimo que al llegar al pueblecito cercano a Praga cambiase su ropa deportiva, por unos vestidos muy semejantes a los que viste Svetlana.

Falda amplia y larga hasta el tobillo, de gran colorido, camisa o jersey sencillo con chaleco de flores sin escudo. Los cuatro pronto comprenden que es frecuente en las mujeres de la zona este modo de vestir.

Alicia parece otra.

Otra mucho más distante y desconocida. Y más que se hubieran extrañado si hubiesen conocido su tercer apellido: Santamaría. ¿Sería descendiente de aquellos judíos conversos que, en tiempos de Isabel la Católica, merecían el apelativo de marranos, de falsos conversos?

Lo cierto es que el paso de las generaciones ha dejado ninguna huella en Alicia. Es una mujer joven de su tiempo, con inquietudes que no se quedan en charlas de salón, sino que ha decidido pasar a la acción, para extirpar lo que le parece uno de los peores males de su época.

Tengo algo para vosotros - les dice repentinamente- un poco de historia. ¿Os animáis a leerla?

Los papeles que Alicia les tiende, explicaban la historia de Jacob Frank. Empieza a leer Nuria, con su voz bien templada, agradabilísima de oír por su musicalidad.

“Jacob Frank es el Mesías judío del setecientos. Nace en Polonia en 1726. Su padre era seguidor de Sabbetati Zvi, que fue el mesías del siglo anterior. Este Sabbetai era cabalista, y seguía a otro mucho más erudito que se llamaba Nathan de Gaza. Ambos



seguían las interpretaciones cabalísticas de Isaac de Luria. ¿Y quién era Isaac de Luria? Pues, hacia la mitad del siglo XVII Isaac se dirige al Sultán del imperio Otomano en Estambul para anunciarle que es el Mesías y decirle que se convierta. El sultán le rechaza, y le dice que se convierta al Islam o le cortará la cabeza. En el año 1666 Sabbetai Zvi se convierte con falsedad al islamismo con muchos de sus secuaces y se traslada a Salónica. En el judaísmo europeo, que sufría bastantes persecuciones, se había creado con Sabbetai Zvi una cierta esperanza, aunque muchos rabinos le rechazaban. Al convertirse al Islamismo, hubo por tanto una gran decepción, pues prometía entre otras cosas la vuelta a Jerusalén y poder vivir como pueblo de Dios libremente. Natán de Gaza, por su parte, el cabalista místico erudito, elaboró una teoría de gran influencia. Consistía en decir que la salvación venía de llegar al fondo del pecado, pero no perdonando y amando como hizo Jesucristo, sino pecando. La realidad es que entre ellos se daba muchos pecados, especialmente sexuales”

- ¿Sigo?

- Pues claro.

- “Sabbetai mientras tanto, decía que su apostasía era necesaria y centenares de sus seguidores lo siguieron y se establecieron principalmente en Salónica, aunque eran activos en todas las juderías. La mezcla de política, sexualidad, religión y ocultismo era explosiva. Fueron excomulgados por muchos rabinos. En 1753 Jacob Frank se traslada a Salónica y vuelve a Polonia para predicar entre los hebreos la gnosis aberrante de la “purificación a través del pecado”. El judaísmo oficial lo rechaza, pero encuentra apoyo en algunos obispos, que vanamente pensaban en la conversión en masa de los judíos interpretando a la ligera lo dicho por San Pablo para el final de los tiempos. Jacob Frank, que aún no tenía este apellido, con la teoría de la apostasía necesaria se fue a Turquía, se hizo musulmán y escribió un libro que se llama “Las palabras del Señor”. A los dos años vuelve a Polonia y sondea a los obispos para una conversión masiva de él y sus secuaces. En el verano de 1759 se bautizan millares de seguidores suyos bien aleccionados para ser externamente mejores que los católicos, aunque interiormente vivan según sus extrañas teorías cabalistas, y muy unidos secretamente. Al bautismo masivo que se realizó en Lvov (hoy Leópolis) acudió como padrino Augusto II rey de Polonia. En Noviembre se bautiza el mismo Frank. Los falsos conversos toman los nombres de los nobles polacos ucranianos que les apoyaron

Jacob Frank se crece por el contacto directo con el rey y pide un territorio para hacer un estado hebraico con la posibilidad de tener soldados, pero levanta sospechas e interviene la Inquisición. Se descubren muchas cosas y los encarcelan en Czestochowa. Allí crece su delirio y fomenta entre sus adeptos el culto a su hija Eva, calcado del de la Virgen Negra de Czestochowa. Jacob venera a su hija con un verdadero culto. Eva es como la encarnación del Espíritu Santo, como en Jesucristo se encarnó el Verbo. Todo esto cuadra con la gnosis cabalista. Los iluminados, que así se les llamará, deben realizar “actos extraños” desde las perversiones sexuales hasta la apostasía. Se sienten salvados y desprecian las prácticas cristianas. Lo que más le distingue de los sabetaistas no es la exageración de sus perversiones sexuales, sino que tiene una vertiente política. Jacob Frank propone el retorno a Israel de los hebreos, la reconstrucción del Templo y la

revolución mundial, entendida como una ruina del mundo para el renacimiento. Es como una gnosis atea o nihilista, con un secretismo extremo y obligatorio. En la guerra del momento los rusos tomaron Czestochowa donde estaba en prisión Jacob Frank. Ofrece su conversión a la Ortodoxia, pero no le aceptan. Se traslada a Brno en Moravia que pertenecía al imperio Austro-húngaro. Vive en los dominios de sus parientes Dobruska”.

- Éste nombre me suena –dice Juan-.

- No interrumpas.

- “Uno de los más activos jacobinos de la Revolución francesa con el nombre de Junius Brutus Frey, se llamaba Moses Dobruska. También perteneció a los Iluminados de Baviera .En la Revolución francesa escribió un librito sobre la defensa de la democracia a través de la toma del poder. Una verdadera joya de malicia. Frey-Dobruska, murió en la guillotina junto a Danton que lo despreciaba como un ser vil. La muerte de Jacob Frank fue de otra manera. Muere en 1791 con un funeral grandioso al que acude Alejandro I Romanov. Eva Frank pasa a llamarse también Eva Romanova.

Los cuatro amigos, que han leído por turnos, ahora comentan entre ellos.

- Me parece increíble- dice Victoria- que esto haya podido llegar a pasar.

-Pues a mí lo que sorprende es saber que el abuelo de Moisés está metido en esto- le responde Nuria- ¡Y Svetlana y Johannes, María y Maurice!

-¿Es horrible, no os parece? - dice Victoria-.

-A mí me da asco- dice Jacobo-.

- Si, es asqueroso- interviene Sara- del todo asqueroso-.

Juan está ahora muy inquieto.

Quiera saber más antes de actuar. No quiere luchar contra fantasmas y vampiros de opereta. Si lucha es por algo real y existente.

Por eso pregunta, algo a bocajarro:

- ¿De verdad existen en el siglo XXI gentes que piensen así?

Parece que le cuesta mucho creérselo.

- Por eso estamos aquí- le dice Alicia -De hecho, gracias a corrientes como esa, están pasando cosas muy gordas.

- No nos asustes- dice Juan- ¿cómo qué cosas?

-Fijaros en algunos textos podéis el resto del documento que nos trae aquí, son de intelectuales actuales.

- Leo yo, -dice Juan-.

“disuelto el sacrificio todo el mundo vuelve a ser, sin saberlo, una inmensa oficina sacrificial” lo serán “los laboratorios universitarios, centrales escondidas en el desierto y la guerra”. Escrito por un autor que acaba de publicar su obra en España con gran publicidad, se llama Calasso. Por ejemplo, Alian Danielou dice “el acto de matar es un acto de responsabilidad que debe ser realizado como un rito (...) también el sacrificio humano. Si queremos evitar guerras, cataclismos, hecatombes, debemos ofrecer víctimas a los dioses”. Jean Bataille está en la base del arte cruel que nos rodea en la literatura, el cine, la pintura etc. es el arte transgresor. Ahora está en los carteles una obra de teatro sobre la zoofilia. La propaganda es grande sorprendiéndose de que un hombre socialmente honorable se haya enamorado de una cabra y sea su amante”.

- Realmente están como cabras. ¿Por qué no los encierran en un psiquiátrico?- pregunta Nuria, que siente nauseas-.

- Porque son la vanguardia cultural de una civilización que se descompone impotente y sin recursos morales; por eso cuando se intenta publicar cosas equilibradas no encuentras editor más que en empresas pequeñitas. El poder necesita la manipulación cultural y viceversa -responde Alicia muy convencida-.

Los demás no saben que contestar.

- ¿Y yo que pinto es todo esto? - dice Jacobo queriendo saber cuál es su papel porque ya se ha perdido-.

- Vosotros seréis mis ayudantes para desmontar la central de Moravia. Pienso que en un lugar, que aún no conozco, se coordina esta campaña mortífera. El primer nivel lo forman algunos intelectuales que cuentan con mucho dinero para expandir sus teorías, como se vio en el Código Da Vinci. Lleno de falsedades, de blasfemias, pero que ha preparado a gente menos culta a tener interés en el mundo ocultista y esotérico que antes se despachaba diciendo que eran tonterías.

- ¡No me digas!

- Pues sí. Ahora se está madurando a la masa, y vendiendo como beneficiosas, acciones horribles. Se ataca a la Iglesia para que no les detenga, haciendo campañas con mentiras y basura.

- Aparte de la organización, existirán otras cosas- comenta Victoria-

- Sí claro, pero nosotros tenemos lo que tenemos. Pienso que con los bebés encontrados tenemos el hilo que permitirá encontrar la madeja e impedir monstruosidades... si podemos. Vuestra inocencia os hace fuertes- dice Alicia.

En aquel momento suena el móvil de Alicia y todos se sobresaltan. Alicia se detiene, aparca y contesta.

- Sí, dígame -responde Alicia serenamente-

Escucha un largo rato. Luego, los demás pueden ver cómo cambia su expresión, de alegría, en sobresalto.

-¡Tan pronto! Vamos a toda velocidad- dice al del teléfono-

Luego mira a los demás.

Svetlana ha llamado pidiendo socorro. La deberíamos encontrar en Praga en la casa del Heptagrama en el barrio antiguo. Coged bien vuestras cosas y andando. Ahora empieza un trabajo más activo para los cuatro ¡Rápido!

## **Capítulo XIII**

### **El Heptagrama**

El viaje hasta llegar a Lyon fue más rápido de lo previsto. El 4x4 parecía volar. Primero por las autopistas, después por carreteras de segunda. Sara no se detenía por nada. Solo al llegar a Chequia pararon en la frontera. Y esto por obligación.

- Alicia - dijo Jacobo- ¿puedo hacerte una pregunta?

- ¿Cuál?- pregunta Sara con impaciencia-.

- ¿Crees que podrías abrir una ventanilla? ¡Mi hermana está más blanca que el papel!-.

Mirando por el espejo, Sara ve que, efectivamente, Nuria ha palidecido.

- Es que estoy mareada-dice, cerrando los ojos-.

- Llegamos en seguida, Nuria- dice Sara preocupada por el mal aspecto de la muchacha- apenas diez minutos y ya estamos-.

Juan, que en esta ocasión va sentado detrás, se apresura a abanicarla con lo primero que encuentra, el enigmático sobre.

- Apóyate bien en el respaldo- aconseja Victoria buscando un caramelo-.

En una callecita de Lyon, Alicia aparca frente a un bar- posada, antiguo, muy acogedor y con restos de su pasado imperial todavía evidentemente vivos.

Ayudando a Nuria a bajarse del coche, se sientan todos sobre unas piedras enormes que les sirven de bancos, para descansar de la larga cabalgada.

Alicia no.

Alicia entra como una tromba en la posada, a hacer más y más preguntas, insistiendo en ver a Svetlana y Maurice.

- No están aquí -les dice luego a los demás con gesto de verdadera preocupación- al parecer, después de dar la señal de alarma salieron a toda prisa y no tengo ni idea de a donde pueden haber ido.

Eso inquieta en mucho a los cuatro amigos, que preguntan ansiosos que pueden hacer ellos para ayudar.

Alicia les pide que hablen detenidamente con el recepcionista, que les aclare todo lo que pueda sobre la misteriosa marcha.

- Cogieron un taxi- logran sacarle- yo mismo se lo pedí.

Alicia se muestra satisfecha con ese resultado. Ella habla sin parar con sus superiores, en España, en Praga... todos están alarmados.

- Si llamaron al taxi, podemos averiguar a donde les llevaron- dice-.

Pasan un par de horas. Larguísimas, las horas, mientras todos se desesperan e intentan distraerse en vano.

Suena el móvil de Juan. Es Teófilo, quien, misteriosamente, se ha enterado de la desaparición de Svetlana y Maurice.

- ¿Estáis todos bien? - pregunta-.

Todos quieren hablar con él. Y así lo hacen, por turnos. Están todos interesados en los pequeños, para ellos son todas las preguntas, los recuerdos y los abrazos cariñosos.

Nuria cuenta a Teófilo lo que está pasando, el nerviosismo evidente de Alicia, todo.

- Los dejaron en una plaza- dice Sara angustiada- en mitad de una plaza desierta. No saben más.

Alicia no logra explicarse del todo, como ha podido suceder algo así. ¿Qué o quién impulsó a Svetlana y Maurice, siempre tan prudentes, a salir corriendo? ¿Cómo pudieron pasar inadvertidos, con los dos vigilantes que ella mismo les proporcionó, para que estuvieran seguros en todo momento?

- Ha debido de ser, en el momento del sándwich- acaba por confesar uno de ellos, avergonzado- Fuimos los dos hasta la barra, a pedir algo para comer y tomarnos una copa. Ninguno se quedó a vigilarlos, aunque-añade- solo estuvimos ausentes diez minutos, no más.

Alicia está que echa chispas.

- ¡Serán negligentes!- se queja, después, tirando su bolso sobre el sofá de mala manera.

-¿Y ahora qué hacemos?- pregunta Jacobo, que también está indignado-.

- Eso es lo malo- responde Alicia - que no podemos hacer nada. Solo esperar. Yo he informado de todo. Ahora, debemos dejar que los expertos en esta clase de asuntos, los busque.

Nuria y Juan suspiran.

- Va a ser un día muy largo- dice Juan mirando a Nuria-.

- Señora...-dice de pronto un botones alterándoles- creo que debería usted ver lo que he encontrado en el cuarto de las maletas.

Alicia hace un gesto a los demás.

- Acompañadnos- dice brevemente-.

Allí encuentran las maletas de Maurice y Svetlana con un sobre cerrado en el que está garabateado URGENTE.

Lo cogen y Alicia lee en voz alta. Salimos para Praga. Sigue el plan previsto.

Todos lanzan un grito.

Todos se quedan callados, sobrecogidos por esas palabras.

- Enseguida vuelvo- dice Alicia -.

La joven, que aprecia sinceramente a Maurice y Svetlana, siente que tiene que ausentarse de allí. Necesita dar una vuelta, quizás salir a tomar el aire, para así poder relajarse un poco y dar salida a sus nervios.

Al poco, cuando Alicia aún no ha regresado, un camarero muy amable, les invita a sentarse en la salita de estar contigua, donde han parecido, como por arte de magia, toda clase de viandas.

Alicia regresa al poco rato, todavía muy turbada, pero observa con satisfacción la mesa bien repleta.

- Empecemos- dice-

La merienda-cena que Alicia ha encargado desaparece rápidamente, y con un té caliente y unas buenas pastas se sientan más tarde en una pequeña sala de estar muy acogedora y cerca de un fuego.

Por suerte, no hay nadie más, y pueden estar a sus anchas.

Todos están nerviosos y eso se nota en su comportamiento. Juan, por ejemplo, no deja de dar vueltas por la sala, incapaz de sentarse. Victoria, a la que la actitud de Juan fastidia muchísimo no puede evitar poner mala cara.

Jacobo, intenta elevar los ánimos del grupo sin demasiado resultado con sus chistes y al percatarse de su fracaso enmudece, enfadado.

Mientras tanto, Nuria, va desgranando lentamente un rosario, de manera discreta, sin que nadie se dé cuenta.

- Deberíamos distraernos un poco- dice Alicia al fin- o nos volveremos locos. Pueden pasar muchas horas antes de que sepamos algo más.

En su interior la tristeza, el mal humor y la impotencia aumentan a casa segundo. Pero debe mostrarse muy segura y valiente, si quiere animar a sus jóvenes acompañantes.

Nuria, que ha escuchado las palabras de Alicia, está de acuerdo con ella.

- Alicia - pregunta Nuria intentando entablar conversación y así distender el ambiente- ¿crees que si logramos descubrir al padre de Svetlana y sale a la luz todo este asunto, será realmente positivo para la sociedad? ¿Qué cambiaremos algo? Por ejemplo, a España ¿Cómo la puede llegar a afectar este asunto de los embriones?-.

Los demás la miran, interesados en lo que Nuria acaba de preguntar.



- Buena pregunta Nuria- sonrío Alicia, que se da cuenta de lo que Nuria pretende- A ver si se contestarte. Yo creo que, en donde más puede notarse, es en todo lo relacionado con el aborto. Mira, el número de abortos está cayendo en Estados Unidos, pero aumenta en España y Reino Unido según el Washington Post del 19 de julio de 2005, en base a unos datos publicados por el Instituto Alan Guttmacher, Según este instituto, pro abortista, los índices de abortos en Estados Unidos cayeron durante el 2001 y el 2002. El informe, que se basa en estadísticas provisionales, estima que en 2001 se llevaron a cabo 1.303.000 abortos en Estados Unidos: el 0,8% menos que en el 2000. En el 2002 hubo otra caída del 0,8%; total, 1.293.000 abortos. Las mujeres que abortan están entre los 15 y los 30 años... y más de la mitad de las mujeres que se encontraron embarazadas sin quererlo, utilizaban algún método anticonceptivo, durante el mes en que se quedaron embarazadas. De ellas, el 83% eran solteras o vivían "en pareja". Las mujeres casadas constituyen sólo el 17% de las abortistas, e, incluso aunque se queden embarazadas de manera inesperada, son al parecer, menos propensas a abortar..

- Es decir que ha bajado, pero son tres millones en dos años- dice Jacobo-.

- Así es. En España el aborto se legalizó hace unos 20 años. . En 1987 hubo 17.180 abortos. En 1993, la cifra superaba el doble: 45.403. Y en el 2003 se llegó 79.788. El número total de abortos desde 1985 a 2003 ha sido de 844.378, el equivalente al número total de nacimientos en España en 2002 y en 2003. En 2003, uno de cada seis embarazos acabó en aborto. En sólo cinco años, desde 1998 a 2003, las cifras subieron un 48,2%. La muerte por aborto es ahora la principal causa de mortalidad en España. Y las mujeres que abortan son cada vez más jóvenes. En 1991, la gran mayoría de los abortos se llevaban a cabo entre mujeres de 25 o más años de edad. Pero ahora el grupo menor de 25 años es el mayor: uno de cada siete abortos se llevó a cabo en mujeres de menos de 19 años. Y este aumento constante de los abortos es paralelo al aumento de las campañas sobre «sexo seguro».

Y es precisamente en las franjas jóvenes - receptoras y destinatarias de las campañas de difusión del uso de preservativos-, allí donde el aborto está aumentando más.

Una característica común de las estadísticas en Estados Unidos, España e Inglaterra y Gales es que sólo un número muy pequeño de abortos se llevan a cabo por razones no relacionadas con el estado físico y psicológico de la mujer. En Inglaterra y Gales, por ejemplo, sólo el 1% de los abortos, 1.900 en total, fueron llevados a cabo bajo el supuesto

Como veis se confirma la tesis del Times acerca de que « las mujeres consideran cada vez más un aborto como una elección de estilo de vida». Ann Furedi, directora ejecutiva del Servicio Británico de Asesoría al Embarazo, una de las principales organizaciones abortistas de Gran Bretaña, decía que las mujeres, especialmente las que ejercen alguna profesión, son cada vez más reacias a tomarse un paréntesis con el que puedan obstaculizar sus carreras, con o sin pretenderlo. Gran Bretaña también ha vivido un intenso debate sobre la reducción del tiempo de vida del feto, para poder ser

abortado legalmente. Ahora es de 24 semanas, salvo excepción. Otro aspecto del aborto controvertido es el hecho de que los médicos puedan llevarlos a cabo en colegialas, sin informar a los padres.

La BBC emitió recientemente un documental sobre un caso, el de Melissa Smith.

Melissa, que abortó con la ayuda de las autoridades escolares, a la edad de 14 años sin el conocimiento de su madre, ahora se arrepiente. En el «Real Story», Melissa declaraba que deseaba haber podido implicar a su madre en su decisión.

Parece que algunas madres recurrirán al Tribunal Supremo para que se ponga fin a los abortos secretos de las colegialas. Quieren poder estar a su lado y aconsejarlas-.

-Lógico- dice Juan pensando en su propia madre-.

- En España se legalizó el aborto hace 20 años. El estudio, publicado por el Instituto de Política Familiar, observaba que el número de abortos ha aumentado notablemente desde los primeros años. En 1987 hubo 17.180 abortos. En 1993, esta cifra superó el doble alcanzando los 45.403. Y en el 2003 subió hasta los 79.788. El número total de abortos desde 1985 a 2003 ha sido de 844.378, el equivalente al número total de nacimientos en España en 2002 y en 2003. En 2003, uno de cada seis embarazos acabó en aborto. En sólo cinco años, desde 1998 a 2003, las cifras subieron un 48,2%. La muerte por aborto es ahora la principal causa de mortalidad en España. Otro dato es el descenso de la edad media de las mujeres que abortan. En 1991, la gran mayoría de los abortos se llevaban a cabo entre mujeres de 25 o más años de edad. Pero para 2003, el grupo de edad de 24 años o menos sumaba el grupo más grande de las mujeres que abortaban. Uno de cada siete abortos se llevó a cabo en mujeres de menos de 19 años. El informe observaba que el aumento constante de los abortos ha tenido lugar a pesar de las numerosas campañas del gobierno sobre «sexo seguro», que promueven el uso del condón. Y son precisamente los grupos de edad más jóvenes, quienes han sido especialmente objeto de las campañas, donde ha subido del modo más notable. En España en los 15 años de despenalización del aborto se han realizado un millón, es una catástrofe

Alicia parece ser toda una fuente de información, datos y cifras incluidos.

- Lo hacen con mala intención-dice Victoria-.

- No es fácil saberlo, pero las conciencias se narcotizan y se endurecen si no se deciden a vivir en el bien moral pase lo que pase- aclara Alicia -.

- Sigue con tus datos- pide Jacobo, interesado a pesar suyo-.

- Una característica común de las estadísticas en Estados Unidos, España e Inglaterra y Gales es que sólo un número muy pequeño de abortos se llevan a cabo por razones no relacionadas con el estado físico y psicológico de la mujer. En Inglaterra y Gales, por

ejemplo, sólo el 1% de los abortos, 1.900 en total, fueron llevados a cabo bajo el supuesto E de la Ley del Aborto – que establece que el niño que vaya a nacer sea lisiado. Según un reportaje sobre los datos del 28 de julio en el Times, algunos predicen que el índice de abortos seguirá subiendo, «puesto que las mujeres consideran cada vez más un aborto como una elección de estilo de vida»-continúa Sara-.

-¿Es sólo una cuestión de pobreza?- pregunta Nuria-

- No, que va. Ann Furedi, directora ejecutiva del Servicio Británico de Asesoría al Embarazo, una de las principales organizaciones abortistas de Gran Bretaña, decía que las mujeres, especialmente las que pertenecen a clases profesionales, son cada vez más reacias a tomarse paréntesis que puedan obstaculizar sus carreras. Gran Bretaña también ha visto un intenso debate sobre las medidas para reducir el límite legal de desarrollo del feto para realizar un aborto. Ahora es de 24 semanas, con algunos permisos para abortos más avanzados. En 2003, 42 mujeres tuvieron abortos a las 28 semanas o más, comparadas con las 49 de un año antes. Se han dado 18 casos de embarazos de 32 semanas o más, comparados con los 22 de 2002. Otro aspecto del aborto que ha causado controversia es el hecho de llevarlos a cabo en colegialas, sin informar a los padres.

-Supongo que la prensa reaccionará algo- comenta Jacobo pensativo-

-Más bien manipula, quiere esconder la verdad, pero hay casos que no se pueden ocultar-responde Victoria, antes que Sara-

- La BBC emitió recientemente un documental sobre un caso, el de Melissa Smith, que abortó con la ayuda de las autoridades escolares a la edad de 14 años sin el conocimiento de su madre, ahora se arrepiente de haber abortado, decía un artículo publicado el 25 de julio en la página web de la BBC. En el programa «Real Story», Melissa declaraba que deseaba haber podido implicar a su madre en su decisión. El artículo observaba que Sue Axon, una madre de Manchester, estaba a punto de recurrir al Tribunal Supremo para que se ponga fin a los abortos secretos de las colegialas interviene Nuria de pronto-

- ¿Por qué tanto aborto si se sabe que el niño en el interior de la madre es un ser humano?- pregunta Juan, que no acaba de entender nada-

- Porque hay una “cultura de muerte “que pretende lucrarse a costa de la vida ajena y emprende unas campañas culturales avasalladoras. El 10 de septiembre de 2005 el Times, también de Londres, publicaba un reportaje en que se describía cómo el Instituto para Problemas de Criobiología y Criomedicina de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania, en Harkov vende partes de bebés. Vosotros mismos podéis consultar su página web y encontrareis una lista que ofrece diversos tejidos de bebés. El instituto

alega que el material proviene de fetos abortados en una etapa muy temprana de su desarrollo; pero, según Times, esta afirmación es dudosa, tras las desapariciones de bebés nacidos vivos en las salas de maternidad de la ciudad de Jarkov. Y sucede que la ley ucraniana considera que los bebés nacidos antes de las 27 semanas de gestación o con un peso inferior a un kilo son “simples fetos”; de esta manera, los bebés no quedan registrados oficialmente y, en ocasiones, son arrebatados a sus propias madres, según declaraban al Times activistas de derechos humanos. El 17 de abril pasado, un reportaje en el Observer, añadía otro dato: algunas clínicas ucranianas pagan a las mujeres por la venta de sus fetos y revenden los tejidos para tratamientos de belleza que rejuvenecen la piel o para curar enfermedades. El Observer afirmaba que la madre recibe 100 libras (182 dólares) por un feto que, revendido en Rusia, vale 5.000 (9.100 dólares).

- ¡Pero eso es brutal!- grita Jacobo, escandalizado-

Alicia le mira, con conformidad.

- Esta es la trama que estamos persiguiendo- dice- ¿Lo veis? ¿Entendéis ahora el negocio de “carne humana que procura la “cultura de la muerte “?... Hace dos semanas, se hizo pública la preocupación en Canadá por la utilización de embriones «frescos» para obtener células madre, informaba el 13 de septiembre el National Post. Un artículo publicado en el Canadian Medical Association Journal advertía que se está animando a las mujeres a donar embriones frescos, -opuestos a «caducados o viejos » -, que son los embriones congelados, sobrantes de tratamientos para fertilización in vitro. El Canadian Institute of Health Research, una agencia federal, cambió silenciosamente las normas para permitir, de modo explícito, que los investigadores de células madre utilizaran embriones humanos frescos.

Sólo dos días después, un equipo de investigadores de Toronto, encabezado por el doctor Andras Nagy, anunciaba que no sólo estaba trabajando con embriones frescos sino que ya había creado con ellos las primeras células-madre.

- Entonces, esta cultura letal no es exclusiva de los países del Este de Europa...- afirma Nuria, asustada-

- No, no, por supuesto... Fíjate en Escocia, el científico que creó la oveja Dolly, Ian Wilmut, sostiene... ¡ Qué se deberían usar las células madre de embriones humanos, para evitar que los animales sean utilizados en las pruebas!...Y Wilmut sostenía que esta investigación sería «más ética» ¡ por que , según él, crear embriones humanos y clonarlos, como líneas de células –madre , ¡ salvaría «potencialmente a muchos miles de animales»!...-.

-¿Prefiere los animales a las personas? ... ¿Cómo es posible!... ¿Estará loco?... ¿Estás segura?-gritan Victoria, Jacobo y Juan.

Nuria no puede decir nada. Ella, lo que tiene son ganas de llorar.

- Si: Yo estaba la Facultad de veterinaria de la Universidad de Glasgow el día que pronunció esta conferencia. Estábamos interesados en asistir porque los frankistas tienen en Escocia una amplia red de tentáculos y debíamos observar los contactos de Wilmut. Pero hay más.

Nuria no quiere oírlo. ¡Pero qué remedio!

Alicia sigue hablando, cada vez más y más eufórica. Se nota a las claras que esos temas le hieren profundamente, que se lo toma como algo personal.

- Cada vez se eliminan más bebés que sufren defectos genéticos, informaba en el 29 de abril el *Washington Post*. El artículo explicaba que, según una encuesta a cerca de 3.000 padres de hijos con síndrome de Down, los profesionales de la salud que realizan los escáneres prenatales, suelen inculcar en los padres *sólo* la imagen negativa de tener un hijo con este problema. Y, de hecho, en los Estados Unidos más de un 80% de los bebés a los que se diagnostica síndrome de Down prenatal, son abortados-.

- Solucionan el problema matando al enfermo- dice Jacobo-.

- En efecto. Y no sólo los no nacidos están en peligro. En el Sunday Times de Londres, Brenda Power comentaba recientemente que, mientras vivían en Indonesia, Joe y Lala Dowse adoptaron un niño de 3 años al no poder concebir un hijo. Dos años después, Lala logró tener un hijo por sí misma. Cuando los padres decidieron dejar el país, también dejaron atrás a Tristan, el hijo mayor. Abandonaron a Tristan en un orfanato. Aparentemente, según las leyes islandesas, lo que los padres hicieron es legal -le contesta Sara-.

- Es el mundo al revés. Yo he estudiado que la existencia de un individuo distinto de la madre se puede datar a las 12,5 horas después de la fecundación del óvulo- dice Juan- ¿cómo es posible que haya gente que opine, que los niños son simples fetos que se pueden abortar sin más?-.

- Y por si eso fuera poco, Juan, hoy sabemos que el niño desarrolla muy pronto los sentidos. Ya desde la 8ª semana después de la concepción, están presentes en el feto los receptores del tacto, que después se extenderán –desde la zona bucal- a toda la superficie del cuerpo en pocos meses ; pero es entre las semanas veintidós y veinticuatro cuando estarán listas las conexiones con la corteza cerebral; a partir de entonces el feto responde a los estímulos que llegan a través del vientre de la madre: por ejemplo si se aprieta con la mano el útero de una madre, una ligera presión del dedo hace que el niño reaccione y se ponga en movimiento.

Hacia las 25 semanas de gestación, el feto ha desarrollado el oído. Dentro del útero, la voz de la madre le llega con una intensidad mucho mayor que la voz de cualquier otra persona y a esta voz el feto se acostumbra, tanto que varios experimentos nos demuestran que el recién nacido sabe distinguir la voz de su madre de una voz extraña, así como sabrá distinguir los olores de la madre. Esto le servirá para reconocer la leche materna, con un sabor y un olor similar al líquido amniótico que durante nueve meses le ha empapado lengua y labios.

En 2001 se publicó una investigación que demuestra como en el momento del destete el lactante prefiere sabores que había percibido en el útero en un cierto período, si bien estos sabores no se le habían proporcionado durante la lactancia: por lo tanto, el feto tiene memoria.

Acunar al recién nacido es como reconstruir aquel ambiente sereno que tenía en el útero: movimientos rítmicos, perfume de la madre, voz indistinta pero presente y canturreante, oscuridad, presencia de paredes y límites que no encontraría si se le dejara bruscamente en una cama... El feto se acostumbra a los estímulos externos como un niño ya nacido.

- Yo he oído que se han usado estímulos sonoros, enviados a través de la pared del útero y hemos medido ecográficamente cómo el feto reacciona, guiñando los ojos, molesto. Los estudios sobre el bebé prematuro aportan cada vez más datos sobre las características del sueño en el útero. Hoy se sabe que desde las veintiocho semanas de gestación son diferenciables las fases del sueño. Desde la trigésima semana está presente el sueño activo, el equivalente al sueño REM del adulto, aquél en que se

desarrolla la mayor parte de los sueños. Por lo tanto nada nos impide decir que en el útero el feto tiene todos los «instrumentos» para soñar: una actividad eléctrica cerebral adecuada y la presencia de estímulos que construirán sus contenidos. Y el sueño del útero es vital: ahí sucede la máxima proliferación de células nerviosas y la producción de ciertas hormonas. El dolor del feto y del recién nacido no fue reconocido hasta finales de los años 80. No obstante hoy tenemos la certeza de que nuestros prematuros nacidos a las veintitrés o veinticuatro semanas sienten dolor. Y, después del estímulo doloroso, en los fetos de veinte semanas o poco más, han sido demostrados los cambios hormonales. Sobre los nacidos antes del término del embarazo, recientemente hemos experimentado un sistema de analgesia basado en técnicas de distracción no farmacológicas. El neonato prematuro siente el dolor, llora, pero logra también interactuar con quien tiene cerca y acepta ser consolado y distraído, ¡tanto como para ya no sentir más dolor! El niño dentro de su madre – después de todo esto que os explico me cuesta llamarle feto, o nasciturus- se ejercita para la vida al aire libre: realiza ejercicios de respiración, aún inmerso en el líquido amniótico. Se han registrado intentos de emitir sonidos. Tiene hipo y hace muecas que se parecen a la sonrisa o al llanto. Sus movimientos responden a las fases de calma o movimiento de la madre, y también a la cantidad de azúcar que come.- sigue explicando Sara sin poder parar ahora que ha encontrado público.

Victoria reflexiona unos instantes.

- Si hoy sabemos esto, y aún así los eliminamos, se puede decir que un aborto es un homicidio- dice-.

- No nos sirve para nada saberlo, pero así es- responde Alicia -Pero aún hay más cosas de las que no os he hablado-.

-¿Qué cosas?- pregunta Juan-.

- Me refiero a las que apuntan contra el núcleo del árbol de la vida, al pecado perfecto y total. De ahí el heptagrama, la estrella de siete puntas que Svetlana arrancó de su escudo. El heptagrama es uno de los símbolos preferidos por los alquimistas del medievo y también de los actuales. Esto lo encontraremos en Praga y lo necesitamos para seguir y vencer una batalla, quizá crucial, contra la cultura de la muerte-.

- Lo de la cultura de la muerte y el árbol de la vida, yo no lo acabo de entender- dice Victoria-.

De pronto, se oyen tres golpes; todos dan un salto, sorprendidos, desconcertados y asustados.

-¿Quién será?- pregunta Victoria, asustada-

Vuelven a sonar tres golpes y Sara se levanta para abrir.

Entonces, es cuando ven la puerta a un hombre joven, alto, de cabellos castaño, muy corpulento.

La silueta de Maurice se dibuja detrás.

- Es Johannes- dice simplemente-.



## XIV

### *Lucha a muerte*

Están tan sorprendidos, Alicia la primera, que al principio no saben qué contestar. Pero pronto, Alicia recupera la facultad de hablar.

- Maurice- grita- ¿Os habéis vuelto locos, Svetlana y tú, desapareciendo de este modo? ¡Nos habéis dado un susto de muerte a todos!

Alicia habría querido darles un abrazo, pero solo ha sido capaz de darles un rapapolvo y ni ella misma sabe porqué.

- Lo siento Alicia - dice Maurice, cogiéndola por ambos brazos y mirándola fijamente a los ojos- lo siento mucho, de verdad. No podíamos quedarnos a esperarte, no había tiempo, e hicimos lo que nos pareció más correcto.

- Pero sabíamos que os preocuparíais- añade Svetlana, que acaba de llegar-.

-¿Qué ha pasado?- interrumpe Juan, que ya no puede dominar la curiosidad-.

- Han venido a buscarme- aclara Johannes, en un correcto castellano-.

Los demás se le quedan mirando, extrañados.

- Aprendí español en el colegio- dice simplemente Johannes-.

- No conoce todavía a sus hijos y os está muy agradecido- explica Maurice, refiriéndose a Johannes que denota una clara emoción-.

Nuria y Victoria no pueden evitar emocionarse también.

Johannes ha cogido a su niña en brazos, dándole mil besos, los besos que no pudo darle al nacer.

De pronto, Johannes, se vuelve a mirarlos.

- Muchas gracias- dice-.

Y, sin más, empieza a contar:

- El padre de Svetlana, y sus amigos, me han descubierto allá, en Praga. Hasta ahora, habíamos logrado evitar que se enterasen de mi identidad, haciendo desaparecer todos los documentos de nuestra boda. El Padre Antón los ocultó para ayudarnos. Pero, al final, ha dado lo mismo. Han averiguado quien soy y donde vivo y han ido a buscarme a mi casa. La fortuna, ha querido que en aquel momento yo no estuviera dentro, por lo que al doblar la esquina, mucho antes de llegar, me he dado cuenta de lo que sucedía, y he podido huir. Más tarde ellos me han visto y me han perseguido, aunque he podido despistarlos. Entonces, ha llamado a Svetlana y Maurice y les he contado lo sucedido. Y han venido a buscarme. Llevábamos muchos meses sin vernos.

Los ojos de Johannes vuelven a llenarse de lágrimas.

-¡Pero eso es horrible!- dice Nuria, espantada-.

-¿Y ahora qué vamos a hacer?- dice Jacobo-.

Alicia toma la palabra ante la mirada atenta de todos.

-Lo primero, claro, marcharnos de este hotel. No sean que te hayan seguido. Después, pediré que nos envíen refuerzos, agentes vestidos de paisano, que nos vigilarán continuamente a todos. Creo que, a partir de ahora, sería mejor que no nos separásemos. Y otra cosa: si alguno quiere llamar a su casa, que lo haga ahora. Prefiero que a partir de hoy, nadie utilice el móvil.

A la media hora, Alicia tiene que vérselas con varios pares de padres indignadísimos, que, por teléfono, exigen el retorno de sus hijos inmediatamente.

- Lo siento- Sara se muestra firme- pero hacerles volver ahora mismo, sería ponernos en peligro a todos. No...ellos deben quedarse hasta que todo esto haya pasado.

-¡Dios mío!- grita Teófilo, al enterarse de lo sucedido, por medio de la madre de Nuria-.

Nuria, Juan, Jacobo y Victoria están asustados.

¿En qué lío se han metido? Hasta ahora, se habían sentido a salvo. Metidos en algo grande, sí, pero a fin de cuentas ajeno a ellos.

Ahora es cuando se dan cuenta, por vez primera, del enorme peligro el que se han visto expuestos todo este tiempo.

Alicia, que ve en sus ojos el miedo, les habla con cariño:

-No temáis- les dice- que no va a pasarnos nada malo. Vendrán refuerzos, nos protegerán y estaremos a salvo ¡Ya lo veréis!-

Los otros cuatro, que no se lo han creído, hacen ver que están de acuerdo. Y asienten.

Pasa el tiempo. En tres coches distintos, huyen hasta el otro lado de Lyon, en donde entran en un parking.

En esta ocasión, son Juan, Jacobo, Nuria y Victoria, los que dan sus datos. Alicia, como agente que es, convence al director del hotel, de que sus acompañantes deben permanecer anónimos, por una cuestión de seguridad. El dueño accede poco complacido. No le gusta esa clase de clientela, pero, siendo una agente de los servicios secretos la que se lo pide, no puede negarse a cooperar.

Al poco, los refuerzos llegan, y se presentan, haciendo que Nuria, suspire de satisfacción al sentirse más protegida.

Es hora de trazar un plan.

O, mejor dicho, de dar salida al plan ya trazado. Solo que mucho antes de lo previsto.

- El plan debe estar exactamente escrupulosamente coordinado -dice Alicia - El reloj Astronómico de Praga dejará de sonar desde el jueves santo hasta el martes. Es un pequeño detalle, pero nos es útil para tener un mayor silencio en lo que vamos a realizar.

- Estoy en ascuas- comenta Juan-

- El jueves santo es el día en que su padre estará ausente. Svetlana acudirá a casa de sus padres y copiará en un pendrive las claves secretas del acceso a los laboratorios subterráneos en la llanura de Polabi, cercanos al macizo de los Cárpatos, en el grupo de montes Cesky Leb en el valle de Hradec Kralove donde se encuentra el castillo donde de los Dubroski. Este fue el centro de la secta durante mucho tiempo, y - aunque lo niegan - pensamos que sigue siéndolo. Suponemos que allí están también algunas listas de nombres comprometidos, que explicarían muchas de las cosas que están sucediendo. La cultura de la muerte no es sólo un movimiento cultural que procura captar mentalidades; es también un movimiento económico y político.

-¡Pero si el jueves santo...es hoy!- grita Nuria, sobresaltándoles a todos-.

Los demás no saben que decir.

Algo viene la memoria de Juan. Las ya vividas noches de jueves santo, yendo por las Iglesias, con los amigos, para hacerle compañía al Señor en esa noche santa. ¡Qué irreales y lejanas le parecen ahora aquellas noches! Casi como un sueño.

-¿Y qué podemos hacer nosotros?- pregunta Jacobo al fin-.

- Victoria y Nuria esperarán en el Hotel Ritz, cerca de la ciudad vieja, pero bien comunicado con la ciudad. Allí tendremos un coche a la espera en el parking. Vosotras tendréis un teléfono móvil, y debéis esperar una llamada. Si a las tres de la madrugada no la habéis recibido, llamad a este número y no digáis nada cuando conteste. Colgad y os llamaré yo. Si el teléfono suena más de tres veces, es que la situación es grave; debéis huir hacia Praga a una dirección que os anotaré en un papel. Allí os ayudarán a volver a casa. Si, en cambio, el teléfono sólo suena tres veces, tenéis que ir a por el coche, ponerlo en marcha y estad preparados para salir huyendo.

- De acuerdo, -dicen las dos chicas-.

- Jacobo y Juan se establecerán en otro hotel en la plaza Parizska, cercana a la casa de las siete estrellas a donde vamos; os la señalaré bien; tendréis este aparato para poder ver en la oscuridad y otro teléfono con las mismas instrucciones de Nuria y Victoria. Johannes y Svetlana irán a la casa paterna, en la calle Dusny, en el antiguo barrio judío. La identificareis fácilmente por el escudo completo que Svetlana llevaba en su chaleco: el águila con las alas abiertas con la serpiente en la boca y la estrella del macho cabrío de siete puntas. Maurice y yo tenemos asignada otra misión de la que ya os hablaré más tarde. De momento, os acompaño a vuestro observatorio y puestos de enlace.

Al poco, salen del pueblecito.

Han dejado el 4x4 y han cogido un Skoda, de gran cilindrada y capacidad.

Se ponen de camino a Praga.

Una vez allí, sin acelerar y sin prisas, entran por el norte en Praga y se dirigen al Hotel Ritz donde se alojarán las chicas.

Allí abandonan el Skoda.

Luego, Svetlana, Juan, Johannes, Jacobo, Alicia y Maurice se dirigen, a pie, al río Votlava; a su izquierda dejan la Torre de la Pólvora, y, enfrente, la iglesia de San Nicolás y la del Niño Jesús de Praga.

Al pasar junto a la sinagoga Pinkas, también llamada Horowitz, donde se conmemora la muerte de 80.000 judíos checos víctimas del nazismo, Johannes entra en un viejo caserón. Svetlana y Nadia le acompañan.

-Aquí se quedan ellos- explica-

Alicia se mantiene en serena tensión, mirando en todas direcciones. Al poco rato ven salir a Svetlana cogida de la mano de Johannes, en un pequeño utilitario que pertenece al joven.

- Vamos- les dice Alicia, entrando ahora en el caserón- que nosotros también tenemos un coche esperando.

Ponen en marcha el coche y se dirigen al hotelito de la plaza Parizska.

Tiene dos habitaciones reservadas, pero entran sólo en una de ellas. Allí, Alicia se cambia de ropa y de tener un aspecto folklórico, muy similar al de Svetlana, pasa a quedar convertida en una especie de spiderman femenino con traje elástico negro, guantes y una capucha, también negros; los zapatos, son unos pies de gato iguales a los utilizados por los escaladores, y coge también una pequeña mochila que queda muy ajustada al cuerpo una vez puesta sobre los hombros.

De una bolsa, Alicia, saca entonces unos prismáticos adaptados para ver en la oscuridad; se los entrega a Juan y a Jacobo.

Desde donde están, pueden controlar los pasos de cualquiera.

-¿Y Maurice?- pregunta Jacobo-.

-Tiene algo que hacer- dice Alicia, no muy dispuesta a dar explicaciones-.

Desde la ventana pueden ver como Svetlana y Johannes se separan. Alicia, en la penumbra, se acerca a la ventana y empieza a contar detalles de la operación.

- En primer lugar- dice- os quiero pedir una discreción total, un secreto absoluto, suceda lo que suceda. No se trata de una batalla normal. Quizás nunca se había intentado algo semejante y vosotros vais a ser protagonistas del éxito o del fracaso de esta operación. Conviene que sepáis algo. El objeto del padre de Svetlana es Svetlana. Hace un año huyó de su casa y todos los esfuerzos de su padre y la hermandad por encontrarla no han dado fruto.

Pero, al fin, la han encontrado. Nos encargamos de que eso sucediera, dejando caer algunos mensajes. Eran pistas, similares a las que os dejamos a vosotros, aunque con finalidades distintas. Y funcionó. Ellos creyeron haberla encontrado. Lo que no sabían es que la protegíamos a distancia, con la impagable ayuda de Maurice.

Ahora, ellos no saben dónde está exactamente, pues de ser así la apresarían y la matarían. Parece que piensan que Svetlana sólo busca a su amado y poder huir con él a algún lugar lejano. Ignoran todo lo demás, ignoran que ha sido madre y que está casada. Esto debemos agradecerse al padre Antón de Praga y a los servicios secretos de España y Francia.

- ¿Puedo preguntar cuál es el fin último de esta secta? -dice Juan de pronto- ¿qué pretenden realmente? En todo esto hay algo que se me escapa-.

- ¿Enriquecerse con embriones humanos, no?- pregunta Jacobo-.

- Más bien lo que quieren- dice Alicia- es crear vida humana artificial y obtener el secreto de la inmortalidad, a través de la clonación de células humanas y otras técnicas investigadas en diversos laboratorios dispersos por todo el planeta. El interés que manifiestan en la creación de robots humanoides, es secundario, como lo es la búsqueda del andrógino: una mezcla de hombre-mujer pero más perfecta que los hermafroditas naturales. Quizá piensan –dominados por una obsesión sexual- en conseguir una armonía de femineidad y masculinidad en un individuo-.

-¡Qué horror!- dice Jacobo-.

- Es terrible, pero son menos fuertes de lo que parece, pues aunque tienen dinero y ciencia, no se llevan bien entre ellos y eso es una ventaja para nosotros. Hubo rayos y truenos cuando desapareció Svetlana; ahora, cuando se enteren del robo de las listas de los implicados, se matarán entre ellos mismos -aclara Alicia -.

- Bien. Entonces, ¿qué hacemos?-dice Jacobo que se ha asustado al oír lo de “matarse entre ellos”-.

- Vigilar aquella casa desde esta ventana y hacer una llamada de uno, dos o tres sonidos a este número si ocurre algo que os extrañe en torno a la casa. Svetlana acudirá a ella a las 11 de la noche acompañada de Johannes. Yo actuaré por mi cuenta y no me veréis. Cuando escuchéis tres sonidos del móvil salís a la plaza y allí nos esperáis en el coche pequeño que acabamos de alquilar. Lo ponéis en marcha y acudimos a buscar a las chicas, allí tomaremos el grande, y a correr. ¿Sabéis usar armas? Supongo que no, Así que os dejo esta pistola sencillita, basta quitar el cerrojo y ya podéis disparar a pocos metros.

-¿Yo también llevo arma? - dijo Jacobo, no se sabe si con miedo o con emoción-.

-Pues claro; esto no es un juego-.

Juan se queda mirando a Jacobo muy serio. En lo que a él se refiere, no piensa ni tocar esa arma. Lo tiene clarísimo. Es más que no quiere ni verla.

Jacobo, en cambio, experimenta otro tipo de emociones: excitación y miedo.

- Me voy- dice Alicia brevemente-.

- Adiós - le da tiempo a decir Juan-.

Jacobo y Juan, al ver a Sara de esa guisa, no han podido evitar pensar en Tom Cruise y su Misión Imposible.

A las diez de la noche cada uno está en su observatorio. Juan y Jacobo pueden ver sin ser vistos.

La ciudad vieja se va vaciando lentamente de viandantes y de tráfico rodado. El silencio es cada vez más intenso, lo que da un sonido especial a cada ruido: unos pasos apresurados, un bastón del algún anciano, los maullidos de un gato.

La tensión de los dos chicos es máxima, pero a la vez paciente.

Una hora después ven dos sombras que se dirigen a la casa de la estrella de siete puntas. Llevan las cabezas cubiertas con la capucha de un abrigo amplio. Caminan despacio y

en silencio. En la casa no se ve ninguna luz. La esquina, iluminada por un pequeño farol, más que dar luz parece dar sombras. Svetlana y Johannes se acercan a la puerta que sustenta el escudo del águila, la serpiente y la estrella. La puerta - madera de roble con hierros forjados-, tiene una aldaba con forma de serpiente.

Svetlana abre con una llave de hierro, suavemente, y entran detrás de ellos, la puerta se cierra.

No encienden ninguna luz, pues llevan unas linternas direccionales, con distintos tipos de alumbrados. En la pared frontal del vestíbulo hay un árbol de la vida, grabado en madera y que muestra diversos signos como: “el Anciano de muchos días”, la Corona y la Existencia..., al Ser supremo o Ain Soph que se representa como un círculo. Después, aparecen las alegorías de la Sabiduría y la Inteligencia, considerados como Padre y Madre sobrenaturales.

La segunda tríada de la cábala la formaban la Clemencia, la Justicia y la Belleza. La tercera la Victoria, el Esplendor y el Fundamento. La décima es el Reino.

Debajo de cada uno de estos nueve símbolos, una inscripción indicaba que eran los sefirot, emanación de Ain Soph, el Ser supremo lejano e ilimitado.

Todo perteneciente al mundo de la cábala.

A la derecha, una escalera amplia cubierta con alfombras de nudo, asciende al piso superior. Las diversas decoraciones simbólicas, así como las pequeñas columnas son apenas visibles.

Svetlana sabe bien el camino y con rapidez llega al despacho de su padre. Abre con suavidad; está silencioso y vacío, como esperaban.

En la pared del enorme despacho-biblioteca cuelga un cuadro de Eva Frank, con rostro maduro y tranquilo, que no logra ocultar una mirada dura, fría, concedora de misterio. ¿Qué pintor había podido encontrar el gesto y expresar en unos trazos aquella vida inhumana, pérfida, miserable...?.

A la izquierda del enorme cuadro, había un pequeño Menorá con las velas ya medio gastadas; a la derecha un crucifijo invertido. En lo alto, una estrella de siete puntas recorría y enmarcaba el cuadro, a modo de serpientes enlazadas.

Svetlana y Johannes desvían la mirada, con gesto de profundo desagrado y empiezan a actuar.

Llevan guantes y se dirigen cada uno a su misión.

Johannes a la caja fuerte y Svetlana al ordenador, que se encuentra en un lado de la imponente mesa de ébano negro.

Enciende la luz que, rápidamente, destaca en la oscuridad.

Temblorosa, teclea la clave que le da acceso a la documentación. Busca la carpeta Árbol de la Vida, se cerciora de que contiene los documentos que buscaba, y conecta el pendrive.



Parece que todo está hecho por fin.

Al acabar, toma aquel pequeño instrumento y lo cuelga en la cadena que lleva colgando del cuello escondiéndolo entre sus ropas. Con la mirada, se dirige a Johannes que también parece haber concluido su operación. Sus miradas se cruzan sin decir nada.

De repente, se abre la puerta y se enciende la luz.

Daniel Kristchkov- Dubroski con las barbas desordenadas y una mirada de fuego, se dirige a su hija.

En la mano tiene el atizador del fuego. Svetlana retrocede, asustada. Johannes corre hacia ella, para ponerse justo delante.

Daniel Kristchkov- Dubroski se pone a gritar:

-¡Mala hija!, ¡Hija de mala madre!, ¡Traidora! ¿Pretendes destrozar mi obra? ¿Por qué huiste cuando yo te lo había dado todo y podías llegar a las más altas cumbre del conocimiento y del Reino? ¿Dónde has estado escondida este año, tú y el traidor Maurice? ... ¡NO!... Lo sé todo. Sé que tienes una hija, que hiciste una ruta bien conocida; pero no sabía es que tuvieses tanto odio a tu padre.

Svetlana, lívida le responde:

-No te odio. Odio lo que haces y lo que quieres hacer. Tú y tus amigos sois algo peor que locos. Yo también lo sé todo. Y, ahora, tengo fuerza. Tú querías que fuese una nueva Eva Frank: pero yo no quiero degradarme, y menos aún con una hija, que nunca sabrá los horrores que he tenido que vivir en esta casa con vosotros.

No te odio, pero es necesario desvelar vuestros perversos planes. Arrepiéntete ante Dios de esos planes inspirados por el mismo diablo.

Sin que su padre o Johannes puedan advertirlo, Svetlana, ha pulsado por tres veces el botón rojo de un móvil.

- ¡Nequaquam! ¡Jamás! Seremos los amos del mundo. Acabaremos con este planeta de seres mediocres que viven y mueren en su pequeñez. Instauraremos un Reino de Vida inmortal para los que la merezcan. A los mediocres les estamos debilitando: alcohol, droga, sexo, pornografía ¡Tenemos el mundo en nuestras manos! ..., y ya casi nadie puede resistirnos. Y tú tampoco, mi hija.... Imposible. No podrás. Os mataré.

Al tiempo que levanta el atizador de fuego, Daniel, saca de su bolsillo una pistola.

Johannes, que había permanecido inmóvil, con la secreta esperanza de que las súplicas de la hija conmovieran al padre, se abalanzó sobre él. Pero Daniel parece tener la fuerza de un energúmeno, como si estuviese poseído por el diablo; y le golpea salvajemente. Svetlana se cubre la cabeza con sus manos, sollozando. Y aquel padre, rojo de ira, se dirige a ella apuntándola con la pistola.

-Tienes que morir, será un sacrificio para Ain Shoph- dice, con ojos desorbitados-.

De pronto, se oye un disparo; Svetlana cae al suelo, al lado de Johannes.

En la puerta está Ana Ginzburg, la esposa de Daniel, con un revólver humeante en la mano y el rostro rígido. Daniel tiene todavía fuerza para dirigirse a ella, con el pulmón atravesado por una bala.

-¿Tú? ¿Por qué?- pregunta sin entender-.

-No matarás a mi hija, y tampoco no harás con ella y con mi nieta lo que has hecho conmigo. No te lo permitiré. ¡Mal hombre! Sólo mereces el infierno- grita la mujer, sollozando histéricamente-.

Daniel, tiene los ojos fuera de las órbitas y se desangra, pero aún así consigue arrastrarse y recoger su pistola. En ese instante, Johannes, con un salto felino, la aparta de su poder. Daniel cae por fin exhausto y se oye un alarido:

-Malditos, que Satanás os lo pague – aulla-.

Daniel Kristchov acaba de morir.

Se hace el silencio en aquel antiguo despacho. La mirada de Eva Frank no se ha inmutado ante el espectáculo de sangre y horror.

Johannes, sangra por una herida de la cabeza. Svetlana llora, encogida, como si no cupiera casi en su propio cuerpo.

Su madre todavía sostiene el revólver con el brazo caído y la mirada perdida. Está lívida.

En ese instante, se oyen pasos por la escalera. Johannes y Svetlana se miran mutuamente, estremecidos.

Johannes se dirige hacia la puerta. Todas las luces están ahora encendidas.

A grandes pasos Alicia sube con celeridad las escaleras. Apartando a Johannes a un lado, no necesita preguntar qué ha pasado. Sólo pregunta a Johannes.

- ¿Lo habéis conseguido?

Johannes asiente.

Alicia le pide los documentos y se dirige a Svetlana, aún acurrucada, y, con palabras de ánimo le coge el pendrive. Luego llama tres veces a los dos teléfonos.

Johannes llevaría a Svetlana en su coche, Sara a su madre. No tocarían nada de lo que había en el despacho, salvo el revólver.

En el exterior, la noche parecía más negra que cuando se inició la acción. El reloj de la Plaza Vieja, marcaba, en silencio, las doce; era medianoche. Caminaban despacio hacia la plaza Parizska, cuando vieron el utilitario en marcha. Se acercaron y, con lentitud, para no levantar sospechas, se dirigieron al hotel del otro lado del río. Al llegar al hotel encontraron el Skoda anunciado, también en marcha.

Johannes subió en él junto a Svetlana y su madre y aceleraron, sin más; no hubo tiempo de un adiós para nadie.

Alicia y los cuatro subieron en el utilitario, camino de su anterior escondite, donde les esperaba el 4x4. La pistola, limpia de huellas, quedó en el utilitario. Después, subieron al todoterreno y salieron a toda velocidad, en dirección contraria al Skoda de Johannes y Svetlana.

## **XV**

### ***Desvelando el misterio***

Al llegar al hotel, Alicia se cambió rápidamente. Una vez más recurría al vestido del lugar. La miraron con sorpresa. Parecía mentira que fuera la misma Sara, tanto cambiaba su aspecto.

A los hombres les sucede algo parecido con la barba, pensó Juan.

De nuevo en el coche, emprendieron rápidamente el camino de Brno.

- Has pasado de ser un 007 a una Heidi en las montañas Alicia - exclama Jacobo, siempre burlón-.

- Me gustabas más con el traje de noche -dice Juan sin ocultar su admiración-.

- Todos sois iguales- se queja Victoria, un poco molesta por aquella admiración que despierta Sara entre los dos chicos-.

Ahora, sin embargo, todos ríen algo más relajados. ¡Qué largas y tensas se habían hecho aquellas horas... ¡

- Todo podía haber ido mejor si el padre de Svetlana hubiese querido colaborar. De antemano sabíamos que no era posible; por esta razón habíamos planeado el asalto para la noche del jueves santo. Habitualmente, Daniel Krichtkov pasaba todos los días festivos fuera de casa. Su mujer estaba siempre sola. ...- dijo Sara-.

Luego les contó todo lo que ella había hecho, y lo que había sucedido en casa de Svetlana, mientras conducía a gran velocidad por la carretera.

- ¡Qué horrible!-dijo Nuria, imaginando a la pobre Svetlana-.

A las pocas horas llegaron a un hotelito cercano a Brno que tenía las luces encendidas.

Bajaron del coche, entraron en el hotel y allí..., de frente, de pie, paseando arriba y abajo el pasillo del hall, un rostro conocido, aunque no familiar, les sonreía.

- ¡Maurice! ¿Tú aquí? - preguntó Jacobo-.

- Como habíamos previsto- dijeron al unísono Alicia y Maurice, muy sonrientes-.

Todos miraron a la derecha y vieron una cena espléndida, bien preparada.

- ¿Es para nosotros? - pregunta Juan con esperanza-

- ¿Para quién iba a ser, si no? - responde Alicia riendo-

- Es tarde, así que mejor cenáis y os vais a dormir. Estas son las llaves de vuestras habitaciones. Mañana será un día de trabajo intenso. Sara y yo tenemos que hablar -dice Maurice con aquel extrañísimo acento de ninguna parte-

Al día siguiente, muy de mañana, sonaron unos golpecillos en las puertas de las habitaciones; parecía que se acababan de acostar, pero había pasado seis horas.

Alicia y Maurice tenían un aspecto cansado, pero seguían en tensión. Los cuatro se arreglaron rápidamente. Alrededor de una mesa con el desayuno servido empezó la sesión informativa.

- Alicia y yo hemos echado un vistazo al material de Daniel Kristchkov y el problema parece más grave y más urgente de lo que pensábamos. Tendremos que trabajar los seis todo el día y comunicar con nuestros colaboradores todo lo posible para entrar en acción pronto-.

Maurice hablaba con la autoridad del científico y del hombre de acción; pero también con el dolor de quien se sabe culpable. Su colaboración en los trabajos científicos de los laboratorios Kritchkov, sin preguntarse sobre los fines de que movían esos medios, era un lastre del que tenía que liberarse. Y en eso estaba.

- Cuenta. Estamos dispuestos -dice Juan-.

Maurice asesorado por Alicia, que le iba ordenando los datos, resumió en tres capítulos distintos la información adquirida

- En primer lugar, habría que hacer un resumen de las raíces históricas de que movían a los agentes de la cultura de la muerte.

- No, no hace falta, Maurice. Lo sabemos, ya- aclara Nuria-.

- La segunda parte es la dedicada a la propaganda. Esto interesa menos, pues vosotros, poco podéis hacer. Es sorprendente la cantidad de contactos y de dinero que mueve esta gente. Calculan el modo de enviar mensajes, de manipular las palabras, de modificar su sentido para que no asusten y, a la vez, generen confusión y equívocos. El documento cita los directores de periódicos, televisiones, radios y pequeños panfletos a los que deben llegar, de un modo tan exhaustivo que -da la impresión - de que han de ser eficacísimos en la creación de opinión.

El segundo campo de acción, cuando ya tienen la prensa en sus manos, son planes para influir en la legislación; actúan según una clasificación previa en países pequeños, grandes, en estados federales. Una vez buscan pequeñas victorias, otras obtienen derrotas; pero nunca se rinden. Hay momentos en que sus actuaciones afluyen como una verdadera cascada de acciones coordinadas. Manejan listas con los nombres de los políticos seguros, de los influenciables y de los comprables, así como modos escandalosos de desacreditar a la Iglesia y a todos los grupos pro vida; para cada institución hacen un alarde de imaginación. Influyen en la concesión de los premios de cine y de novela. Aprovechan el prestigio del Nobel para colocar en la Academia a hombres o mujeres suyos; quizás por esta razón, desde hace algún tiempo, está decayendo el prestigio del premio, especialmente el de Literatura y de la Paz. Nosotros

enviaremos la información para que la contrasten y amplíen lo que tienen. Otros actuarán para intentar evitar este ataque desde la sombra.

- Sería interesante participar en este nivel de la lucha, pero nos supera -dice Juan-.

- En cambio, la tercera parte si nos afecta a los que estamos aquí; además, tenemos total autonomía para desarrollar nuestro trabajo. Es aquí y a la central de laboratorios adonde tendremos que ir. Se trata de destruir uno de los lugares donde se realiza –en la práctica- el asalto del Árbol de la Vida, ya se trate de crear hijos sin padres, de clonaciones para alterar la especie humana, o de buscar la inmortalidad. Es decir, manipulación de embriones y clonación. Aunque algo ya sabéis, tendremos que estudiar hasta dónde han llegado y donde se halla exactamente la situación de los laboratorios. Ahora vamos a ponernos manos a la obra. Hay que revisar los archivos que os vamos a dar en la sala de ordenadores que hemos preparado abajo. Yo estaré ahí mismo, trabajando y me vais informando de lo que os llame la atención. Todo será examinado por tres personas y una de ellas seré yo -dice Maurice-.

Las horas posteriores se invierten en conocer más detalles sobre la vida humana en su origen.

- Ya sabéis que el ovocito es un individuo completo en su etapa inicial de desarrollo, es un ser humano- les explica Maurice pacientemente- Es posible no sentir culpabilidad ninguna al decir: suprimid un ovocito o un blastocito, que son 100 células. Pero si se dijera: matad a un hombre en proceso de crecimiento, las reacciones serían muy distintas-.

- De hecho, la «cultura de la muerte» tiene presente como objetivo principal evitar el uso de palabras como «hijo», «niño», «madre» o «padre», lo mismo que sucede en El mundo feliz de Aldous Huxley que tan poco feliz era. La antilengua tiene algo demoníaco por la mentira que esconde - interviene Alicia-.

- ¿Qué más deberíamos saber Maurice?-dice Nuria, quien presiente acertadamente que no va a poder asimilarlo todo-.

- Bueno, está el asunto de las células madre. Las excusas médicas para usar embriones tiene poco sentido; pues con unas células madre verdaderas y no embrionarias – adultas- ya se están consiguiendo éxitos médicos enormes...es decir, que no necesitan manipular embriones humanos, absolutamente para nada. Y sin embargo, lo hacen-.

- ¿Qué avances médicos se están obteniendo?- pregunta Victoria-.

- Pues mira, Victoria: la regeneración del tejido muerto en el corazón a causa de un infarto; el crecimiento del hueso del cráneo con células madre, tomadas... ¡ no te lo imaginas ¡... de la grasa del abdomen- responde Maurice-.

- Entonces ¿por qué tanta insistencia en la investigación embrionaria, si hasta ahora sólo se ha conseguido matar embriones y crear cánceres? – pregunta Juan-.

- Eso es lo que trataremos de descubrir en estos documentos, en los que pueden aparecer quizá hay secretos que no se conocen ni siquiera en el mundo científico. Con frecuencia, las autoridades ceden y dan permisos sin saber lo que hacen; o están engañados, o, lo que es peor, saben muy bien lo que quieren hacer. Por ejemplo: La Autoridad para Fertilización Humana y Embriología del gobierno británico ha dado el visto bueno a la clonación de embriones humanos. La BBC informaba no hace tanto de que el creador de la oveja Dolly, Ian Wilmut, había obtenido la licencia para clonar embriones humanos para un estudio de la enfermedad neuronal motora; aunque últimamente se ha desvinculado de estos estudios al encontrarse que se pueden lograr células madre totipotentes de la piel.

- Ah, sí ¡... Es el científico que promete curar a muchos animales, si le dejan investigar con embriones humanos- recuerda Jacobo-.

- Sí, así es; esta es la segunda vez que la autoridad de fertilización da su aprobación a la clonación humana, desde que ésta se hiciera legal en el Reino Unido el año 2001. Sin embargo, no todo el mundo ha celebrado la noticia. En una nota de prensa, la Sociedad para la Protección de los Niños no Nacidos, atacaba la investigación de Wilmut. «Cualquier licencia para” clonar y asesinar’ golpea el mismo corazón de la regla básica de nuestra sociedad para vivir juntos en paz, que es ‘no asesinar al inocente’, puesto que el proceso de clonación asesina a muchos niños humanos embrionarios en su etapa de vida más vulnerable», afirmaba Ozimic. «Todos los asesinados son únicos, nunca podrán ser sustituidos, individuos humanos totalmente inocentes». Otra nota de prensa, publicada por Julia Millington, directora de la Alianza Pro Vida, indicaba: «Toda clonación humana es intrínsecamente mala y debería prohibirse. Sin embargo, resulta especialmente repugnante la creación de embriones humanos clonados que serán destinados a la experimentación y a su subsiguiente destrucción». Además, Millington cuestionaba la aprobación para el uso de embriones en un momento en el que se informa de que la mayoría de avances científicos se han producido utilizando células madre de adultos, éticamente aceptables, y con células tomadas del cordón umbilical de bebés recién nacidos- explica Alicia -.

- También en España, de donde son nuestros jóvenes amigos, hay malas noticias para los embriones, Alicia, no te olvides de contárselo- interviene Maurice-. Hace algún tiempo la Ministra de Sanidad anunciaba una nueva propuesta para regular la fertilización in vitro. La medida podría entrar en vigor a finales de año, y representaría una sustancial relajación de la normas aprobadas por el anterior gobierno en el 2003. Entre estas estaba el permitir a los padres escoger los embriones que puedan ayudar a curar a sus hijos ya nacidos, usando la diagnosis genética de preimplantación. La



legislación prohibiría la clonación para fines reproductivos, pero... mantiene el silencio sobre si la permitirá para fines de investigación. La nueva ley podría también permitir la investigación con los embriones «sobrantes» de los tratamientos de fertilización in vitro. Esto constituiría un cambio con respecto a la legislación del 2003 que sólo permitía la investigación con los embriones que ya estaban congelados en el momento de entrar en vigor la ley.

- Por otra parte otros científicos,- interviene Alicia - observan que, desde un punto de vista meramente científico, resulta perfectamente evidente que, desde el momento en que el óvulo es fertilizado por el espermatozoide, hay una forma distinta de vida con su propia identidad genética y unidad biológica. Además, tras la fertilización inicial, no hay un cambio cualitativo que afecte al proceso de desarrollo de la nueva vida: el embrión, antes de la implantación, no es un pre embrión-.

- Esta es la idea clave ¿verdad Maurice? – pregunta Jacobo-.

- Si, Jacobo; de hecho, los episodios de lucha en terreno judicial son numerosos, si se afirma que el embrión,...- es más, incluso el cigoto - es una persona. En ocasiones las batallas son dramáticas. Lo que es evidente es que el embrión, si no se muere o no se le mata, crecerá igual que cualquier otro individuo –añade Maurice-.

- Seguro que hay mucho dinero por medio- suspira Victoria-.

- No faltan motivaciones económicas aunque los intereses ideológicos parecen ser mayores. Situar a un país en líder mundial en manipulación de embriones puede explicarse por los intereses económicos de algunos lobbies científicos y farmacéuticos. Pero lo que se advierte, como prioridad, es la decisión de socavar el concepto de vida humana, personal y familiar.

- Pero, y ya sé que lo has comentado antes, yo lo que no entiendo es que insisten en que curarán algunas enfermedades ¿no puede ser que sea así? -dice Juan-.

- Verás Juan- continúa Maurice- Se ha descifrado el genoma. Y se esperaban resultados maravillosos; pero no han llegado.

- Todo está tan confuso- responde Victoria-.

- Como veis las cosas las cosas se complican si no se tiene una idea correcta de lo que significa ser persona o ser humano, y, cuando las personas prescindan de la ética, pues sencillamente llueven males sobre todos- dice Alicia - Pero vayamos a la Clonación y

manipulación genética. ¿Vale? Se puede resumir en la siguiente pregunta: ¿La clonación humana es posible o no?

-Por favor, explícanos con más detenimiento en que consiste – técnicamente- la clonación- pide Juan-.

-La clonación consiste en la reproducción de dos o más individuos genéticamente idénticos. Puede ser obtenida, al menos, de dos modos diversos: mediante fisión gemelar o por transferencia de núcleo. La fisión gemelar es el proceso por el cual una sola célula fecundada, es decir, el embrión en el estado de una sola célula y en las primerísimas fases de desarrollo, sufre una división particular que genera dos embriones idénticos, lo que dará origen a dos individuos idénticos. Los gemelos humanos monocigóticos son precisamente el resultado de una clonación natural. No parece difícil que pueda lograrse artificialmente. La técnica de la transferencia de núcleo consiste, en cambio, en privar de su núcleo a una ovocélula fecundada, antes de que se forme el cigoto, sustituyendo luego este núcleo aploide (es decir, con sólo la mitad del patrimonio cromosómico) por un núcleo diploide (con toda la información cromosómica) proveniente de una célula de adulto de la misma especie. Esto daría como resultado un individuo perfectamente idéntico a aquel del que se tomó la célula somática. Se trata de una fecundación "asexual".

- Me parece que no he entendido absolutamente nada - dice Jacobo-.

- Y a mí me parece que el tema se ha puesto de moda a raíz de los experimentos sobre clonación de animales. Y así como algunos se han mostrado llenos de preocupación, otros se manifiestan proclives a continuar con las investigaciones, incluso en el terreno de la clonación de seres humanos- interviene Nuria-.

- Si, así es. Embarcarse en esta empresa puede responder a finalidades puramente experimentales y cognoscitivas, tanto como lucrativas, pseudoterapéuticas o, y ahí vamos, un puro desafío a los límites humanos y al poder divino. Así, algunos plantean la clonación como medio de producción de duplicados humanos que, congelados, podrían constituir un banco de órganos a medida del necesitado; pero también puede servir para crear un ejército indefinido de autómatas, de soldados prefabricados, de científicos o de obreros de segunda categoría; o puede ser la variante para dar descendencia a parejas de lesbianas u homosexuales ...o ,simplemente, para quienes deseen hijos idénticos a sí mismos; puede ser el modo de crear una "raza superior" proyectada en laboratorio, depurada de nuestras taras actuales; puede ser la solución para fabricar individuos sin familia sobre los que pueda experimentarse sin que nadie llore los resultados y las pérdidas. En fin, ciencia-ficción pero por lo que sabemos, sin ficción. Pero ahí está cuestión algunos piensan que la ciencia lo puede hacer, otros sabemos que hay unas barreras infranqueables, pero de momento matan seres humanos en nivel embrionario o más avanzado – continúa Maurice-.

- Los racistas estarán de enhorabuena- dice Jacobo con ironía-.

-Sí, claro. Por fin podrán tener una “raza superior” y algunos seres “inferiores -dice Alicia, que no se había parado a pensar en ello-.

- Teófilo nos comentaba como en la individualización de la personalidad influyen –ya desde el seno materno - las circunstancias ambientales ¿recordáis?- pregunta Nuria-.

Juan, que no presta atención a Nuria, formula la siguiente pregunta:

-¿De hecho, que quieren quienes desean clonar hombres?

- Hay quienes, como Silver, se plantean la pregunta y su respuesta es sencilla: "La única finalidad de este proceso es permitir la descendencia a personas que no puedan tener hijos" -dice Maurice-. Pero los riesgos que podría conllevar, no sólo la clonación sino la manipulación genética, pueden ser -como el mismo Silver indica -"más peligrosos que la bomba atómica". Y por eso, no extraña que dedique su libro a sus padres "por haberme creado a la antigua usanza".

- Eso, eso- dice Juan enfáticamente- A la antigua usanza ¿verdad Jacobo?-.

Nuria y Victoria intercambian una mirada. Alicia se ríe.

- Siempre estáis igual, ¡qué pesados!- dice Nuria- sigue por favor Maurice.

- Un Comité de la Asamblea General de la Naciones Unidas (ONU) ha hecho una declaración no vinculante, en que pide prohibir todas las formas de clonación humana. La prohibición, adoptada por 71 votos a favor, 35 en contra y 43 abstenciones incluye también a la llamada clonación «terapéutica», que implica la clonación de un embrión humano para sacrificarlo, en aras de la experimentación científica. Tras esta votación, el texto pasará ahora a la Asamblea General de la ONU para que también se pronuncie sobre él. El resultado de ese voto tendrá carácter de recomendación, también no vinculante. Al final del debate, se introdujeron tres enmiendas, dos de las cuales buscaban suprimir del texto toda referencia a la protección de la vida humana cuando se trate de clonación. Precisamente, el firme rechazo de estas dos enmiendas, por parte de una mayoría de la asamblea, ha sido una buena señal. Pero ya sabéis que hay grupos incansables, que controlan mucho y sin importarles los medios: así como hicieron en las asambleas de China y el Cairo sobre la mujer, en las que su único objetivo era el promocionar el aborto, fuese como fuese.

Pero la realidad se resiste a los deseos fantásticos, aunque tengan mucho dinero. Hasta ahora no se ha conseguido ni una sola clonación de primate y se han hecho miles. El que clonó a la oveja Dolly no sabe cómo lo hizo, salió y probablemente de células cancerosas. Además nació vieja y con tumores. Sobre los seres humanos hay menos información y más secretismo. Pero aún así los científicos más preparados en este nivel

señalan que existen diversas barreras biológicas que no es posible superar. Aunque es arriesgado decir imposible en ciencia, parece que existen, al menos cuatro barreras biológicas que no puede atravesar la técnica humana.

- ¿Cuáles son?

Alicia le hace una señal imperceptible.

- Es un poco largo para explicar y muy técnico -dice Maurice-. Ahora debemos acabar de estudiar la información que tenemos, o no acabaremos nunca.

Se hace el silencio en la sala de ordenadores.

Alicia está en internet y en el teléfono. Maurice, con una extraordinaria capacidad de concentración, trabajaba y supervisaba el quehacer de sus jóvenes ayudantes.

Al cabo de cuatro intensas horas, se levanta y dice:

- Ya tenemos suficiente material. Se ha confirmado lo que me temía. Los laboratorios han llegado mucho más lejos de lo que pensábamos. No han atendido ni a las leyes de Dios ni a las de los hombres. Pero no han podido superar las leyes de la naturaleza. Aún así, el asalto al Árbol de la vida está en un punto extremadamente peligroso.

- ¿Y sabemos donde están estos laboratorios centrales? -Preguntan a coro Victoria y Nuria-.

- Yo trabajé en ellos. Precisamente por esta razón estoy tan decidido a emprender la batalla que estamos llevando a cabo. Os llevaré a ellos, aún a riesgo de mi propia vida como parte de mi reparación; pero están altamente protegidos. Son laboratorios subterráneos en la llanura de Podolia, cerca del Castillo Dubroski en una pequeña colina de los Cárpatos más cercanos a Brno.

- ¿Pero.... Y nosotros, qué podemos hacer? – se extraña Juan-.

- Mucho. Ahora dejo el mando en las manos de Alicia y que ella nos dirija -responde Maurice-.

Alicia empieza a hablar:

- He hablado con Félix, un colega de profesión, y en Grenoble coinciden en la urgencia de la situación. Se va a actuar en todos los niveles. Pero sólo nosotros podemos entrar en los laboratorios y destruirlos. No importa que encontremos Franksteines u hombres lobo, o si son dráculas con bata blanca. La orden es terminante: ¡Destruir!

## **XVI**

### ***Laboratorios secretos***

Alicia, Maurice y los otros cuatro subieron al 4x4, en rápido viaje hacia Brno.

Iban en silencio, en la mente de todos estaba la palabra terminante que había oído Alicia de sus superiores: ¡Destruid!

Estaban sobrecogidos.

- Cuando lleguemos a Brno pararemos en un lugar que conozco para hacer los planes y distribuir el material -dijo Alicia-.

- Mira lo que dice este periódico antiguo: “El científico coreano Woo Suk Hwang, conocido por sus trabajos sobre clonación, ha presentado en Seúl la Fundación Mundial de Células Madre ,junto a sus socios de Estados Unidos y Reino Unido. El consorcio nace para gestionar células madre embrionarias, fomentar la investigación y la clonación terapéutica y proveer de cultivos celulares a científicos de todo el mundo. La Fundación podría fabricar cada año unas 100 nuevas líneas de células madre embrionarias según Gerald Schatten, colaborador y amigo del coreano Woo Suk Hwang. Las labores técnicas se llevarían a cabo en el laboratorio de Hwang, en Corea del Sur, en otros dos situados en California -uno de los cinco estados americanos que han aprobado leyes que permiten explícitamente desarrollar líneas celulares embrionarias a partir de transferencia nuclear o clonación- y en Inglaterra -pionera en Europa en los trabajos con células madre-.

- Son unos gangsters.

- Tiene la conciencia averiada, aunque se ha descubierto que era falso el descubrimiento y le han echado de la universidad y prohibido hacer esos trabajos en Corea. Pero leamos el periódico: “cada laboratorio podría estar asociado a una clínica cercana de fertilización 'in vitro', para facilitar el reclutamiento de donantes de óvulos necesarios para los procesos de clonación terapéutica, que también se llevarían a cabo en la Fundación. Una vez los especialistas consigan las células diferenciadas, a partir de las líneas celulares embrionarias, las enviarán a Corea, donde serán analizadas y sometidas a un riguroso control de calidad. Tras ello, las células serían congeladas y almacenadas en los tres laboratorios del consorcio” - lee Maurice a Alicia y a todos los demás-.

- Es más grave de lo que parece... Aunque no son embriones y estos señores no son muy creíbles en el campo científico, declaran lo que hacen aunque aún utilizan camuflajes terapéuticos. En la mayor parte del mundo estarían en la cárcel y las disposiciones de la ONU son desoídas totalmente. ¿Es que no se puede perseguir a un criminal en otro país? Entonces,... ¿Para que sirve el Tribunal Penal Internacional?... Qué tribunal se encarga de perseguir, de verdad, cualquier tipo de genocidio ¿? En Serbia, formaron psiquiatras con doctrinas perniciosas y éstos fueron los jefes de las masacres de las guerras de Bosnia y Kosovo. Los médicos nazis también se escudaban en la investigación “científica”. Ahora es el turno de la vida en sus orígenes...; pero, en todos los casos, matar parece un acto rutinario. Supongo que los coreanos no son más que hombres de paja, en un país jurídicamente retrasado. Además la cara oriental resulta indescifrable para los occidentales. Si allí hacen esto, ¿qué no se habrá hecho ya en los laboratorios centrales?-contesta Sara-.

- ¿Pero no decías que esto era imposible por unas barreras? – dice Juan-.

- Lo he leído sólo para ver la intención, porque al cabo de poco tiempo tuvo que confesar este señor que era mentira y había hecho trampas. Lo han expulsado de la Universidad y la revista que lo publicó ha pedido disculpas. A mí –señala Maurice- que estaban tan ansiosos por esa novedad que no hicieron las comprobaciones necesarias y han quedado como chapuceros y falsos científicos.

- Esta sí que es buena – resopla más que grita Juan-.

- Antes de morir, Daniel dijo que estaban muy cerca del objetivo- añade Maurice-.

- Es una gran suerte que estéis vosotros cuatro aquí -dice Alicia mirando a los demás- la urgencia nos ha impedido contar con muchos profesionales; aunque sois jóvenes, sabéis lo suficiente para estar motivados. No os pediremos nada que exceda vuestras fuerzas, pero debéis armaos de valentía.

Nuria, Victoria, Juan y Jacobo se miran con perplejidad, pero seguros. La madurez suele llegar cuando el que fue niño se encuentra con la realidad y no hay lugar para los sueños.

Nuria piensa ahora en aquellas fórmulas que había estudiado con gusto y que le parecían brillantes porque explicaban la vida en sus orígenes.

Pero ver la maldad con que se podía utilizar la ciencia la desconcierta bastante.

¡Pensar que un investigador puede ser mayor asesino que un atracador vulgar ....!

Victoria sigue pensando en Svetlana y sus dos hijos.

Ella había tenido en sus brazos al pequeño Moisés y había experimentado una ternura que le nacía desde el interior más profundo. Su alegría fue grande cuando descubrió que Svetlana no era una mala madre, sino una mujer valiente, llena de ese amor que es más fuerte que la muerte. Había actuado con inteligencia ante la trama sucia de su padre.

Juan es el que siente más ardor en el corazón; le entusiasma la acción del momento y no teme siquiera morir por una causa noble.

Algo en su corazón le dice que, de ahora en adelante, su vida avistaría siempre horizontes de esperanza, aunque nadie advirtiera en él actos heroicos externos.

Jacobo experimenta una seguridad en sí mismo como nunca había sentido.

Hasta ahora había actuado haciendo con desgana lo que le decían y le faltaba autoestima.

Sólo veía errores en su vida. Y le faltaba confianza en sí mismo. Jacobo, combatía la timidez y el complejo con el tono burlón que tanto molestaba a su hermana.

Pero Jacobo también había cambiado.

En realidad, se puede decir que eran ahora cuatro desconocidos, que acababan de nacer a una vida nueva.

El teléfono suena de pronto. Maurice lo toma, asiente a lo que le dicen y cuelga.

- A nuestro alrededor, todo está en movimiento. Han descubierto el cadáver de Daniel Kristchkov y la desaparición de su mujer. Parece que sus secuaces se han puesto en movimiento, también los nuestros, y, por supuesto, la policía checa y la Interpol. Me dicen que no acudamos a Brno sino a Olomouc que allí estaremos más cerca de la Mansión Dubroski. Deberemos usar solo carreteras secundarias.

- Pues, ¡Adelante!-dice Alicia - ¡Juan!, el mapa, por favor. Tú me orientas ¿vale?

El camino de Praga a Brno y Olomouc serpentea a través de un cuadrilátero de grandes montañas.

Son los montes Metálicos, los Krusné Hory, Montañas gigantes como el Krkonose, los Montes Umava o la Selva de Bohemia y suaves colinas, las de Moravia, cierran el Cuadrilátero por el Este. El macizo bohemio consta de la meseta checa y la llanura de Polabí, que debían atravesar para dirigirse a los montes Cesky Leb, de 700 a 1.000 m. de altura. La meseta está regada por los ríos Berounka y el Moldava. La Selva Bohemia y la llanura de Polabí, es de suelo granítico, cubierto de lagos y zonas pantanosas.

Adentrándose en aquel laberinto de montes tan parecidos, -aunque algo lejanos- a los del “conde Drácula”, sienten gran emoción.

Llegados al hotel Moldava, cerca de Olomouc, paran por fin.

Les espera un hombre discreto, vestido al modo del lugar, que les hace entrar. Allí simplemente les entrega un sobre y dos bolsas deportivas. Abren el sobre, y ven que escuetamente dice: “Destruid el castillo Dubroski, de la granja escuela se encargan otros coordinados”.

Deciden tomar algo y así Alicia y Maurice se reúnen para ultimar los detalles.

-Nos quedan 20 Km para llegar al Castillo Dubroski. Tenemos que correr -dice Alicia, siempre obsesionada con el tiempo y la velocidad-.

- ¿Qué es la granja escuela? -pregunta Nuria refiriéndose al mensaje-.

-Una desgracia. Allí reúnen a mujeres con diversas excusas y mucho dinero y tiene lugar lo que se podría llamar la primera fase de la producción: óvulos, cigotos,



embriones, fetos, y - no me extrañaría- neonatos. Es el lugar de producción con las técnicas más avanzadas y peor utilizadas de la humanidad - explicó Maurice-.

- Es horrible- dice Victoria-.

Maurice mira a Sara, algo turbado.

- Pues nosotros vamos a entrar en la segunda fase de producción, antes que sus “productos” se esparzan por laboratorios de todo el mundo en una burla humanitaria, en lo que bien se puede llamar genocidio -dice a continuación-.

- ¿Y allí qué sucede? -pregunta Juan-.

- Crean muchísimas líneas embrionarias y las envían a los centros especializados, con instrucciones de hablar y callar según convenga. De momento vamos a obstaculizar el trabajo. Después, serán otros los que saldrán a la palestra.

- ¿Cómo lo vamos a hacer? -quiere saber Jacobo- estamos cerca ya.

- Dejaremos el coche en lugar seguro, algo lejano a la mansión. Maurice conoce los modos de pasar a través de muchos controles. Haremos dos grupos: mujeres y hombres.

- ¿Por qué esa diferencia? -Salta Nuria-.

- Yo tengo las vestimentas adecuadas y vosotras la edad. Yo seré la enfermera Eugenia: vosotras dos muchachitas ecuatorianas a las que han traído hasta aquí por dinero; no os preocupéis de mi seriedad cuando me veáis actuar, ni tampoco os asustéis. Así podremos entrar en el subterráneo donde están los laboratorios con óvulos, espermatozoides, embriones y demás. Es como una cámara de los horrores higienizada. Todo tan limpio como repugnante para el que saber ver. En la bolsa de primeros auxilios con el escudo de la factoría, llevo el material que, con detonadores sincronizados a relojes, destruirá toda la planta. Por cierto...Cada una de nosotras estará siempre localizable con esta pulsera de contacto.

- ¿Y nosotros? - inquiera Juan, que ya quiere su parte de acción-.

- Ahora me toca a mí -se adelanta Maurice a Alicia -, Nosotros vamos al cerebro de este complejo; ellas van a la matriz. Entraremos en el Castillo-mansión por las cloacas que llevan a la bodega de la que poseo la llave. Luego, todo son puertas digitalizadas y en

las que mi huella está impresa y se activará a modo llave. Si no es así, tenemos otros recursos. Debemos llegar al despacho central de Stefan Röth , en estos momentos jefe supremo de la hermandad; allí se encuentran los ordenadores que coordinan los tres niveles de acción de que os hablé en la casa de la estrella de siete puntas. Y, obedeceremos, es decir: ¡Destruiremos!

- Pero volverán a empezar- dice Jacobo-

Nadie responde a eso.

A cinco kilómetros de la mansión Dubroki dejan el 4x4, camuflado en el sotobosque con ramajes y hojas secas.

Y empiezan a andar con sigilo. Oscurece.

Al andar nadie habla, pensativos por todo lo que se les viene inesperadamente encima. Algunos recuerdos, de los padres, los hermanos y los amigos, pasan por sus cabezas, preguntándose si los volverán a ver.

Caminados unos cuatro kilómetros, llega el momento de separarse.

Los chicos y las chicas se miran como nunca lo habían hecho; ahora se dan cuenta de los lazos que los unen de un modo casi indisoluble.

Cada uno siente como su corazón late más rápido, aunque los rostros evidencian mutismo y una seriedad extrema.

Alicia, Nuria y Victoria llegan al portón principal. En cambio, los chicos no. Tomarán otro camino.

Las chicas andan con la cabeza baja y cara de pena. Alicia empieza a hablar con el vigilante en un idioma desconocido, le muestra sus papeles y entran.

La entrada es la propia de una mansión antigua. No falta en ella la ya conocida pintura de Eva Frank, como viejecita celestial.

Nada llama su atención.

Siguen por un pasillo hasta una puerta de madera. La vigilante aprieta un botón, se abre la puerta y aparece un ascensor.

Entran y, a gran velocidad, descienden; no pueden calcular cuántos pisos, pero no más de tres.

Al llegar, las recibe una enfermera de rostro amable. No dice nada, quizá por ser tan frecuentes en el lugar las barreras idiomáticas. Las guía hacia una sala de espera, mientras rellena un formulario, y a continuación las conduce a una habitación doble. Alicia entra con ellas.

Al dejarlas la enfermera sonriente, Alicia se transforma.

- Ahora es el momento. Tomad cada una el material previsto y colocadlo en los pilares que vimos en los planos de los archivos de Kritchkov. Están sincronizados para estallar dentro de cuarenta minutos. Después regresad aquí, yo activaré la alarma para dos minutos antes y que los que están en los edificios puedan huir.

Salen a gran velocidad, seguras pero temblando. No tardan ni dos minutos.

De hecho, están ya en la habitación, cuando oyen los pasos de la enfermera y la guarda de seguridad.

Van charlando en voz baja las dos, cuando, justo después de cruzar el umbral, Alicia las inmoviliza con un spray.

- Les durará unos veinte minutos, tiempo suficiente para que puedan huir y nosotras ya no estemos aquí. No creo que piensen en otra cosa que en marcharse. Ahora, con toda naturalidad, nosotras vamos a seguir el camino de las enfermeras; vosotras dos iréis vestidas con sus uniformes. ¡Rápido!.... ¡Seguidme!

Nuria y Victoria se cambian veloces y su aspecto en nada desdice del de cualquier enfermera nueva, guiada por una experta.

Primero se dirigen a la sala de espera, llena a reborar de mujeres de todas las razas, de todos los colores, casi todas jóvenes.

El aspecto de unas y de otras es variopinto: algunas parecen desvergonzadas, otras callan en un mutismo atemorizado, y otras – las más- mira al suelo o al techo con la mirada perdida, fijada en un punto, tal vez sin retorno, y silenciosamente , lloran.

Luego caminan hacia los quirófanos y pasan delante de los enormes laboratorios limpios y siniestros.

La blancura de la clínica contrasta con la oscuridad de las mentes que habían puesto en marcha aquel proceso.

Por fin, llegan a un ascensor que acepta la lectura de la clave.

Suben y salen al aire libre. Respiran hondamente y se alejan, como si no hubiese pasado nada.

Más difícil iba a ser la misión de los varones.

Maurice, Juan y Jacobo se han vestido con pantalones oscuros, jersey negro y zapatillas negras.

Su camino no es tan claro como el de las mujeres. Empezarían abriendo una alcantarilla cercana a la mansión. A través de las aguas negras, iluminados por las potentes linternas, Maurice les guiaría por un trecho no demasiado largo ni apestoso.

Al llegar a unas escaleras pegadas a la pared, toman la bolsa como mochila y van ascendiendo.

Al final una portezuela les lleva al sótano de la casa antigua.

Al entrar está oscuro y las linternas no distinguieron nada extraordinario. Abren la puerta con suavidad y suben la escalera de la bodega de los sótanos. Al llegar a la puerta, Maurice tiene que usar un juego de llaves maestras y abrir el antiguo portón.

Ante ellos, medio iluminada por la luz del atardecer se ve una escalera lujosa y un hall amplio y bien amueblado.

A los lados se ven varias puertas corredizas a diversas salas. Maurice, decidido, sube lentamente las escaleras; Juan y Jacobo le siguen casi sin respirar.

Al llegar al piso principal, se dirigen a la puerta más noble. Se unen codo con codo y Maurice abre poco a poco la puerta del enorme despacho que está a oscuras por tener las cortinas echadas.

Cuando han entrado y cerrado la puerta, oyen una risa fuerte y sonora, que les atemoriza.

-Te esperaba Maurice. ¿Quién son esos dos pipiolos? ¿Estudiantes de doctorado o, quizás, unos simples barrenderos sucios?

El sobresalto de los tres es enorme.

Echan mano de las pistolas y de las linternas, pero no hacen falta; de repente, se enciende una luz de potencia casi cegadora. Parpadean.

Sus ojos, repletos de oscuridad no habían podido contemplar aún el despacho en todo su esplendor.

Ahora ven un sillón majestuoso, una mesa de madera tallada, repleta de pantallas y aparatos inidentificables y justo en medio, sonriendo, a un hombre pequeño, de piel arrugada y blanquecina con el pelo grisáceo, pegado a la cabeza.

Lleva la camisa abierta con un pañuelo naranja anudado a modo de bufanda, y un jersey marrón claro con botones del mismo color.

Eran exactamente los mismos colores que decoraban las paredes y techos del edificio.

Pero lo que llama más la atención de Juan y Jacobo es la extraña sonrisa de aquel hombre.

-¡Stefan!- grita Maurice-.

- ¡Maurice! Sabía que volverías, no sabes cuanto te hemos echado de menos. Tú y tu barrera biológica... ¡Cuánto nos hiciste dudar ¡..., pero hemos seguido. Si supieras lo que hemos avanzado - dice el hombrecillo, con mirada destellante-.

-En póker eso son faroles. Tú sabes poca biología y demasiado esoterismo. No creo nada de lo que me puedas fanfarronear - dice Maurice con una voz muy dura-.

-Tú sí que sabes poco Maurice; este es tu problema. Desconoces el poder del dinero y el trabajo de muchos. No eres más que un hombre asustadizo, sólo eres eso. Estamos a punto de completar el asalto al Árbol de la Vida. Siglos esperando este momento. No yo, sino una sucesión de hombres sabios, bien guiados, para llegar a la más sublime creación humana. Esto que tú llamas rebelión luciferina.

- ¿Qué has hecho?- pregunta Maurice, con las pupilas heladas-

- Déjame que abra los ojos a tus valientes acompañantes, que quizá no sepan donde se han metido. Vosotros sabréis que la Biblia habla de un pecado cometido por Adán y Eva al comer del árbol del bien y del mal, asesorados por el diablo como serpiente. ¿No es así?- preguntó Stefan-

- Sí -dijeron Juan y Jacobo casi sin voz-

- No fue un pecado; fue un error, un acto ignorante, realizado sólo a medias. El hombre estaba por encima de todos los demás animales y la historia ha revelado su poder; es inteligente... sí; pero le faltaba algo. Y ese algo lo retenía el Innombrable en su poder, para que el hombre no alcanzase vida inmortal. Esta era la auténtica sabiduría prohibida al hombre atado por la muerte. El Innombrable había colocado al hombre entre las cadenas del bien y el mal para engullirlo, después, con la muerte. Pero el hombre siempre ha buscado la inmortalidad; y las religiones han inventado cuentos -como la reencarnación -, que sólo tiene sentido como un grado de conciencia superior. Cuentos, leyendas, pura fantasía... Sólo el superhombre es el que puede y tiene el valor de atreverse a enfrentarse al Anciano de los días y – habiéndole robado su secreto- rejuvenecerse eternamente. Eso es lo que vamos a conseguir nosotros con la clonación. Terapéutica, sí; porque curará a la humanidad de sus males ya que permitirá reproducir sólo hombres superiores; el resto, enfermos, débiles, indecentes... no merece vivir. Esta es una cultura de la vida ; viviremos ya no como pobres enfermos, sino de manera humana, total !Gozaremos como seres superiores!... ¡Venceremos al Hijo de Dios con nuestras propias armas!... No con la debilidad de quien no sabe defenderse, aunque los cristianos digan que sólo El ha resucitado de la muerte y vive para siempre. Esta es la hora de la definitiva resurrección... Y este es el poder que hemos adquirido nosotros... Sí; sólo nosotros, con nuestra solas fuerzas, hemos sido capaces de alumbrar un mundo feliz, un mundo a nuestra medida, enteramente nuestro...

Habla con exaltación.

Juan y Jacobo, escépticos a lo que oían, ven ante sí el orgullo demoníaco hecho persona; como una demencia lúcida.

Ellos que se reían de las supersticiones, de los horóscopos, de los adivinos, y - algo menos- de los endemoniados como cosas de curas.... Ahora tenían delante un hombre

concreto y muy real que creía firmemente en lo que ellos despreciaban. Un saco de orgullo delirante... ¿Estará endemoniado? –Pensaron-.

- No temáis, es un fanfarrón. No es más que un charlatán. Solo puede hacer daño. No puede hacer nada positivo. Sólo puede engañar, robar y destruir. Por eso vamos a destruir su obra - dice entonces Maurice-.

Juan y Jacobo se apartan de modo inconsciente y Maurice se queda de frente, quieto, mirando fijamente a Stefan, como si quisiese hipnotizarle. De pronto, a Stefan se le ocurre alargar su mano para pulsar un botón.

Y entonces, nadie podría describir lo que ocurrió en aquél instante.

Con la rapidez felina de un samurai, Maurice dio un salto y con un cuchillo afiladísimo cortó la mano de Stefan. Juan y Jacobo estaban sencillamente horrorizados, sin saber qué hacer o qué decir.

El jefe de la hermandad se revolvía de dolor y, en un ataque de furia demoníaca, pulsó otro botón.

Entonces se abrieron las puertas y aparecieron docenas de guardias armados, vestidos de marrón y naranja, que los enfocaban con focos potentes. Los gritos de dolor y de rabia de Stefan Röth eran horribles, mezclados con blasfemias.

- ¡¡¡Matadlos!!! Repetía con voz cavernosa y mirada repugnante-.

Y fue entonces cuando, de repente, empezaron a oírse explosiones en los subterráneos. La luz se apagó; quedaron paralizados. Sólo se oía la voz de Stefan Roth.

- ¡Desgraciados! ¡Qué habéis hecho!

Maurice saltó hacia Juan y Jacobo y los arrastró hacia la escalera. Bajaron casi volando. Cuando llegaron a la planta, se dirigieron a la puerta de la bodega que Maurice tan bien conocía. Abrieron y se colocaron detrás en silencio: no les seguía nadie.

Juan dijo:

- Todavía tengo la mochila.

- Pues coloca los temporizadores para dentro de quince minutos, yo te alumbro -repuso Maurice-.

Juan estuvo ocupado unos minutos mientras Jacobo, sin necesidad de palabras, hacía lo mismo.

Al terminar, echaron a correr, de nuevo hacia la salida del alcantarillado.

Al salir a la superficie, era noche cerrada; ya podían usar las linternas y corrían, corrían y corrían hacia el bosque.

Detrás de ellos el espectáculo era tremendo. Las explosiones se sucedían, con luces desproporcionadas. Era un estallido de colores salvajes: naranjas, rojos, amarillos, blanco y azul... como un caleidoscopio infernal de olores nauseabundos; una sinfonía de muerte que rugía con el estrépito de timbales, trompetas, tambores ... nubes grises y rojas, repletas de lava, mezcladas con el estrépito de los muros del ala derecha del castillo al hundirse.

Era el chirrido espantoso del odio.

Todavía se oían los gritos de espanto de las gentes en el interior, cuando explotó la parte izquierda del castillo.

Los tres, dándose aún más prisa, corrieron hacia el coche, donde encontraron a las chicas, todavía vestidas con el extraño uniforme.

Nadie dijo nada; subieron y Alicia condujo como nunca había conducido. Jacobo y Nuria se abrazaron en silencio, seguramente por primera vez desde que eran niños.

Maurice miró hacia atrás y viendo lo que parecían unos fuegos artificiales, dijo:

- Hemos ganado unos años. ¡Que Dios nos proteja!



## ***Volver al bosque***

El viaje de vuelta a casa es rápido, pero sin agobios. Los más jóvenes se duermen en el coche en posturas inverosímiles. Maurice y Alicia, en silencio, se alternan en la conducción.

Al amanecer una emisora de radio local comentaba el incendio en la mansión Dubroski; se hablaba de un sabotaje de los propios obreros.

Nadie encontró cadáver alguno; calcinados por la explosión, habían desaparecido, convertidos en cenizas negruzcas. Nunca se supo cuantos eran ni tampoco, cuántos vivían en la factoría.

El coche no para hasta llegar a Suiza. Una vez pasada la frontera, Maurice está más relajado.

Paran algunos minutos, compran algo de comer y Nuria decide, que ha llegado el momento de llamar a casa.

Voces histéricas, reproches, amenazas y enfados. Eso es lo que los cuatro jóvenes oyeron a través de sus móviles.

Sus padres, sus angustiados padres, llevaban dos días sin saber nada de ellos. Estaban enfadadísimos, con sus hijos, con Teófilo, pero muy especialmente con la policía, QUE LES HABÍA MANTENIDO AL MARGEN DE LO QUE OCURRÍA, ALERTÁNDOLES SIN EMBARGO AL DECIRLES QUE ERA UNA PELIGROSA OPERACIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA QUE NO ESTABAN AUTORIZADOS A HABLAR.

-Me parece que esta vez nos hemos pasado y nos la vamos a cargar- dice Nuria, mirando a su hermano-

- ¿Y eso te preocupa mucho? - pregunta Juan, mirándola a los ojos- ¿después de lo que hemos pasado?

Nuria se echa a reír.

Por fin, con el 4X4 se dirigen a Geneve, en busca de una urbanización discreta.

Al llegar a un chalet con jardín y tejados de pizarra, capaces de soportar nevadas, se detienen.

- Haremos noche en esta casa- explica Alicia -.

Bajan del coche con los pocos bultos que llevan.

Para Juan, Jacobo, Nuria y Victoria, la sorpresa es enorme, cuando al llamar, abre la puerta Svetlana, que les recibe con expresiones de alegría contenida, mientras les abrazaba y besaba por turnos.

- ¡Johannes!-grita- baja que han llegado Maurice, Alicia y los chicos. Tendréis hambre y estaréis cansados. Me tenéis que contar todo. Nosotros vinimos muy rápido, compramos otro coche. Los chicos tienen cara de sueño.

Era un verdadero borbotón de palabras el que salía de su boca, a veces incoherente, pero siempre muy bullicioso.

Contrastaba mucho aquella joven de aspecto feliz, con la Svetlana seria, grave, triste, y de rostro demacrado que habían conocido en Praga.

Pasan al comedor, y sin dejar de hablar y con la ayuda ágil de las chicas, pronto está preparado un almuerzo reconfortante.

Los nervios les han atenazado el estómago y, hasta entonces, comer había sido un puro acto reflejo.

Con la relajación, el descanso y el estar juntos con un ambiente tan acogedor se les despierta el apetito a todos, especialmente a Nuria y Juan que eran de buen yantar.

Todos se ríen ahora, estimulados por el dulzor de un poco de Chianti que alegra el corazón.

Cuando por fin acaban quieren llamar a Teófilo. Johannes sonríe al oír la petición.

-Era la sorpresa que os habíamos reservado-explica- Están aquí los dos niños... ¿Y, sabéis, como hemos bautizado al niño?... Pues llamándole Moisés y a María, con los nombres que les disteis vosotros, sin saber que eran tradicionales en mi familia.

Corren todos escaleras arriba.

Al verlos juntos, tan iguales, tan preciosos y lleno de salud se emocionan todos.

Los niños tuvieron que soportar un asalto de muchas manos que los querían acariciar, coger, levantar, abrazar.... Al principio se reían y eran muy parecidos, pero no iguales.

Hasta que uno de ellos empezó a quejarse y Svetlana se llevó a los dos.

Luego, pasarán a una sala de estar, con el ánimo dispuesto a estrujar los hechos para poderlos entender lo mejor posible.

La voz cantante la lleva la hasta ahora silenciosa y taciturna Svetlana.

- No sabéis lo agradecida que estoy por vuestra ayuda -empieza con voz confidencial- Siento enormemente la muerte de mi padre pero me siento muy libre y diferente ahora que se ha ido. Siempre vi sufrir a mi madre. No hablaba, ni tampoco comunicaba nada, aunque ella tampoco participaba en sus orgías religiosas y blasfemas; la verdad es que la secta prefería sacerdotisas jóvenes.

Cuando disparó sobre él, vislumbré en ella la amargura de tantos años. Me alegra que disparara por defendernos a mi hija y a mí, a pesar de que ni siquiera la conocía.

Un silencio lleno de emociones invade la sala al llegar a este punto. Nadie se atreve a abrir la boca.

- Svetlana, yo tengo curiosidad por saber por qué, en tus notas, jugabas con la palabra Nadie ¿Por qué la confusión de Personne, como si nos dijese que Moisés era nadie y María era nadie?- pregunta Juan, muy curioso-.

- Era un juego para mover vuestra curiosidad; un decir sin decir. Solo quería llamar vuestra atención - responde Svetlana-.

-¿Y qué vais a hacer ahora? - pregunta Jacobo-.

- Pues no lo sabemos- responden Johannes y Svetlana al mismo tiempo-.

Nuria interviene:

- A mí – y pienso que a todos- lo que me gusta más es que os vengáis con nosotros, pero quizás no sea mi país el lugar más seguro. Teófilo podría orientaros y después, estableceros en América o algún país lejano.

-Sí, América me parece una buena idea- dice Johannes- De hecho es una de las distintas posibilidades que habíamos barajado; por otra parte, América tiene a su favor que tal vez Maurice decida irse allá, aunque él habla del Sur, de la Pampa, de Atacama o de la selva ...¿verdad Maurice ? En USA tenemos buenos contactos para recomenzar nuestra vida.

- Y nuestra lucha- añade Svetlana- pues nunca podremos ya desentendernos de todo lo que hemos vivido. Sabemos demasiado.

- Allí yo buscaré un trabajo, y tú escribes sobre estos temas, mientras cuidas a los niños - dice Johannes-.

- Ya lo veis; nos entendemos bien - exclama Svetlana-.

Y todos ríen alegres.

Después de un día entrañable con Svetlana y Johannes en Suiza. Alicia y los cuatro se disponen para la marcha. Allí dejaban a Maurice. Pero lo más difícil fue separarse de los gemelos.

No sólo Victoria y Nuria estuvieron mucho rato con ellos con mil abrazos y besos y resistiéndose a marcharse; también Juan y Jacobo jugaron y disfrutaron a fondo, ante la mirada gozosa de sus padres y de Sara.

Pero no podían estar allí siempre.

Se prometieron verse mil veces, se intercambiaron e mail, teléfono, y probaron los programas para hablar y verse por Internet.

Svetlana tenía preparados unos regalos para cada uno.

Para Nuria y Victoria un chaleco similar al que tenía ella con el escudo de su familia pero sin la estrella alquímica.

Para Juan y Jacobo una chaqueta tipo tirolés de color verde también con el escudo. Y para Alicia un anillo que consiguió humedecer los ojos de la mujer fuerte. Disimuló la emoción con un estrecho abrazo a Svetlana.

Johannes disfrutaba con su sincera sonrisa al ver el espectáculo.

El viaje transcurre con las lágrimas de la despedida y la alegría de la vuelta a casa.

Eran tantas, las ganas que tenían de ver a su familia, que rompieron en gritos de alegría cuando, por fin, tomaron el camino a Castejón de Sos. Al llegar a los Pirineos pudieron admirar su grandeza, mayor a la de los Cárpatos, pero menos arbolada al subir la altura, y menos intrincada en sus valles.

De noche, llegaron a la Cabaña.

No necesitaron llamar porque oyó perfectamente el ruido del coche y además el perro León se puso a ladrar.

Teófilo encendió todas las luces para verlos bien, y les recibió con la alegría del que recibe a unos amigos que ya son familia, porque han luchado codo con codo en una causa justa.

La sonrisa le llegaba de oreja a oreja

Como ya habían llamado por el móvil les pudo preparar una cena de esas que él sabía.

Pero, al entrar, les aguardaba una verdadera sorpresa.

Allí, en torno a una gigantesca mesa, que Teófilo había logrado montar (retirando todo el mobiliario) les esperaban en silencio ansioso sus padres y sus hermanos.

Hubo saludos, abrazos, chillidos, lágrimas y alegría, regañinas solo a medias y muchos abrazos y besos.

Todos querían hablar al tiempo.

Juan, Jacobo, Nuria y Victoria llegaban visiblemente cansados a la cabaña de Teófilo.

Habían sido cinco días trepidantes.

Pero se animaron muchísimo al volver a ver a Teófilo y a sus familias. Alicia, que había esperado discretamente en el exterior de la cabaña, llamó a la puerta.

Teófilo abrió y entre todos la hicieron pasar.

- Contadme todo pidió Teófilo. Me ha costado mucho permanecer aquí inactivo.

- De inactivo nada, que la retaguardia también cuenta -dijo Juan-. Salvaste al pequeño Moisés de las aguas que le acechaban.

- Comed, que debéis estar hambrientos- invita Teófilo, también a Alicia -.

- No lo dudes- dicen todos-.

Sus padres, que esperaban inquietos una explicación, fueron quedándose muy callados, a medida que el relato de sus hijos avanzaba.

Los escuchaban con extrañeza, sin acabar de creerse lo que contaban, por parecerles todo demasiado siniestro y terrible.

Teófilo, por su parte, pudo comprobar el cambio de sus jóvenes amigos cuando le fueron explicando la historia.

Alicia escuchaba sonriente. Hasta que en un momento determinado dijo:

-Teófilo, tenías que haber visto a Jacobo con una pistola de verdad.

Aquí la madre de Nuria, se tapó la cara con ambas manos.

- Prefiero no oírlo- le dijo a su esposo-.

- Y a las chicas vestidas de conejillos de indios y poniendo bombas - continuó Alicia -.

-Sí...cuando llamó Alicia por teléfono y me dijo lo que estaba ocurriendo pensé que el corazón se me iba a salir del cuerpo a la velocidad que latía - dijo Teófilo-.

Cuando acabaron de comer, limpiaron todo, y se colocaron alrededor del fuego. Teófilo tenía ganas de hablar y había traído pacharán con unos vasitos y unas pastas caseras. Todos se encontraban allí a sus anchas.

- ¿Qué os ha sorprendido más de todo lo que habéis vivido?- preguntó el padre de Nuria-.

- ¿Por dentro o por fuera papá? - dijo Nuria-.

- Lo que queráis- respondió el padre de Juan, sorprendido por la respuesta de Nuria, que no esperaba-.

- Yo he perdido el miedo y la timidez. Pienso que he salido de mi nube, ahora me parece que vivía como en una burbuja, con problemillas que me preocupaban pero que no eran nada comparado con lo vivido. Además, me he dado cuenta de lo hermosa que es la vida y de que se debe luchar por ella -explicó Nuria, segura de sí-.

-Pues a mí me ha impresionado mucho tu personalidad Alicia y debo decirlo, aunque ella esté aquí entre nosotros- exclamó Juan-.

La mayoría de los allí presentes se sonrieron al escucharle.

- Juan, déjate de adulaciones-cortó Alicia molesta-.

-No Alicia, en serio, no es para llamarte guapa, que lo eres, ni valiente, ni lista. Es por otra cosa. Yo he descubierto que todo el mundo que lo desee, puede empeñarse tanto en una lucha como tú y tus amigos. Y así pienso plantear mi vida desde ahora - contó Juan-.

- Yo ya tenía despierto el mundo de la aventura y de deshacer entuertos, pero sólo en la imaginación, -dijo Jacobo- soñaba despierto. Pero no hacía nada excepto lo justo para ir tirando.

- Jacobo, no te confíes ahora- dijo su hermana queriendo detenerle-.

Jacobo la miró.

- Lo cierto es que es como si hubiese despertado Nuria. Ya sé lo que cuestan las cosas. También he aprendido esas cosas teóricas que habéis ido contando uno y otro. No tenía ni idea. Cuando me toque seguro que pondré los cinco sentidos. Si eres un ignorante no puedes ayudar a nadie, empezando porque eres un estorbo.

- Victoria, ahora te toca a ti - intervino su hermana- .

- A mí, lo que me ha llegado más adentro ha sido el amor de Svetlana y Johannes. Tienen dificultades a tope, pero su amor es ingenioso y salen adelante ¿Habéis visto como se miraban?



- Como te miran todos a ti cuando paseas por Castejón- dijo Jacobo con aire cómico y sin poder aguantarse-.

Los demás se echaron a reír.

- Has roto el encanto, bobote, pero es igual. Yo he visto lo que he visto y me llena una cosa así, aunque digáis que soy una sentimental - contesta Victoria, todavía riendo-.

- ¿Y tú Teófilo, aquí dentro de la cabaña, no has vivido intensamente nuestra aventura? -preguntó Nuria-.

- Pues sí, la verdad. Seguía vuestros pasos a través de los compañeros de Alicia. Y he pensado mucho-.

En ese momento, Alicia se pone en pie, decidida.

-Yo me tengo que ir - dice, si bien no tiene ganas-

Juan, Jacobo, Nuria y Victoria se levantan al unísono, como movidos por el mismo resorte.

Han pasado tantas cosas juntos que la separación viene a ser como separar una parte de su mismo ser.

Todos le manifiestan su cariño de diversas formas.

- Gracias, sois formidables-dice Alicia conmovida-. Estaremos en contacto, porque la batalla sigue y ahora sois necesarios, sobre todo en el ámbito universitario.

- Pide lo que quieras. Quiero acción - dice el prudente Juan con una enorme sonrisa-.

- La mejor acción es que tengáis prestigio y nos aburgueséis adormilados por la frivolidad del ambiente. Trabajad. ¿Lo haréis?

- Sí, desde luego -dicen todos a una-.

- Pues me voy- dice ella, saliendo y subiéndose al coche sin mirar atrás-.

Mientras se aleja todos sienten la punzada interna de la separación.

Pero se rehacen y se miran sonrientes. "Todavía nos tenemos los unos a los otros"  
Parecen querer decir con sus gestos.

- Nosotros también tenemos que irnos y volver a casa- dice Juan abrazando a sus amigos en un solo abrazo-.

-Estoy de acuerdo con eso- dice la madre de Victoria, muy seria-.

**FIN**

## Índice

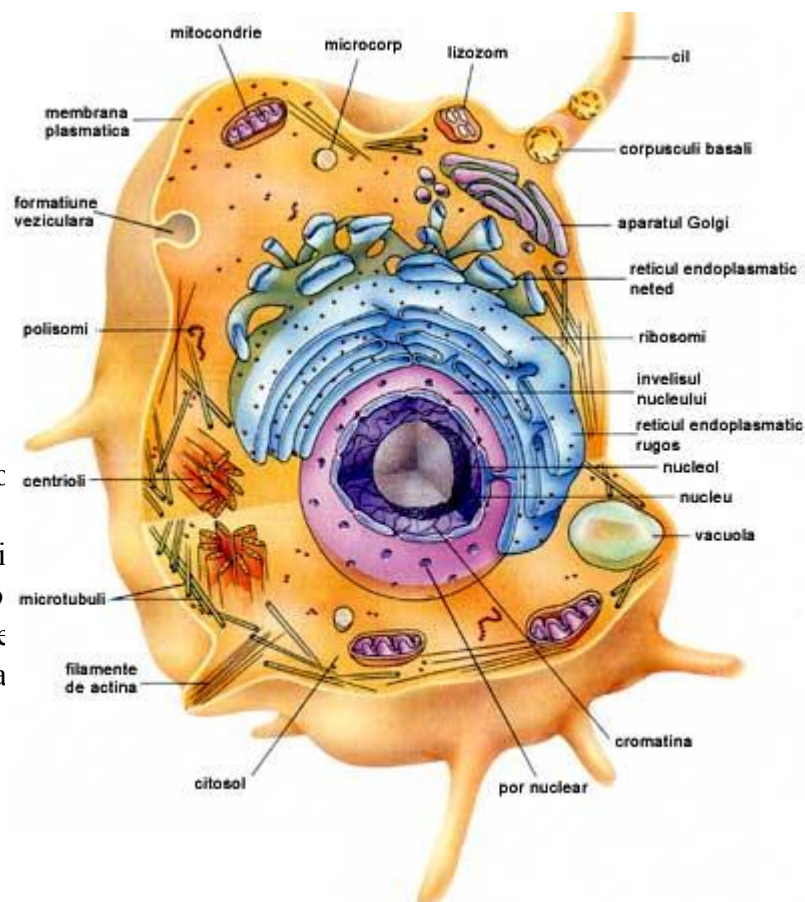
La tabla de contenido está vacía porque no estás utilizando los estilos de párrafo que deben aparecer en ella.

### Índice temático

Aborto	XIII 146-149. XV 168
Árbol de la Vida	II, 21. IV, 43 XV, 167. XVI, 181
Alma	X, 89
Bebé medicamento	III, 37
Cerebro	X, 93
Clonación	IV, 46-48. XV, 169-171. XVI, 173
Cultura de la muerte	XI, 99. XII, 141
Clínicas fertilidad	IV, 47
Drácula	XII, 127
Embriones	XI, 112. XIV, 159. XV, 159, 167. XVI, 163
Gemelos	V, 50-52
Frankistas	I, 11. XII, 134, 13-140
Genes	X, 89-91
Gnosticismo cátaro, cabalístico, hermético, moderno	XI, 96-99. XII, 122-126
Historia	XI, 96
Inicio vida humana.	IX, 83-88
Maternidad	III, 34

New Age	XI, 99
Parto humano	III,
31-32	
Persona	VII, 62-65
Preservativos	III, 34
Símbolos: águila, serpiente, estrella de siete puntas	XI, 72- 77

Los componentes del ADN se forman por un grupo fosfato, forman cuatro tipos de nucleótidos en dos grupos: dos purínicos (o pirimidínicos) de ADN es una pareja de largas ca (ver figura).



## Clonar

Significa obtener uno o varios individuos a partir de una célula somática o de un núcleo de otro individuo, de modo que los individuos clonados son idénticos o casi idénticos al original.

En los animales superiores, la única forma de reproducción es la sexual, por la que dos células germinales o gametos (óvulo y espermatozoide) se unen, formando un cigoto (o huevo), que se desarrollará hasta dar el individuo adulto. Las bacterias y muchos organismos unicelulares quedaron excluidas de la reproducción sexual; ésta garantiza que en cada generación de una especie van a aparecer nuevas combinaciones de genes en la descendencia.

El primer experimento de clonación en vertebrados fue el de Briggs y King (1952), en ranas. En los años 70, Gurdon logró colecciones de sapos de espuelas (*Xenopus laevis*) idénticos a base de insertar núcleos de células de fases larvianas tempranas en ovocitos (óvulos) a los que se había despojado de sus correspondientes núcleos.

Se han obtenido algunos mamíferos clónicos. Ian Wilmut, del Instituto Roslin de Edimburgo logró una oveja por clonación a partir de una célula diferenciada de un adulto. *Dolly* carece de padre y es el producto de tres "madres": la donadora del óvulo contribuye con el citoplasma (que contiene, además mitocondrias que llevan un poco de material genético), la donadora del núcleo (que es la que aporta la inmensa mayoría del ADN), y la que parió, que genéticamente no aporta nada.

¿Que es un código genético?

Es la regla de correspondencia entre la serie de nucleótidos en que se basan los ácidos nucleicos y las series de aminoácidos (polipéptidos) en que se basan las proteínas. Es como el diccionario que permite traducir la información genética a estructura de proteína. A, T, G, y C son las "letras" del código genético y representan las bases nitrogenadas adenina, timina, guanina y citosina, respectivamente. Cada una de estas bases forma, junto con un glúcido (pentosa) y un grupo fosfato, un nucleótido; el ADN y el ARN son polímeros formados por nucleótidos encadenados.

Cada tres nucleótidos de la cadena (cada triplete) forman una unidad funcional llamada codón. Como en cada cadena pueden aparecer cuatro nucleótidos distintos (tantos como bases nitrogenadas, que son el componente diferencial) caben 64 combinaciones o codones distintos. A cada codón le corresponde un único "significado", que será o un aminoácido, lo que ocurre en 61 casos, o una instrucción de "final de traducción", en los tres casos restantes (ver la tabla). La combinación de codones que se expresa en una secuencia lineal de nucleótidos, conforman cada gen necesario para producir la síntesis de una macromolécula con función celular específica.

Durante el proceso de traducción (síntesis de proteína) el mensaje genético es leído de una cadena de ARNm, colocando cada vez el aminoácido indicado por el codón siguiente según la regla que llamamos código genético.

¿Cómo se forma una vida, dentro del útero materno?

Una vez el espermatozoide se deposita en la vagina, viaja a través del cuello uterino hasta llegar a las trompas de Falopio. La concepción generalmente se lleva a cabo en el tercio exterior de las trompas, en la cual un sólo espermatozoide fecunda el óvulo y se presenta la fusión de la información genética, dando como resultado una única célula que recibe el nombre de cigoto.

El cigoto pasa los días siguientes bajando por las trompas de Falopio y multiplicando rápidamente el número de células por medio de una división, de la cual resulta una masa de células llamada mórula, cada una de la cuales contiene una copia de los genes que se convertirán en feto.

Con la división celular adicional, la mórula se convierte en una estructura externa de células en forma de concha con un grupo interno de células, etapa en el desarrollo del embrión que se denomina blastocito. El grupo externo de células se convierte en las membranas que alimentan y protegen el grupo interno de células que luego se transforman en feto.

El blastocito continúa su recorrido descendente por las trompas de Falopio y en el período comprendido entre los días 7 y 9 después de la concepción, se implanta en el útero. En este momento el endometrio (recubrimiento del útero) ha crecido, es ligeramente vascular y está listo para albergar al feto. El blastocito se adhiere al endometrio y se alimenta de él. La placenta y la estructura de soporte para el embarazo se forman en la fase de implantación, aunque se estima que el 55% de los cigotos nunca alcanzan esta fase de crecimiento.

La fase embrionaria comienza el día 15 después de la concepción y continúa más o menos hasta la semana 8 ó hasta cuando el embrión tenga 3.8 cm de longitud (1,2 pulgadas), período durante el cual las células del embrión no están solamente multiplicándose, sino también desempeñando funciones específicas. A este proceso se le

llama diferenciación de tejidos y es necesario para los diferentes tipos de células que forman un ser humano (tales como células sanguíneas, células hepáticas, células nerviosas, etc.). En este período se presenta un crecimiento rápido, las principales características externas empiezan a tomar forma y es justo en esta fase cuando el bebé es más susceptible a los teratógenos (sustancias que ocasionan defectos congénitos).

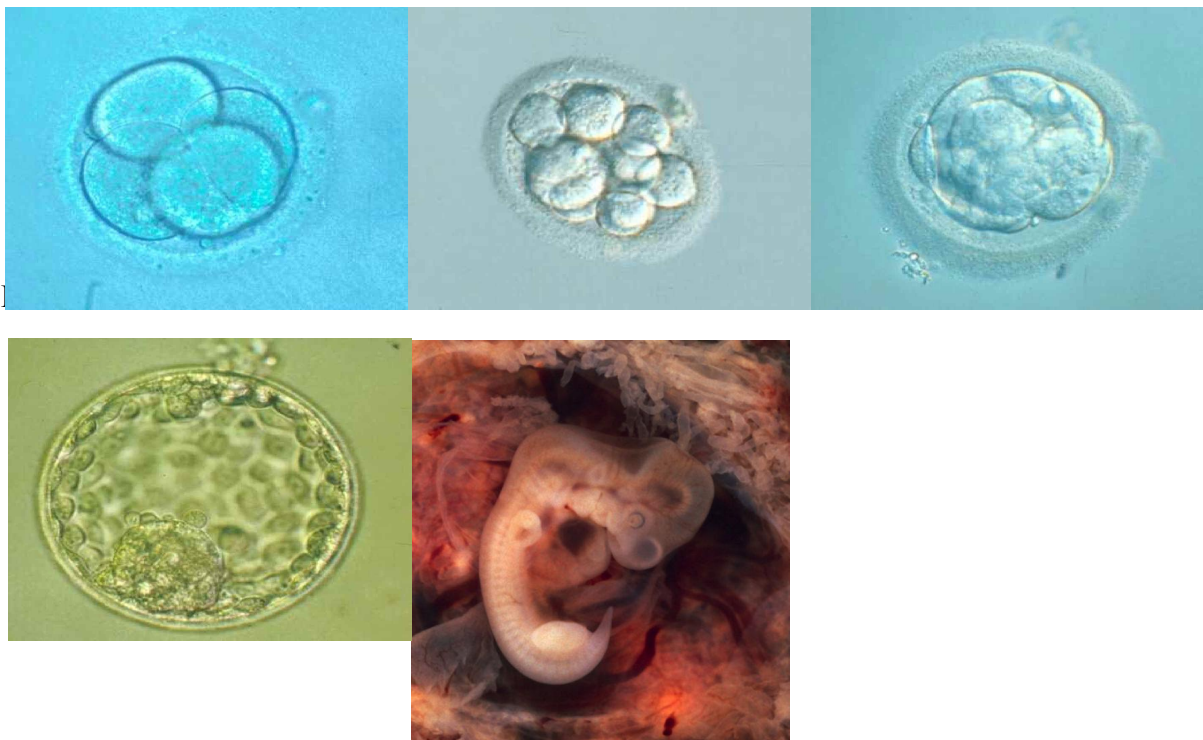
El embrión se va dividiendo, originando duplicación de las células (blastómeros):

2 células (a las 26 horas)

4 células (38 h)

8 células (46 h)

16 células (68 h)



La siguiente lista describe los cambios específicos por semana:

Semana 3<sup>a</sup>

- Comienza el desarrollo del cerebro, corazón y médula espinal
- comienza el desarrollo del tracto gastrointestinal

Semanas 4<sup>a</sup> a 5<sup>a</sup>

- Formación del tejido que se ha de convertir en las vértebras y algunos otros huesos
- desarrollo posterior del corazón que ahora late a un ritmo regular
- comienza el desarrollo de las estructuras del ojo y el oído
- circulación rudimentaria a través de los vasos mayores
- el cerebro se desarrolla en 5 áreas y algunos nervios craneales se hacen visibles
- las matrices formadoras de brazos y piernas son visibles

#### Semana 6<sup>a</sup>

- Comienza la formación de los pulmones
- continúa el desarrollo del cerebro
- los brazos y las piernas se han alargado y se pueden distinguir las áreas de los pies y de las manos
- aparecen los dedos en las manos y en los pies, pero pueden aún estar adheridos por membranas

#### Semana 7<sup>a</sup>

- Se forman los pezones y folículos pilosos
- los codos y los dedos de los pies son visibles
- todos los órganos esenciales se comienzan a formar

#### Semana 8<sup>a</sup>

- Se presenta rotación de los intestinos
- continúa el desarrollo de las características faciales
- los párpados están más desarrollados
- las características externas del oído comienzan a tomar su forma final.
- El final de la octava semana marca el comienzo del "período fetal" y el final del "período embrionario".

#### Semanas de la 9<sup>a</sup> a la 12<sup>a</sup>

- El feto alcanza una longitud de 8,1 cm
- el tamaño de la cabeza corresponde casi a la mitad del tamaño del feto
- la cara está bien formada
- los párpados se cierran y no se vuelven a abrir casi hasta la semana 28
- aparecen los brotes dentarios
- las extremidades son largas y delgadas
- el feto puede empuñar los dedos
- los genitales parecen bien diferenciados
- el hígado comienza a producir glóbulos rojos

#### Semanas de la 13<sup>a</sup> a la 16<sup>a</sup>



- el feto alcanza una longitud de más o menos 15,2 cm.
- en la cabeza se desarrolla un cabello delgado denominado lanugo
- la piel del feto es casi transparente
- se ha desarrollado más tejido muscular y óseo y los huesos se vuelven más duros
- el feto se mueve activamente
- el feto hace movimientos de succión con la boca
- el feto deglute el líquido amniótico
- se forma el meconio en el tracto intestinal
- el hígado y el páncreas comienzan a secretar adecuadamente sus sustancias

#### Semana 20<sup>a</sup>

- El feto alcanza una longitud de 20,3 cm.
- todo el cuerpo se cubre de lanugo
- aparecen las cejas y las pestañas
- aparecen las uñas en pies y manos
- el feto se muestra más activo y su desarrollo muscular aumenta
- el feto comienza usualmente a patear (momento en el cual la madre siente los movimientos fetales)
- los latidos cardíacos fetales se pueden escuchar con el estetoscopio
- a la semana 22<sup>a</sup> un bebé que nazca en este período de desarrollo fetal puede sobrevivir, pero la posibilidad de que se presenten complicaciones y la muerte sigue siendo alta

#### Semana 24<sup>a</sup>

- El feto alcanza una longitud de 28,4 cm.
- el feto pesa más o menos 0,730 g
- las cejas y las pestañas están bien formadas
- todas las estructuras del ojo están bien desarrolladas
- el feto presenta el reflejo prensil y de sobresalto
- se comienzan a formar las huellas de la piel plantar y de la piel palmar
- se comienzan a formar los alvéolos pulmonares (sacos de aire)

#### Semanas de la 25<sup>a</sup> a la 28<sup>a</sup>

- el feto alcanza una longitud de 38 cm.
- el feto pesa más o menos 1,200 kg.
- se presenta un desarrollo rápido del cerebro
- el sistema nervioso está lo suficientemente desarrollado para controlar algunas funciones corporales
- los párpados se abren y se cierran
- el sistema respiratorio, aunque inmaduro, se ha desarrollado al punto de permitir el intercambio gaseoso

#### Semanas de la 29<sup>a</sup> a la 32<sup>a</sup>

- el feto alcanza una longitud de más o menos 38 a 43 cm.
- el feto pesa más o menos 1,900 kg.
- se presenta un aumento rápido en la cantidad de grasa corporal
- se presentan movimientos respiratorios rítmicos, pero los pulmones no han alcanzado una madurez completa
- los huesos están completamente desarrollados, pero permanecen blandos y flexibles
- el feto comienza a almacenar hierro, calcio y fósforo

#### Semana 36<sup>a</sup>

- el feto alcanza una longitud de más o menos 40,6 a 48,6 cm.
- el feto pesa más o menos entre 2,600 y 3 kg.
- el lanugo comienza a desaparecer
- se presenta un aumento en la grasa corporal
- las uñas de las manos llegan hasta las puntas de los dedos
- un bebé que nazca en este período de desarrollo tiene una alta posibilidad de sobrevivir, pero podría necesitar algunas intervenciones médicas

#### Semanas de la 37<sup>a</sup> a la 40<sup>a</sup>

- un bebé que llega a la semana 37 de desarrollo se considera de término completo
- el feto puede alcanzar una longitud de 48,2 a 53,34 cm.
- el lanugo persiste solamente en la parte superior de los brazos y de los hombros
- las uñas de las manos se extienden por encima de las puntas de los dedos
- se presentan pequeñas matrices formadoras de mamas en ambos sexos
- el cabello de la cabeza presenta un aspecto más grueso y áspero